



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Filosofía y Letras

El teatro de la revolución mexicana de 1910 a 1940
como manifestación de los hechos históricos.

Tesis

que para obtener el título de:
Licenciada en Historia

Presenta
Guadalupe Carmen Castro Zárate



Director de Tesis: Dr. Armando Partida Taizán

2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

El teatro de la revolución mexicana
de 1910 a 1940 como
manifestación de los hechos
históricos.

Historia de México

29/08/2011

GUADALUPE CARMEN CASTRO ZÁRATE

ÍNDICE

PRÓLOGO	2
I.-EL NACIMIENTO DEL TEATRO DE REVISTA DE POLITICA	6
II.-LA REVOLUCIÓN MEXICANA DE 1910 A 1940	13
II.1.-LA 1ª FASE DE 1910-1917:	
<i>MEXICO NUEVO, MADERO CHANTECLER Y EL PAÍS DE LA METRALLA</i>	13
II.2.-LA 2ª FASE DE 1917 A 1934. EL CONSTITUCIONALISMO:	
<i>SU MAJESTAD EL HAMBRE</i>	57
II.2.1.-ORO NEGRO	70
II.2.2.-PROLIFERACIÓN DE BILLETES	72
II.2.3.-VENUSTIANO CARRANZA	75
II.2.4.-LA REPÚBLICA LÍRICA	87
II.2.5.-LA HUERTA DE DON ADOLFO	92
II.2.6.-LA PRESIDENCIA SE DIVORCIA	98
II.2.7.-TRAPITOS AL SOL	100
II.2.8.-INCOME TAX	114
II.2.9.-SUCESIÓN PRESIDENCIAL	116
II.2.10.-EL TEATRO Y LA FORMULA SONORENSE, CALLES, OBREGON	119
II.2.11.-EL DESMORONAMIENTO DE MORONES	131
II.2.12.-EL MAXIMATO Y LA TRANSICIÓN DE 1928-1929	136
II.2.13.- EL SILLÓN DE PEREGIL	136
II.2.14.-PASCUAL ORTIZ RUBIO (EL NOPALITO)	143
II.2.15.- NUEVE A LA BANCA	147
III.- LA 3ª FASE.LAZARO CARDENAS Y EL PLAN SEXENAL	149
III.1.-EVOCACIÓN	165
IV.-TELÓN FINAL	167
APENDICE	172
BIBILOGAFIA	177

PRÓLOGO

**Como una necesidad del ser humano
para representar las cosas de la vida,
surge en la Historia: el Teatro.
Héctor Azar.**

La idea principal para escribir esta tesis tuvo un doble origen: por una parte, el darnos cuenta que el teatro puede ser un buen recurso didáctico para la enseñanza de la historia de la revolución mexicana. Este medio logra aportar elementos para profundizar en el conocimiento y comprensión de la historia de México, y hacer más formativo y agradable la experiencia de enseñar y aprender la Historia. Por lo que, como dijo José Joaquín Blanco, en el libro *Historia ¿Para qué?:*

- Proponer un mayor énfasis en la importancia del placer en el trabajo histórico, de divertirse haciendo historia; y emocionarse y saber divertir, emocionar y gozar a los lectores con quien se comparte ese trabajo -. ¹

Obviamente, no corresponde al arte teatral encontrar soluciones viables a los hechos históricos, pero sí en cambio, le toca mostrar acontecimientos, ya que como una defensa humana, tiende a despertar una conciencia crítica que permita afrontar los problemas económicos, políticos y sociales del país.

Además, “El que no arriesga no pasa la mar “, así reza un viejo proverbio, el cual entraña una gran verdad y porque a él nos adherimos, incursionando en un material al que nunca antes había penetrado como lo es el teatro, que junto con la

¹ Pereyra, Carlos, et al, *Historia ¿Para qué?*, 8° ed., México, Ed. Siglo Veintiuno, 1986, p. 87.

historia nos puede mostrar por medio de una representación, paso a paso, el desenvolvimiento de la Revolución Mexicana desde sus primeras inquietudes hasta su estado actual.

Por lo tanto, en la medida que se actualiza la comprensión global de un hecho histórico, puede resultar convincente el tomar en préstamo las aproximaciones y metodologías de otras disciplinas como, en este caso lo es el teatro que, sin alejarlo del objetivo fundamental, lo ayuden, para que el estudiante despierte dentro de sí mismo el espíritu de la investigación y pueda por si solo inspeccionar si es verdad o mentira lo que se le está diciendo en dicha obra de teatro, porque primero buscará el tiempo y la fecha en que está ubicada la obra y, segundo, tendrá que adentrarse en el contexto histórico de la época.

La otra circunstancia de la que surgió esta tesis fue que, al realizar algunas lecturas sobre el teatro de la Revolución Mexicana, me llamó la atención que los autores de la época hicieran, sin proponérselo del teatro una tribuna, en la cual llevaron a escena el diario acontecer de la vida en México y en donde justa o injustamente se juzgaba mordazmente a todos los políticos, en forma de parodia, de una manera divertida, satírica y por lo general cómica en todos sus ámbitos: como su rústico lenguaje *los aigres, las tantiadas y las afiguraciones, sus costumbres, sus ideas, sus lugares y sus personajes populares* (el indio ladino, el rancharo, el teporocho, la sirvienta, el gendarme etc.) donde expusieron y lanzaron ataques directos a los grandes cuestionamientos políticos, económicos y sociales que día a día ocurrían en la ciudad. Cabe aclarar que hay ciertas revistas políticas que pueden estar distorsionadas por el deseo del autor de rendir homenaje o de criticar a algún dirigente o de ensalzar una acción determinada.

Es importante citar que el teatro del siglo XX marcó el inicio de grandes cambios en México. Por tal motivo, se desempeñó como una manera de noticiero teatral de gran valor, gracias al ingenio de los escritores para componer en muy poco tiempo una obra de teatro, a partir de los últimos acontecimientos del país. El resultado era un gran espectáculo de gran frescura y la Revolución salió a escena.

Así pues era notoria la comprensión del público para asimilar la noticia escénica, tomando en cuenta que en aquella época el analfabetismo predominaba en un porcentaje muy alto de la población económicamente activa; de esta forma, quienes estaban inhabilitados para leer el periódico, les bastaba con asistir al teatro para enterarse de los últimos eventos que acontecían en el país.

De esta manera, los autores a través de su trabajo, expresaban el punto de vista de ellos mismos o las creencias del pueblo, así pues el papel de los actores era muy importante porque mientras unos representaban al pueblo, otros actores representaban papeles de los altos mandos como los del presidente, senadores, diputados, policías entre muchos otros personajes, además asumía la función de castigador para con los altos funcionarios; con esto, la gente acudía a los teatros; primero a divertirse y en segundo lugar para informarse de los últimos acontecimientos por los que el país estaba pasando y en tercera para verse reflejados en los escenarios, pues en ocasiones no se atrevían a expresar sus pensamientos directamente, por temor a ser reprimidos por el gobierno.

Por lo que la relación del teatro con el pueblo, llevó a los autores de revista a recurrir a diferentes procedimientos fársicos, como: la crítica, la parodia, los juicios, la violencia verbal, la actualidad y las reseñas que revelaron el diario acontecer al público capitalino.

Estos elementos fueron muy importantes dentro del mundo del teatro de revista política, pues sirvieron para describir los últimos acontecimientos históricos de una manera amena y además sirvieron de mucha ayuda a los escritores, para así no ser castigados por hablar mal de los políticos y por tratar los hechos de una manera tan directa y así poder criticar a sus anchas, dichos períodos revolucionarios (1910-1940).

Y es así como, poco a poco, se fue incubando en autores y en actores, la reproducción casi fotográfica de los grandes políticos como: Francisco I. Madero, Bernardo Reyes, Álvaro Obregón, Adolfo De la Huerta, Plutarco E. Calles, Pascual Ortiz Rubio, Emilio Portes Gil, Luis Morones, Pancho Villa, Emiliano Zapata, etc.

Fue tal el auge de las revistas de teatro, que los gobernantes, las aceptaron como un mal necesario y no sólo los altos funcionarios, inclusive hasta el presidente en turno, asistían al teatro, como cualquier ciudadano para reírse de su régimen y hasta de sí mismos. Parece ser que algunos hasta utilizaron el teatro de revista para corregir o señalar errores a sus subordinados.

I.- EL NACIMIENTO DEL TEATRO DE REVISTA POLÍTICA.

Al tomar el poder el General Porfirio Díaz (1877 -1911), hablar mal en los periódicos y en el teatro de su persona o de algún otro asunto relacionado con la política mexicana era bastante peligroso para los periodistas y autores de las obras de teatro, pues les costaba la cárcel, así que en esa temporada sólo triunfaban las obras que ensalzaban la figura de Porfirio y su política.

Durante el porfiriato, podemos ver que el teatro, tuvo una gran influencia española pues el Teatro de Revista, como se le dio a conocer durante la revolución mexicana nació precisamente del teatro de género chico español, que apareció en España a mediados del siglo XIX y pronto acaparó la atención del público ávido de diversión fácil y barata; por un real se le ofrecía, en los teatros del género chico, una hora de entretenimiento condimentado con mujeres hermosas, música amable y escenas chuscas, todo hilvanando dentro de una historia que apenas servía de pretexto al espectáculo. El éxito habido en la península se reflejó en México, que en el aspecto teatral seguía aún siendo colonia.

Las obras españolas triunfaban rotundamente, interpretadas por compañías llegadas de ultramar o formadas por locales; y pronto los escritores y compositores nacionales se preocuparon por integrarse a un género que, aun siendo chico, podría darles más popularidad y ganancia en donde se reflejaba el diario acontecer de España.²

² Dueñas Pablo y Jesús Flores Escalante, *Teatro de Revista (1904-1936)*, Teatro Mexicano, *Historia Dramaturgia*, tomó XX, México, Consejo Nacional de las Artes, 1955, p.17.

La mayor parte de estas obras eran imitaciones mal disimuladas de las que llegaban de España y en ocasiones incurrían en una simple adaptación de ellas; pero en muchas, dentro de alusiones directas a situaciones sociales políticas del momento, se insinuaban ya ciertos tipos que después serían considerados como características en años posteriores.

Ahora bien, a pesar de toda esta influencia española, difícilmente se puede decir, en qué momento se comienzan a elaborar en México obras teatrales bajo la temática estricta del género de revista. Aunque durante la etapa del México independiente se mostraron obras que mucho tenían de revista, no fue sino hasta los primeros años del presente siglo cuando los autores mexicanos empezaron a utilizar este término para identificar sus obras. Tal fue el caso de José F. Elizondo, quien estrenó en 1902, *La gran avenida*, parodia de la zarzuela española *La gran vía*, donde se utilizaron temas de actualidad, como el reciente alumbrado eléctrico, el adoquinado de las calles, las obras de drenaje, el auge de la bicicletas y la reciente sustitución de las tranvías de mulitas por modernos vehículos movidos por la electricidad.³

Con el tiempo los autores mexicanos del teatro de revista política, se despojaron de sus maestros españoles de quienes recibieron las primeras inspiraciones y la revelación de las fórmulas, machotes que en realidad sirvieron para abordar de lleno los problemas políticos del país; y en donde sacaron a escena personajes importantes de la política relacionándolos con cuanto fuera útil para sus propósitos.

Conforme el gobierno porfirista llegaba a sus últimos años, a los autores de revista les dio por explotar el tema de la política, primero en forma tímida y encubierta

³ De María y Campos Armando, *El teatro de Género Chico de la Revolución Mexicana*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, México, 1956, p.17.

y luego más abierta y valiente, denunciando hechos sangrientos o añejas situaciones sociales propiciadas por el poder porfiriano, como el abuso a jornaleros y peones del campo, así como las reelecciones de Díaz.

Tal fue el caso del arquitecto y maestro de la escuela de Bellas Artes, Eduardo y Abreu (1870-1942), quien con su obra *La Vecindad de la Purísima*, sainete de costumbres mexicanas estrenado en el Teatro Abreu de la ciudad de México el 20 de agosto de 1890, donde se narró, cómo las repetidas reelecciones del General Díaz causaron un gran descontento, que no era abiertamente expuesto debido a la represión que imponía el dictador; el mismo Abreu, aceptando que como no podía hacer referencias contra la figura de Díaz, mostraba el descontento ridiculizado a las autoridades menores, avocándose a enseñar el burocratismo, la lentitud, la manipulación de las casillas electorales y la forma cómo se instalaban.⁴

La siguiente obra de teatro de género chico que se llevó al público de la clase media y popular que gustaba de este espectáculo, fue *La Hacienda* cuyo tema fue la vida desdichadísima del peón en el campo, de los abusos que los hacendados cometían contra ellos y con sus mujeres, y de cómo el peón, rompiendo una tradición que hacía intocable al amo, mata a éste para vengar su honra, rebelándose contra el tradicional derecho de pernada. La obra *fue escrita*, en un acto y cuatro cuadros de Federico Carlos Kegel, a la que le puso música el maestro Roberto Contreras, los dos mexicanos. Es importante decir que a través de sus escenas enviaba al pueblo un sencillo y contundente mensaje de rebeldía.

- *Y cae el telón para dar fin al cuadro tercero:*

⁴ Tesis de Francisco Escárcega Rodríguez, *El Teatro de Revista y la Política Nacional, 1910 a 1940*, Facultad de Filosofía y Letras, México, UNAM, 1988, p.7.

En el cuadro cuarto ocurre la inevitable tragedia de carácter social. Blas escapa de los soldados que lo llevaban a presar, pues él quiere comprobar lo que a sus oídos ha llegado, que Petrilla se entregó al patrón. Y no tiene que esperar mucho porque al poco aparece la indita con su cántaro en busca de agua. Pepe el amo viene tras ella.

Petrilla: ya le he dicho, al amo don Pepe, que no me ande diciendo esas

cosas. Yo no soy como su mercé piensa; lo que ha de hacer es

devolverme a mi marido. Usté lo ha acriminado sin razón.

Pepe: Te prometo que lo pondré en libertad, si tú quieres... *Se acerca a ella*

queriéndola abrazar.

Blas se aparece de detrás de los nopales, desde donde había visto la escena.

Blas: ¡Eh! ¡Amo don Pepe!... ¡ora sí iré a la cárcel con motivo! ¡Usté me

acriminó para para quitarme a la mujer que quero!... ¡Ya el amo, se

acabó! ¡Hágale al golpe!

Pepe. ¡Bribón ! ¿Te atreves a amenazar a tu amo? ¿No temas, miserable, a la

justicia, a la ley?

Blas: Y ¿cuál justicia hay pal pobre?... ¡La que me arrancó de mi jacal y me

mandó en cuerda, dejando a esta infeliz abandonada! ¿Cuál es la ley del

pobre ? ¡LA LEY FUGA!⁵ –

El siguiente hecho histórico que influyó en los autores de revista fue la postura represiva, impuesta en la última etapa porfirista donde obligados por las circunstancias, hicieron verdaderas alegorías, en relación con la actitud del General Porfirio Díaz ya que trató de comprar la buena voluntad de los inversionistas norteamericanos y se equivocó, como se equivocó Moctezuma con los conquistadores. No sólo no compraron ambos la buena voluntad de sus huéspedes sino que estimularon el apetito de quienes sabían que podían tener más, mucho más que objetos de oro, plata, piedras preciosas o concesiones petroleras, prácticamente eternas. Quiso entonces el dictador disminuir el grado de

⁵ Armando De Maria y Campos, Óp. cit., p. 43.

dependencia hacia los yanquis. Decidió a falta de ahorro interno, financiarse con base en recursos europeos con el objeto de disminuir el grado de riesgo. Esta actitud no agradó a los norteamericanos quienes a pesar de haber gozado de todas las prebendas, entendieron la preferencia europea del tirano como un acto de mal agradecimiento y de alta traición. Así la revista que hizo referencia a tal suceso histórico fue *Chin, Chun, Chan*, obra en un acto de tres cuadros en prosa y verso de Rafael Medina y José F. Elizondo, música del maestro Luis G. Jordá, estrenada en el Teatro Principal de la ciudad de México el 9 de abril de 1904.⁶

Escena Sexta

Dichos, charamusqueros, Ponciano y Telésforo.

Música

CHARAMUSQUERO: Como el yanqui invade el inglés

hay que aprender,
para que nuestros primos
nos podamos entender.
Mi vender el charamusco
en la lengua del Tío Sam.
Mucho güero palanquetas,
piloncillos, veri faín.
Guan cen di Turrones,
guan cen di pastel,
guan cen di merengues,
y todo guan cen.
¿Guat du yu uis ledí?
An yu gentlemán
Óiganme guan copla
que go to cantar.
Hace pocos días.

PONCIANO Y TELÉSFORO: Aquí vino un lord.

CHARAMUSQUERO: Que cargaba pilas de Money

PONCIANO Y TELÉSFORO: American gold.

CHARAMUSQUERO: A una costurera.

⁶ Dueñas, Óp. cit., pp. 48 - 49.

PONCIANO Y TELÉSFORO: Él le dijo así.

CHARAMUSQUERO: Mi te dar lo que quieras muchachita,
 si tú querer mí.
 De momento, la muchacha
 no le supo contestar;
 pero viendo que él tenía
 muchos american bank.

PONCIANO Y TELÉSFORO: Pero viendo que él tenía mucho american bank.

CHARAMUSQUERO: Le dijo luego muy resuelta
 very güel ol rait.
 A mis Anacletas.

PONCIANO Y TELÉSFORO: Gata veri gut.

CHARAMUSQUERO: La persigue un dandy veri guapo.

PONCIANO Y TELÉSFORO: Que es del Jokey Club.

CHARAMUSQUERO: Como se hace el yanqui.

PONCIANO Y TELÉSFORO: Y no habla español.

CHARAMUSQUERO: ¿Yu spic Inglis?, pregunta a la gatita
 con gran atención.
 Ella al pronto se pregunta
 Yu spic Inglis, ¿Qué será?

PONCIANO Y TELÉSFORO: Pero luego muy furiosa
 le contesta a su galán.

CHARAMUSQUERO: Osté no pida a mí esas cosas,
 ni me pida na.
 Mi vender el charamusco
 en la lengua del Tío Sam.

PONCIANO Y TELÉSFORO: Veri güel.

CHARAMUSQUERO: Ol rait.
 Hablando

TELÉSFORO: Güeno, pos good by, viejecito.

PONCIANO: Recuerdos a your familiy.

CHARAMUSQUERO: I thank you, (Mutis)

Fue la primera revista más celebre, que destacaba la cultura popular mexicana, la más apegada a una estructura teatral convincente, una comedia no solo paródica sino de enredos, mezclando lo tradicional y lo del momento.

Se aprecia claramente las relaciones sociales de la clase media y baja y su relación con la clase alta, el auge de los americanos en México y el comienzo del afán por los norteamericanos.

Además no sólo abrió definitivamente las puertas para los autores nacionales de género chico, sino que se convirtió en la obra más representada de la época.

A partir de la caída de la dictadura del general Porfirio Díaz, la revista se vio enriquecida enormemente gracias a la libertad de expresión que había sido restringida a su mínimo en años anteriores, fue entonces reconocida y respetada ampliamente por algunos gobernantes que aspiraban a crear en México una democracia.⁷

⁷ Ibíd., p. 17.

II.- LA REVOLUCIÓN MEXICANA.

(1910-1940)

La Revolución Mexicana es un movimiento social que históricamente va de 1910 a 1940, un largo periodo que comprende varias fases: La primera de ellas, es la armada que va de noviembre de 1910 (fecha del levantamiento convocado por Francisco I. Madero), hasta el 5 de febrero de 1917, cuando se promulgó la Constitución.

Una segunda fase que comprende de 1917 a 1934, donde los grandes dirigentes del país luchan por obtener el poder y también para crear un nuevo Estado.

Y la última fase es la de la culminación de las transformaciones revolucionarias durante el sexenio de Lázaro Cárdenas, hasta el momento que entrega la presidencia a Manuel Ávila Camacho el 1° de diciembre de 1940.⁸

II.1.- LA 1ª FASE: DE 1910 A 1917.

MÉXICO NUEVO, MADERO CHANTECLER Y EL PAÍS DE LA METRALLA.

Los factores que contribuyeron a derrocar el régimen porfirista surgieron en el período de 1900 a 1910. Los cambios drásticos fueron: una depresión económica de proporciones sin precedentes, cuando el gobierno propició el cambio plata por oro y el resultado: una caída en picada de los salarios reales en muchas partes del país; despidos masivos, a los que se suma el regreso al país de miles de trabajadores

⁸ Actualmente no existe un consenso sobre cuando terminó el proceso revolucionario. Algunos historiadores lo sitúan en el año de 1917, con la proclamación de la Constitución mexicana, algunos otros en 1920 con la presidencia de Adolfo de la Huerta o en 1924 con la de Plutarco Elías Calles. Incluso hay algunos que aseguran como Alan Knight, que el proceso se extiende hasta los años 40. Y probablemente algunos otros historiadores la emplazan hasta el año 2000 cuando finalizó el poder del Partido Revolucionario Institucional.

obligados por la recesión económica en Estados Unidos, quienes fueron los primeros despedidos.

La crisis agrícola, producto de la escasez de alimentos, arrastró a un aumento de precios, en el que los salarios se redujeron cuantiosamente. Lo anterior permitió que la oligarquía, con su total aprobación, descargara el peso de la crisis sobre miembros de la clase alta, que no estaba ligada estrechamente a los científicos⁹. Las pequeñas y medianas empresas nacionales se vieron profundamente afectadas por la crisis ya que el gobierno no les otorgó ninguna reducción de impuestos, dando como resultado su ruina. Los bancos controlados por extranjeros y por la oligarquía no sólo redujeron los créditos y aumentaron los intereses de los préstamos, sino que comenzaron a cobrar las deudas pendientes a ritmos acelerados. Como consecuencia, muchos empresarios de la clase media se fueron a la ruina.

Los movimientos de oposición de la clase obrera organizaron huelgas, como la textil de Río Blanco en Veracruz en 1906, la huelga minera de Cananea, Sonora en 1907, la huelga ferroviaria en 1908, esta última dirigida por el Partido Liberal Mexicano, que afectaron a miles de trabajadores. El nacimiento de estos movimientos de oposición, quedaron estrechamente ligados a los cambios políticos y sociales, que se dieron a nivel nacional y regional.

Así pues las contradicciones internas finalmente provocaron la Revolución Mexicana; la ofensiva de los Científicos y la crisis económica, crearon una situación única y sin precedentes en el estado de Morelos y en el triángulo norte del país

⁹Organismo político creado con la anuencia de Porfirio Díaz, para sustentar su reelección de 1892. Sin ocultar que se identificaban con la tesis de la burguesía europea de fines del siglo XIX, los dirigentes de esta formación se apegaron al positivismo para darle fundamentos “científicos” al gobierno de Díaz. La organización, que fue comúnmente llamada Partido Científico, se convirtió en la fuerza más importante de esos años. Luego del fraudulento triunfo porfirista de 1892, el poder de la Unión Liberal, aumentó y sus miembros, “los científicos”, controlaron rápidamente casi la totalidad de las finanzas y de la enseñanza, así como importantes inversiones en la agricultura y en la industria.

formado por los estados de Sonora, Chihuahua y Coahuila. En estos estados, se dieron características excepcionales al unirse, en oposición al régimen de Díaz, importantes sectores de la clase media, obreros industriales y hacendados.

En 1908 durante una entrevista a James Creelman, corresponsal del periódico norteamericano el *Person 's Magazine*, Díaz declaró que México estaba maduro para la democracia, que él no sería candidato en las próximas elecciones presidenciales (una mentira) y que daba la bienvenida a los grupos políticos de oposición.¹⁰

Esta fue la señal que abrió la caja de Pandora en la vida política de México, pues las autoridades quedaron desorientadas y por algún tiempo dejaron que tales grupos funcionaran con mucho más libertad de la que habían disfrutado hasta entonces.

Para 1910 se convocaron a nuevas elecciones para renovar los poderes y en donde se postuló por séptima vez a la candidatura de Porfirio Díaz; Si bien en esta ocasión, con la única variante de hacerle acompañar de dos fuertes candidatos a la vicepresidencia Ramón Corral y Bernardo Reyes.¹¹

Sin embargo en el momento que el Partido Democrático y miles de personas, principalmente de clase media, se manifestaron en apoyo al General Bernardo Reyes para la vicepresidencia; Díaz declaró abiertamente que nunca le aceptaría como candidato a la vicepresidencia y le envió en una misión militar a Europa.¹²

Y como en una dictadura el dictador es quien resuelve todo, el general Díaz se decidió por Ramón Corral.

¹⁰ La entrevista fue traducida al español y publicada en el periódico *El Imparcial*, los días 3 y 4 de marzo de 1908.

¹¹ Anna, Óp. cit., p. 138.

¹² *Ibíd.*, p. 142.

Tras el exilio de Reyes, los miembros de la clase alta, que le apoyaban se vieron en una situación de difícil solución. Habían confiado en poder presionar y quizás incluso quitar el poder a Díaz con la ayuda de una coalición similar a la que le había llevado al poder, una alianza entre los disidentes de la clase alta, clase media y la clase baja de la sociedad, incluyendo los campesinos. Pero muchos seguidores de Reyes, especialmente del centro del país, temían que una vez que se movilizara al campesinado, se volviera contra ellos y se convirtiera en una fuerza incontrolable. Al contrario de la zona norte, donde los hacendados disidentes de Coahuila y Sonora no tenían temor ante los campesinos.

Inmediatamente llegó hasta los oídos de los autores de revista teatro este hecho histórico político tan importante dando resultado, que se escribiera una gran revista teatral llamada *México Nuevo*, que hacía alusión al periódico del mismo nombre dirigido por Juan Sánchez Azcona y portavoz del antirreeleccionismo de Francisco I. Madero.

– Al crearse el Partido Democrático de que he hablado ya, decidí fundar, en unión de un grupo de correligionarios, un diario moderno de ideología renovadora, para “entrar en la conciencia de las masas”, y con escasísimos recursos fundamos *México Nuevo*, en octubre de 1908. El buen éxito superó todas nuestras esperanzas, y en un semestre de labor, ya era nuestro diario una bandera de renovación y de libertad, gallardamente desplegada a los vientos.--¹³

Ésta es la primera revista política que habla de figuras públicas del momento, en ella se representaba claramente la disputa por la vicepresidencia entre dos grandes políticos. La obra fue escrita por Carlos M. Ortega y Carlos Benedicto, la cual

¹³ Juan, Sánchez Azcona, Apuntes para la Historia de la Revolución Mexicana, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, tomo 25, 1961, p. 72.

despertó un gran interés por parte del pueblo, que acudía noche a noche a ver la obra, provocando llenos históricos en el Teatro Briseño.¹⁴

En la revista aparecían como figuras principales los personajes de don Ramón Corral y el general Bernardo Reyes, los políticos porfiristas enfrascados en un enfrentamiento por lograr su postulación oficial.

Ante el temor de los autores de revista de teatro de ser encarcelados, decidieron darles a los dos grandes candidatos a la vicepresidencia la apariencia de dos claveles.¹⁵

Así, los partidarios de Ramón Corral fueron representados por un clavel blanco, pues el partido del general Bernardo Reyes llevaba en realidad un clavel rojo. Pero lo más gracioso era que ambos personajes eran personificados por dos grandes tiples de la época: Emilia Trujillo que representaba al reyismo y Clementina Morín al corralismo.

Aquí lo más curioso es que en vez de ponerles a las tiples el nombre de Ramón y de Bernardo usaron los nombres de los partidos que están jugando para la vicepresidencia.

Aparecían las dos grandes tiples vestidas caprichosamente, simulando ser un clavel rojo y la otra un clavel blanco, con trajes que imitaban esta flor: La falda en forma de campana, como era de moda entre las cupletistas de la época y el corpiño compuesto por hojas de color verde.

CLAVEL BLANCO:

Aunque mi poder
quieres opacar,
puedes asegurarle
no lo han de lograr
riqueza y poder
represento yo...

¹⁴ Armando de Maria y Campos, Óp. cit., p. 60.

¹⁵ Idem.

CLAVEL ROJO: Valor y energía
muestra mi color
Y termina:

CLAVEL ROJO: Y al final del triunfo
para mi será
y todos ustedes
irán al "Corral".¹⁶

Pasadas las primeras representaciones, los autores reformaron la obra, principalmente el tercer cuadro, conocido como el Circo, pues decidieron sacar a escena a otros aspirantes a la candidatura presidencial.

VICEPRESIDENCIA: De los noveles adoradores
que en estos tiempos tiene el Vice,
verán al punto estos señores
lo que en demanda de sus amores,
cada uno de ellos, rendido, dice.

FÉLIX DÍAZ: Bella joven, ten paciencia,
porque antes de decir pío,
me aconseja la prudencia
que consulte con mi tío.

FRANCISCO I. MADERO: Si al fin cedés e indulgente
correspondes a mi amor,
te daré buena aguardiente
de Parras, que es el mejor.

JESÚS URUETA: Aunque veo que mi gloria
con gran rapidez amengua,
te ofrezco con mi oratoria
"las delicias de la lengua".

¹⁶Idem.

JOSÉ LÓPEZ PORTILLO:	No puedo, mujer divina, ofrecerte un bello edén, ¿quiere una bartolina en la cárcel de Belén?
BENITO JUÁREZ MAZA:	Talento te ofrecería si eso fuese hereditario pero por desgracia mía siempre pasa lo contrario.
TERÉFORO A. DEHESA:	Mucho es lo que darte puedo según Azcona lo anuncia, pero callo; tengo miedo de que pidan mi renuncia.
MANUEL MONDRAGÓN:	Aunque es nada lo que valgo, si fuese yo el preferido te prometo inventar algo: ¡Lo que nunca he conseguido!
VICEPRESIDENCIA:	Tanto y tanto ofrecimiento me ha dejado conmovida, pero, señores, lo siento, pues ya estoy comprometida. ¹⁷

Los autores de este cuadro le dan vida a la vicepresidencia y la convierten en una señorita coqueta con los demás candidatos, pero aun así sabe, que su único prometido era Ramón Corral.

Una vez roto el hielo, los escritores de libretos de revista, junto con los músicos, encontraron un nuevo campo de batalla para narrar los sucesos a través de críticas, parodias, juicios y reseñas, pues estaban cansados de hablar sólo de Porfirio Díaz, ensalzando su figura.

¹⁷Ibíd., p. 61.

Al mismo tiempo, surgió el Centro Antirreeleccionista, cuyo lema fue - “Sufragio Efectivo. No reelección” -. Su actitud fue desde luego de oposición al régimen porfirista. Inició sus labores el 22 de mayo de 1909. La directiva del partido quedó formada por las siguientes personas: presidente Emilio Vázquez Gómez; vicepresidente Francisco I. Madero, un pudiente hacendado de Coahuila, y Toribio Esquivel Obregón; secretario Filomeno Mata, Paulino Martínez, Félix F. Palavicini y José Vasconcelos; tesorero Manuel Urquidi y vocales Luis Cabrera y Florentino Morales.¹⁸

Madero inició una gira que lo llevó a conocer diferentes estados de la República Mexicana como: Veracruz, Mérida, Tampico, Monterrey y Torreón, pronunciando discursos con el fin de despertar conciencia y la fe del pueblo. La respuesta, pese a las dificultades opuestas por el gobierno de Díaz, fue favorable.¹⁹

Madero se convirtió en una figura nacional, cuando en 1908 publicó un libro sobre la reelección presidencial: *La sucesión Presidencial en 1910*. En él señalaba que el problema fundamental de México era el absolutismo y el poder concentrado en un solo hombre.

Esto conllevó a que los autores partidarios del porfiriato criticaran las ideas democráticas de Madero, como fue el caso de José Juan Tablada, quien escribió, bajo el anónimo de Girón de Pinabete Alcornoque y Astrálaga, una revista política en contra

¹⁸ Jesús Silva Herzog, *Breve Historia de la Revolución Mexicana, Los Antecedentes y la Etapa Maderista*, tomo 1, México, Fondo de Cultura Económica, 1983, ilustraciones, (Colección Popular), p. 84.

¹⁹ Enrique Krauze, *Francisco I. Madero, “Místico de la libertad”*, Investigación Iconográfica de Aurelio de los Reyes, Asistente de Investigación Margarita de Orellana, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1987, Biografías del poder núm. 2, p. 43.

de Francisco I. Madero, llamada: *Madero Chantecler*,²⁰ definida por su autor como una tragicomedia Zoológica Política de rigurosa actualidad dividida en tres actos.²¹

En ella se describe a Madero como un Gallo Vanidoso y a su alrededor aparecen un sin fin de animales entre los cuales se encuentra un Perico, el cual representó al pueblo de México.

MADERO CHANTECLER: Mis paisanos merecen un pesebre
pues acémilas son...Yo muy ladino
y palo de Campeche en vez de vino
¡Oh pueblo Mexicano majadero
que me trae dócilmente su dinero!

PERICO: Loco es Zuñiga y Miranda
y también loco Guerrero
pero no hacen propaganda,
¡Y tú eres propagandero!
Tu blenome galorragia
algo tétrico tiene,
que a mucha gente contagia
pues tú descuidas la higiene
e invocas a la Diosa Tetis...
¿Cuando se han visto a los locos,
como si fueran confetis
aventando gonococos?...
Que a un loco manso lo asista
un Vázquez Gómez, lo encomio.
Pero tu exhibicionista,
¡debes ir al manicomio!....²²

²⁰ Madero Chantecler, Tragicomedia Zoológica Política, en tres actos y en verso por Girón de Piñabete, Alcornoque y Astralaga ("para que la cuña apriete ha de ser del mismo palo"), México, Editada por la Cía. De Maderos, S.A. (SIC). Imprenta de Antonio Enríquez 3ª puente de la Mariscalá 39. México, 1910.

²¹ De María y Campos, Óp. cit., p. 25.

²² Escarcega Rodríguez, Francisco, Óp. cit., p. 19.

Los autores que estaban a favor de Porfirio Díaz, les molestó que Madero estaba en contra el Dictador. Es así como Tablada decide lanzar su revista a los escenarios y no tuvo ningún problema para representar su obra, es más el presidente Porfirio Díaz le facilitó una curul en la Cámara de Diputados.

Lo importante de esta obra y su vínculo con los acontecimientos históricos, es hacer notar que el escritor, aprovechando la actitud democrática de Madero y sus ideas sobre la libertad de expresión, lo ridiculiza tanto en su figura física como en sus proyectos sociales, pues en el caso de Tablada su posición era del todo lo contrario a la de Madero, pues sostenía una posición conservadora.

MADERO CHANTECLER:

Yo haré que nadie más pague jamás contribución
cancelaré las deudas; el pulque a discreción
hervirá en los gznates a grandes
borbotones, así aplicando las lecciones
de nuestra Constitución.

Para bien del obrero mi mano soberana
del patrón quebrantado la férula fatal
promulgaré el San Lunes en todas las semanas,
y de buena o de mala gana, el patrón pagare
el jornal; Esta es la democracia, lo demás
desatino aunque otras cosa piense Corral y
Limantur.

Voy a cambiar en oro vuestro plúmbeo destino
hacia México me encamino por el próximo tren del sur.²³

Con el Partido Antirreeleccionista, Madero recorrió el país como candidato a la Presidencia, pero en las elecciones de 1910, Porfirio Díaz se hizo reelegir fraudulentamente. Esto llevó no sólo a Reyes sino también a Madero al exilio. Este

²³ Imitación de la famosa obra de teatro, *Chantecler*, del poeta y autor francés Edmundo Rostand, ídem, p. 64.

último interrumpió su gira en Monterrey, el 5 de junio de 1910, cuando fue encarcelado bajo la acusación de conato de rebelión y ultraje de autoridades.²⁴

Más tarde fue recluido en la cárcel de la ciudad de *San Luis Potosí*, donde debió esperar la realización de los comicios, y donde recibió la noticia del fraude cometido por el general Porfirio Díaz, quien se había declarado nuevamente Presidente. El 6 de octubre huyó y se refugió en San Antonio Texas, y para fines del mismo mes, inició la redacción del *Plan de San Luis*, donde se declaró nula la reelección del Dictador, autonombrándose presidente provisional; convocando a la insurrección nacional, misma que debía iniciarse el 20 de noviembre de 1910 y prometía elecciones democráticas para un nuevo gobierno.²⁵

La faceta de un gobierno democrático interesó mucho a los hacendados de los estados del norte, los cuales pasaban por grandes apuros económicos. Para los campesinos resultó atractiva, una de las condiciones del *Plan de San Luis*, pues prometía revisar y estudiar las quejas de los poblados que habían perdido sus tierras, especialmente en Chihuahua y en Morelos.²⁶

El porfiriato acabó con el movimiento maderista, obligando a Madero regresar nuevamente a Texas. Así el 1º de diciembre de 1910, Porfirio Díaz comenzó un nuevo periodo presidencial.

Para febrero de 1911, Madero regresa a México y en Chihuahua se reúne con sus partidarios donde encuentra cabecillas desconocidos como Pascual Orozco y Francisco Villa, los cuales procedían de antiguas colonias militares y luchaban por recuperar las tierras perdidas; en el norte los grupos revolucionarios se multiplicaban,

²⁴ Jesús, Silva, Herzog, Óp. cit., p. 147.

²⁵ Timothy, Anna, et.al, Óp. Cit., p. 145.

²⁶ *Ibíd.*, p. 163.

y en el sur del territorio nacional se produjo el levantamiento encabezado por el General Emiliano Zapata.²⁷

El 25 de mayo de 1911, Porfirio Díaz renuncia a la presidencia de la república; una semana después zarpa rumbo a Francia; esto lleva a la renuncia de todos los gobernadores porfiristas y colaboradores más cercanos entre los que se encontraba Limantour. Al fin, el 22 de mayo se firmaron los tratados de Ciudad Juárez, según los cuales Díaz renunciaría a fines de mes, quedando en su lugar el ministro de Asuntos Exteriores, Francisco León de la Barra.²⁸

El 7 de junio, después de un largo y victorioso peregrinar, llega a la ciudad de México, Francisco I. Madero y su hermano Gustavo quienes tenían cuatro meses para transformar su popularidad en votos. La Campaña fue apoyada por los norteamericanos quienes cooperaron con el ejército federal en la tarea de dispersar a los anarquistas, los hermanos Flores Magón de Baja California.

Al no contar con el apoyo directo de los bancos y las grandes compañías que respaldaban a los hombres de negocios más prominentes, Madero perdió terreno político. Estos aceptaban a Madero sólo para contrarrestar a Reyes en caso de que volviera del exilio; muchos de ellos se afiliaron al nuevo Partido Católico Nacional, que se hizo fuerte de manera súbita y promovía la candidatura de Madero y de León de la Barra. El General Bernardo Reyes, volvió y aceptó, su candidatura a la presidencia.

²⁷ *Historia de México, "La Revolución Mexicana"*, Coordinación de Álvaro Matute, México, De Salvat, 1974, Ilustraciones, tomo 9, p. 27.

²⁸ *Ibid.*, p. 29.

Mientras tanto los maderistas (antirreeleccionistas) se dividieron, por un lado los de Sonora y los de Coahuila, hacendados que seguían fielmente a Madero y los de Chihuahua, comandados por Abraham González.²⁹

- Las elecciones presidenciales, programadas para el 1º de octubre de 1911, fueron pacíficas e “incuestionablemente... una de las más limpias, entusiastas y democráticas” en la historia de México; incluso la prensa la calificó como “libre y espontánea” -³⁰

Los resultados de dichas elecciones fueron: Francisco I. Madero fue declarado triunfador con un amplio margen de 19.997 votos, mientras que para la vicepresidencia, José María Pino Suárez obtuvo 10.245.³¹

En consecuencia, la Cámara de Diputados declaró presidente de la República a don Francisco I. Madero y vicepresidente al señor licenciado José María Pino Suárez, para el periodo comprendido del 1º de diciembre de 1911 al 30 de noviembre de 1915. Con esto Madero simboliza, por encima de todo, la libertad del país y sería el primer presidente de la República elegido democráticamente después de 30 años de dictadura porfiriana.³²

Con todo esto, Tablada se equivocó en criticar a Madero, pues el maderismo se convirtió para 1911 en una avalancha popular que echó fuera del país a Porfirio Díaz. En el corto plazo de un año, como consecuencia de la llegada de Madero al poder, pasó de ser villano a héroe; en tanto la revista política se afianza a la libertad que éste como presidente otorgara de buena fe a los escritores.

Entre las obras que se estrenaron a favor de Madero, se encuentran:

²⁹ Anna, et al, *Historia de México*, Óp. cit., p. 153.

³⁰ Casasola, *Historia gráfica*, I, pp. 386-387.

³¹ *ibíd.*, p 153.

³² *Historia de México*, Óp.cit., p. 40.

El Tenorio Maderista de Luis G. Andrade y Leandro Blanco, estrenada en el Teatro Lírico en noviembre de 1911. Se trataba de una parodia que sacaba a escena a los máximos personajes del momento: Madero, don Porfirio, Bernardo Reyes, Sánchez Azcona, el padre de Madero, doña Inés (el pueblo y a la vez la presidencia), Trinidad Sánchez Santos, doña Brígida que representó la opinión pública etc.

¿No es verdad, ángel de amor,
que luché con frenesí,
y al fin libertad te di
jugando vida y honra?

Ante un teatro repleto dio principio el estreno tan esperado de *El Tenorio Maderista*, no sin presagiarse serios acontecimientos, pues los pasillos estaban llenos de policías uniformados y de alguaciles armados, con la consigna drástica de suspender la obra en el primer desorden que se promoviese entre los bandos contendientes: maderistas acérrimos la mayoría y un gran número de reaccionarios, o sea porfiristas y reyistas de hueso colorado.

Ante un silencio imponente, dio principio la representación, al llegar a la escena de la Hostería del Laurel y aparece ante el público Madero y el general Reyes, los vivos de ambos partidos rompieron el silencio y sólo la entereza y hombría del actor José Galeno, interpretando a Madero, calmó los ánimos y prosiguió la representación, diciendo éste su papel, pleno de rotundas claridades, que provocaron el aplauso de los maderistas haciéndole salir de escena hasta cuatro veces y escuchándose la consabida diana.³³

³³ Armando de Maria y Campos, Óp. cit., p. 92.

A continuación alguna de las escenas del *Tenorio Maderista*: Se inicia con el acto que ocurre en la Hostería del Laurel Sevillana, en este caso se trata de una cantina mexicana.

- DON FRANCISCO decía:

Pues señores, yo desde aquí huyendo la tiranía, para mis hazañas di en el Norte, porque allí la muerte me encontraría. Ya en Juárez en el hotel, fijé entre amable y arisco en la puerta este papel: "aquí llegó don Francisco demócrata de cartel. Quien libertad deseara haga el favor de apuntar con cuanto ha de cooperar que en caso de que triunfara a todos he de pagar"

BERNARDO REYES decía:

Buscando yo como usted a mi aliento grandes vuelos, la reserva organicé con la nobleza y con anhelos. Más Porfirio por tontera quitándome la cartera y matando mi ilusión, me despachó a la Frontera a gobernar Nuevo León. Supe que se iba de aquí don Porfirio destronado, y yo me dije: Ahora sí, voy a ver si ocupo ahí la silla que él ha dejado. Y aquí me tenéis de vuelta quiero firme y con decencia aprovechar la revuelta y unirme a la Presidencia.

La acción salta a la supuesta escena del convento, en la que aparece el Pueblo como doña Inés de Ulloa. En la escena se lee la famosa carta que don Juan envía a doña Inés, parodiada por supuesto.

Pueblo que nunca has salido de la feroz tiranía, espera paciente el día en que yo llegue a triunfar, y pues se acerca el fin, acuérdate que al pie mismo de esta reja que te guarda, para salvarte te guarda la "canana" de Panchín.

Aparecen al capricho de los autores don Trinidad Sánchez Santos como Brígida y don Juan Sánchez Azcona como Cutti, y la acción salta a la casa de Francisco Valero (a corta distancia del ferrocarril). Y habla Brígida (don Trinidad Sánchez Llantos):

Tranquila estabas leyendo del chaparro las hazañas, cuando se dejó sentir un tiroteo horroroso, si él no nos hace salir de aquel encierro forzoso, Supo librarnos ladino de la científica guerra y como Presidente interino puso a Pancho de la Barra.

Llega don Juan y se reproduce la escena "del sofá" con las alusiones líricas y políticas propias de toda parodia. Dice el Tenorio Maderista.

Observa por compasión ante tus plantas rendido, al que por ti ha combatid, india de mi corazón.

Y sin más la acción paso al cuadro del Panteón en el que aparecen tumbas con estos letreros en las lápidas: "Opresión y Tiranía", "Caciquismo y gobernantes perpetuos" y "Científicos".

Dialoga don Juan Valero con un esqueleto y al fin se produce el ensalzamiento durante el que él protagonista (el Tenorio Maderista) exclama:

Clemente Dios, gloria a ti, ya verán los mexicanos que con propósitos sanos he peleado y vencido. -³⁴

Luis G. Andrade, manejó de una manera extraordinaria el cambio que tuvo México con la relación a la dictadura y al maderismo. Cabe aclarar que la obra en la que se apoyó Luis fue la de José Zorrilla, Don Juan Tenorio.

Además escribió la parodia política de *La Viuda alegre*, con el nombre de *La Presi Alegre*, obra en la que abundan situaciones cómicas, estrenada en el Teatro Lírico en 1911, con gran éxito, pues integraron el reparto de esta parodia los personajes de la actualidad: don Francisco I. Madero, el licenciado Pino Suárez, el general Bernardo Reyes, los hermanos Vázquez Gómez, el inmenso orador Chucho Urueta, el eterno candidato Lic. Zuñiga y Miranda, el periodista Juan Sánchez Azcona y don Gustavo Madero.³⁵

OTRAS OBRAS FUERON:

Zuñiga Presidente de Roberto Romero Tobler, estrenada en 1911.

El Talón de Aquiles de Carlos M. Ortega y Cesar Sánchez Gavioto, estrenada en el Teatro Apolo en 1911.

³⁴ Armando de Maria y Campos, Óp. cit., pp. 91 - 97.

³⁵ Teatro Mexicano, Historia y Dramaturgia Teatro de Revista (1904-1936), Selección, estudio introductorio y notas de Pablo Dueñas y Jesús Flores y Escalante, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, tomo XX, 1955, ilustraciones, p. 25.

El Surco de José F. Elizondo y Rafael Rubio, breve pieza teatral en un acto y dos cuadros en prosa y verso, estrenada el 15 de septiembre de 1911.³⁶

Entre tanto, el gobierno de Madero disfrutó de aparente economía creciente, misma que no restauró el antiguo orden, se aflojaron los controles políticos, y la misma empeoró; el conflicto que tenía con las compañías petroleras la Standard y la Mexican Petroleum, fue el más grave, pues éstas exigían concesiones, como las que tenía la compañía El Águila, los trabajadores se organizaron, para levantarse en huelgas.³⁷

Con la intención de provocar un escándalo que favoreciera a Reyes, fuerzas federales bajo el mando del general Victoriano Huerta ocuparon Morelos.

Según el embajador alemán Von Hintze, el objetivo del presidente De la Barra era debilitar la legitimidad del futuro régimen maderista. Su mayor triunfo fue el rompimiento entre Zapata y Madero. El líder suriano confiaba en que Madero cumpliría la promesa de restitución de tierras hecha en el Plan de San Luis. Por su parte Madero pretendía resolver el problema de modo lento, estudiado y pacífico.³⁸

A mediados de 1911, Madero viaja a Cuernavaca y Cuautla para entrevistarse con Zapata. No llegaron a ningún acuerdo, pues Madero se negó a aceptar el reparto agrario única condición de los campesinos morelenses.

La campaña de Blanquet y Huerta contra los zapatistas no se detuvo, por lo que Zapata se replegó hasta los límites de Morelos con Guerrero, desde donde reorganizó sus tropas.

³⁶ Los títulos de estas obras, fueron tomados de libro de Armando de Maria y Campos, pp. 100- 103.

³⁷ Anna, Historia de México, Óp. cit., p. 155.

³⁸ Enrique Krauze, Francisco I. Madero, Óp. cit., p. 68.

Ante el incumplimiento de las promesas agrarias, Zapata lanza el Plan de Ayala que desconocía al ciudadano Francisco I. Madero como presidente de la nación; reconociendo al General Pascual Orozco como líder de la revolución, haciendo suyo el Plan de San Luis, para que nuevamente los campesinos entraran en posesión de los terrenos, montes y aguas que les hubieran usurpado y continuando con la lucha.³⁹

Durante los meses siguientes las cosas fueron bien en el gobierno, el problema con las compañías petroleras se resolvió, conservando con esto el apoyo del grupo de los científicos. Bernardo Reyes se manifestó contra Madero pero su rebelión fue sofocada.

Las compañías mineras norteamericanas de Chihuahua, y la Familia Terrazas se pusieron en comunicación con el resentido Pascual Orozco para informarle que el gobernador Abraham González había subido los impuestos, logrando con esto que el 3 de marzo Orozco y su milicia se sublevaran contra Madero; su alzamiento cundió, por Coahuila, Sonora y Chihuahua en donde removi6 a las autoridades a su arbitrio y después de varios esbozos y proclamas, conform6 definitivamente el llamado Plan de la Empacadora.

Madero, para acabar con la resistencia zapatista en Morelos, envi6 a Juvencio Robles y al norte envi6 a Victoriano Huerta, al cual se uni6 Pancho Villa, para combatir a Orozco. Huerta tuvo dificultades con Villa, al que envi6 preso a la capital. Al frente de la División del Norte, el general Victoriano Huerta derrotaba definitivamente a Pascual Orozco en el Cañ6n de Bachimba. Esta victoria en particular resulto cara; tanto que el gobierno no pudo pagar los intereses de la deuda externa. El día 3 de junio, con el fin de no incrementar demasiado dicha deuda, Madero decret6 el primer impuesto

³⁹ Jesús, Silva Herzog, Óp. cit., pp. 260-261.

mexicano sobre la producción petrolera. Las compañías petroleras lo tomaron a mal y condenaron el impuesto, diciendo que era una confiscación.

Volvamos a las obras de teatro de revista. Para mayo de 1912, en el teatro Xicoténcatl, se estrena *El terrible Zapata* de Luis G. Andrade, una obra que parodiaba y criticaba duramente corruptelas del ejército zapatista calificándolo al caudillo suriano de vándalo y bandido en su propia cara, pues el mismo día del estreno, en el transcurso de la revista, irrumpió en el teatro el mismo Emiliano Zapata con muchos de sus hombres, amenazando de muerte o todos los asistentes a la función. Con este incidente, inmediatamente fue prohibida la obra.⁴⁰

Reanudemos con Madero, pronto apareció el descontento, y en diversas partes del país se produjeron otro tipo de levantamientos armados. En el estado de Veracruz, Félix Díaz, sobrino de Porfirio, se levantó en armas el 16 de octubre de 1912 seguido de algunos militares de la zona. Sin embargo, el movimiento no tuvo la repercusión esperada y a los pocos días fue derrotado por tropas federales. El 23 de octubre fue capturado y remitido a la ciudad de México, donde fue encarcelado.⁴¹

El segundo levantamiento fue en octubre de 1912, cuando el general Manuel Mondragón y Gregorio Ruiz, acompañados del empresario Cecilio Ocón, se reunieron en la Habana Cuba. Su intención era organizar una conspiración para derrocar a Madero, por lo que más tarde visitaron en la cárcel a Reyes y Díaz, quienes estuvieron de acuerdo con los planes. Reyes propuso a Huerta a participar en el movimiento, pero él rechazó la invitación porque consideraba que no era el momento adecuado.

El tercer intento, mejor conocido como Decena Trágica movimiento armado que tuvo lugar del 9 de febrero al 18 de febrero de 1913. Durante esta esa jornada se

⁴⁰ Luis Reyes de la Maza, *El teatro en México durante la Revolución Mexicana (1911 – 1913)*, Editorial Escatología A.C., 1ª ed., número 6, México, 2005, p. 38.

⁴¹ Félix Díaz. (http://www.durango.net.mx/home_Interno2.asp?seccion=biografías/Detalle.asp&id=533)

rebelaron los alumnos de la Escuela de Aspirantes de Tlalpan y una tropa del cuartel de Tacubaya. Marcharon en dos columnas y otra hacia Lecumberri, con la finalidad de liberar al general Bernardo Reyes como a Félix Díaz.

Después de ser liberado Reyes se dirigió hacia el Zócalo de la Ciudad de México, donde buscaba que la guardia del Palacio Nacional lo secundara. Sin embargo, el general Lauro Villar, jefe de la plaza, ordenó fuego, muriendo Reyes en el lugar. Félix Díaz por su parte, se dirigió a la plaza de la Ciudadela, lugar donde estableció su cuartel. Mientras tanto Madero salió de la entonces residencia oficial presidencial, el Castillo de Chapultepec, y se dirigió a Palacio Nacional, donde relevó al general del Villar, que había resultado herido durante el combate de Reyes, y encargó a Victoriano Huerta que sofocara la rebelión mientras él salía a entrevistarse con Felipe Ángeles en Cuernavaca.

Madero regresó confiado a la capital acompañado del general Felipe Ángeles y Rubio Navarrete, se había trasladado desde Querétaro.

Huerta se encargó de retrasar y entorpecer los ataques, por lo que Gustavo Madero lo mandó aprehender. El 17 de febrero, Huerta impugnó los cargos de Gustavo, reafirmando la lealtad a Madero. Éste ordenó su liberación, recriminando a su hermano por impulsivo. Al día siguiente Huerta y Félix Díaz firmaron el llamado Pacto de la Ciudadela, firmado en la embajada estadounidense en presencia de Henry Lane Wilson. El pacto establecía el compromiso de Huerta de apresar al presidente y disolver el Ejecutivo para tomar la Presidencia de la República de forma provisional a fin de que, llegadas las elecciones, Félix Díaz fuera nombrado presidente.

Poco antes de la reunión, Gustavo A. Madero fue detenido en un restaurante de la ciudad de México y trasladado a la Ciudadela donde fue torturado y posteriormente asesinado.

El general Aurelio Blanquet se encargó de apresar en el Palacio Nacional al presidente Madero y al vicepresidente Pino Suárez. La madrugada del 19 de febrero, en sesión extraordinaria de la Cámara de Diputados, se aceptó la renuncia de ambos. Fue designado entonces como presidente el secretario de Gobernación, Pedro Lascuráin, cuya única acción de gobierno fue nombrar a su vez, a Victoriano Huerta como secretario de Gobernación, para que en 45 minutos después pudiera renunciar y se diera paso a que Huerta fungiera como el Presidente interino, conforme a la legislación vigente.

Madero y Pino Suárez permanecieron presos en el Palacio Nacional hasta la noche del 22 de febrero, siendo luego trasladados a la Penitenciaría del Distrito Federal, pero casi al llegar a su destino fueron asesinados.⁴²

A cada momento la situación del país se hacía cada vez más difícil. El país inició uno de los períodos más trágicos de su historia, pues una vez instalado en la presidencia Victoriano Huerta, impuso un gobierno totalmente dictatorial en todos los aspectos. Destituyó a los gobernadores elegidos en la época maderista, Rafael Cepeda de San Luis Potosí y Alberto Fuentes D. de Aguascalientes entre otros. Persiguió, aprehendió y asesinó a varios diputados y senadores, que no aceptaron su forma de gobierno. También traicionó a sus amigos como al general Félix Díaz.⁴³

Pronto en varios estados del país estallaron las revueltas contra la usurpación; este hecho dio inicio a la Revolución Constitucionalista.

El nuevo gobierno carecía del apoyo de sectores importantes. El factor más decisivo era que no satisfacía a Estados Unidos. Pero si era bien visto por Gran

⁴²*Historia General de México*, Tomo II, Berta Ulloa, "La avenencia constitucionalista", segunda edición, México, El Colegio de Historia, Editorial Halla, 1988, pp. 1109 - 1112

⁴³Idem.

Bretaña y otros países europeos, esta confusión preocupó a los banqueros y a los grandes hombres de negocios, que dudaban que Huerta, sin el apoyo de Estados Unidos, pudiera pagar la deuda externa que vencía a principio de junio de 1913. Esto trajo consigo dificultades extraordinarias en la economía. Pronto estallaron revueltas contra Huerta en varios estados, como Sonora, Chihuahua y Coahuila.

En Coahuila, Carranza encabezaba la resistencia, intentando reunir a otros gobernadores para oponerse al golpe huertista pero fue en vano; fue derrotado tres veces, en su propio estado primero en Anhelo, después Saltillo y por último en Monclova, por lo que decidió abandonar el estado, dominado casi totalmente por las tropas de Huerta, y refugiarse en Sonora, cuyo territorio se hallaba en gran parte bajo el control revolucionario, salvo el puerto de Guaymas, que todavía estaba sitiado por los federales y que habría de seguir así, hasta la derrota de Huerta.

Cuando Carranza llegó a Sonora su poder era limitado, ya que había perdido la mayoría de sus seguidores en Coahuila. A diferencia de Madero que, como resultado de su libro y su campaña electoral, era un dirigente reconocido a nivel nacional, Carranza era un desconocido fuera de Coahuila, y por lo tanto, mucho más vulnerable a Madero y a las presiones de los dirigentes locales. En consecuencia, se vio obligado a modificar la dirección de su movimiento.

El mismo día que Huerta telegráficamente dio a conocer su designación, el gobernador de Coahuila Venustiano Carranza, consideró que tal designación era anticonstitucional. Proclamando el 26 de marzo de 1913 el Plan de Guadalupe, desconociendo a Huerta como Presidente, igualmente los poderes legislativo y judicial y a los gobiernos que reconozcan a los Poderes Federales que forman la actual administración, 30 días después de la publicación de este Plan, nombran como primer jefe del Ejército constitucionalista a Venustiano Carranza, quien después asumirá

provisionalmente la autoridad ejecutiva de la nación y convocara a nuevas elecciones. El 1° de abril agentes constitucionales contratan a Hopkins como asesor en Washington; Para evitar los préstamos nacionales forzosos o la dependencia de acreedores extranjeros. Carranza autorizó la impresión de cinco millones de pesos de papel moneda para ayudar a las campañas constitucionales.

Tal hecho careció de fuerza social, por lo que los autores de revista no se atrevieron a hablar mal de Huerta, provocando que los escritores se alinearan del lado del vencedor, a tal grado que censuraban agresivamente al gobernador de Coahuila Venustiano Carranza y al dirigente de Sonora José María Maytorena, militar que se adhirió al grupo comandado por Carranza por desconocer el gobierno del usurpador Huerta, para que se les permitiera, seguir presentando sus obras en los teatros.⁴⁴

Durante los siguientes días a la Decena Trágica se llevó a escena *El país de la Metralla*, revista de eminente crítica política, que tuvo la valentía de parodiar y criticar ferozmente la imagen de algunos altos personajes públicos y militares que a la postre ocuparían puestos clave en el mando de la nación. Dicha obra fue estrenada el 10 de mayo de 1913 en el Teatro Lírico y firmada por dos famosos autores de la revista: José F. Elizondo en el libreto y Rafael Gascón en la música. Por alguna razón, ambos se mostraron partidarios de Victoriano Huerta, quien por cierto acudió a presenciar dicha obra durante el mes de junio de ese año, al tener noticias de que los autores censuraban duramente a don Venustiano Carranza y a José María Maytorena.

Narran las crónicas periodísticas de aquel tiempo, que el general Huerta quedó muy complacido con la obra, y felicitó de manera personal a Gascón y Elizondo

⁴⁴ Pablo Dueñas, Óp. cit., p. 32.

quienes, entusiasmados por el apoyo gubernamental, escribieron otras obras de tendencia similar.⁴⁵

En el primer cuadro, explota cómicamente la decena trágica donde inteligentemente habla del asesinato de Madero y Pino Suárez, claro está sin comprometerse en una abierta denuncia o ya al menos sutilmente hacer una opinión al respecto, además lanza un ataque a los oportunistas que como veletas se van hacia donde sopla el viento político más fuerte y de paso acusar a los traidores que luchaban contra la dictadura.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO: ABAJO LA CÁMARA

- La escena representa un taller de fotografía. Una cámara de tripeé en medio de la escena. Frente a este aparato, a distancia proporcional, fondos fotográficos: en las paredes, retratos, ampliaciones, etcétera. Puertas: al fondo y lateral derecha.-

ESCENA PRIMERA

- *El fotógrafo, su ayudante y coro de segundas tiples vistiendo el traje mísero de los papeleros.-*

Música

PAPELEROS: *A la puerta derecha, segundo término)*

¡Fraguador! ¡Fraguador!

¿Me despacha por favor?

¡Fraguador! ¡Fraguador!

Aquí están mis decimales

Pa llevarme unas postales.

¡Fraguador! ¡Fraguador!

¿Me despacha por favor?

FOTÓGAFO: *Saliendo. O se callan o los saco*

A patas del salón

⁴⁵ibíd., p. 33.

PAPELEROS: ¡A qué usté! ¡A qué usté!
 ¡Ah qué usté tan hablador!
 Al público

FOTÓGRAFO: Estas postales que vendo,
 Son de la Revolución.
 Mire usté qué Félix Díaz,
 mire usté que Mondragón.
 No hay ninguno que compre
 su postal o su botón,
 porque hay que ponerse changos
 para babear al que triunfó.
 Y mire usté, y mire usté,
 las postales que voy a vender.

MUCHACHO 1º: Aquí traigo a don Serapio disfrazándose en inglés.

TODOS: ¡Oh, yes! ¡Oh, yes!

MUCHACHO 2º: diez centavos este gringo, que no se sabe usté quien es.

TODOS: ¡A diez! ¡A diez!

MUCHACHO 3º: A Moheno el del Congreso, mire usté cómo cambió.

TODOS: ¡Cambió! ¡Cambio!

Y postales de la Porra,
 que aunque nos causaba horror,
 si usté quiere se la obsequio
 pues no tiene ya valor.

MUCHACHO 1º: Aquí traigo un diputado, ¡qué prontito se vendió!

TODOS: ¡Vendió! ¡Vendió!

MUCHACHO 2º: Y aquí traigo a Vázquez Gómez su postal es al Carbón.

TODOS: ¡Carbón! ¡Carbón!

MUCHACHO 3º: Y aquí traigo a Maytorena
 y a Carranza traigo yo.

TODOS: ¡Traedor! ¡Traedor!

Y ésta sí que no la enseño
 pues la guardo para mí:
 la postal es de unos de los gringos
 y el letrado dice así.

Saca cada uno una postal y se pone a silbar
 como si leyera en ella algo que no se debe escribir.

Terminando el número salen los chicos corriendo

con gran algazara. Quedan en escena el fotógrafo y su ayudante.

HABLANDO.

FOTÓGRAFO: ¡Largo! ¡Ya me tienen loco!
 ¡Malditos chamacos! ¡Por veinte postales que me compran,
 meten más ruido que la decena trágica! ¡Y cómo ponen esto!
 ¡Si no fuera porque estoy haciendo buen negocito con las postales
 de la Revolución, ni los deja entrar!....
Al ayudante. Anda guarda esas placas.
Arregla estas sillas. Colocando un fondo
 ¡Caray, qué mal ando ya de fondos! ¡Hay que mandar pintar uno...
 AYUDANTE: A propósito de fondo: yo le iba a
 pedir a usted un tostoncito...
 FOTÓGRAFO: Pues... te lo pido también.
 Vamos a revelar orita que hay clientes. ⁴⁶

- En la siguiente escena, el autor retoma la relación que tuvo México con Estados Unidos de Norteamérica, en los últimos años del porfirismo, cuando Díaz revocó la concesión de arrendamiento temporal, que hasta entonces había tenido Estados Unidos sobre la bahía de Magdalena en Baja California Sur, brindó su apoyo al general Santos Zelaya, de Nicaragua, en ocasión de que los norteamericanos provocaran un levantamiento en su contra. Pero fue todo lo contrario pues el gobierno norteamericano se mostró tolerante. Posteriormente el gobierno norteamericano observó con calma la caída del régimen porfirista, la lucha armada, el interinato de León de la Barra y casi de inmediato reconoció a Madero como presidente.

Sin embargo el maderismo no satisfizo los intereses y ambiciones de los norteamericanos y su embajador Henry Lane Wilson, pronto empezó a boicotear la información que enviaba a su gobierno sobre los acontecimientos que se iban desarrollando.

Después con Huerta en el gobierno empezó una política contraria a las relaciones México Estados Unidos, extremando la simpatía de su autoridad hacia Alemania y Japón.-

⁴⁶ *ibíd.*, p. 57.

ESCENA TERCERA

- Así Magdalena personifica a la bahía de Magdalena, la Mamá a la República Mexicana y Mister Sam, claro está Estados Unidos de Norteamérica.

Mister Sam viste de yanqui y Madalena de yaqui.

MAMÁ: ¿Has visto qué sinvergüenza?

¿Viste cómo la abraza?

MISTER: Esto ser cosa corriente.

Is ol rait. Mí no se alarma;
a mí me gusta que el pelado
tenga siempre una pelada.

MAMÁ: ¡Ah qué mister tan diatiro!...
son ustedes de una pasta...

Yo, no es que me dé reparo
ni me asusta de nada; pero la niña...

MAGDALENA: ¿Yo?, ¿Qué?

MAMÁ: No debes ver ciertas faltas.
Ahí después...cuando debutes...
Hoy eres como una Santa.

MÍSTER: Oh, ¡ser como el golondrino!

MAMÁ: *A mister*: Ya ve usté que está educada
con buenas formas...

FOTÓGRAFO: ¡muy buena!

MÍSTER: ¿Qué será el que retrata?

FOTÓGRAFO: ¡servidor!

MÍSTER: Mí ser John Sam. *Presentando*

Miss Magdalena...Su mamá...

MAMÁ: Hemos formado un terceto
pa trabajar en la pascua,
y queremos retratarnos
pa salir en los programas.

MAGDALENA: Es un número moderno,
¿sabe usted?

FOTÓGRAFO: No sabía nada.

MAMÁ: Y se llama de este modo:

“los primos están de malas “.

FOTÓGRAFO: Muy bonito. Y ¿qué hay que hacer?

MAMÁ: Pues mientras éstos lo bailan,
 usté pone su aparato
 y desde allí los retrata
 pa que salgan naturales.

FOTÓGRAFO: Conformes. Voy por las placas.

MAMÁ: Primero voy a explicarle.
 Mire usted: este fantasma
 que es un gringo, como ve,
 quiere meterse en la casa
 y hacer de la Magdalena
 su propiedad.

MÍSTER: Mí la agarra.

MAMÁ: Agarra y no. Yo me meto
 y no le dejo que lo haga.

MAGDALENA: Por eso se llama el baile,
 “Los primeros están de malas”.

MÍSTER: Listos.

FOTÓGRAFO: Pues el objetivo.

MAMÁ: A ver: comience la danza.

Música

MAGDALENA: Sabrán ustedes que el señor,
 que es un dandi de Nueva Yor,
 en esta miss quiere mandar:
 más como está cerca de mí,
 si se propasa tanto así,
 ¡que bofetada voy a dar!

MÍSTER: ¡Oh Magdalena! Preti miss,
 mí querer darle pronto un Kis.

MAGDALENA: Estás de malas, ¡ya lo veo!

MÍSTER: ¡Oh!, Preti miss, un solo kis.

MAGDALENA: Aunque me suene usté el monis
 la Magdalena no es pa usté...
 ¡Qué tipo! ¡Qué tipo!
 ¡Y piensa ese señor
 ser dueño de mi amor!

MÍSTER: Oh, misis, tú kisis,
 mí no saldrá de aquí
 si osté no querer mí.

MAGDALENA: ¡Qué risa! ¡Qué risa
 da ver el gringo así,
 corriendo tras de mí!
 ¡No míster! ¡No míster!
 ¡Y el fin de su ambición
 será la intervención!

Aunque quisiera dar mi amor
 a este dandi de Nueva Yor,
 no me despierta el interés
 ni su estupendo dineral,
 ni sus cabellos en breñal,
 ni lo chiquito de sus pies.

MÍSTER: ¡Osté mi quere! ¡No fingir!

MAGDALENA: Su vanidad me hace reír;
 es un dandi que no lo es
 y sepa, míster, sin tardar,
 pa que se ponga a temblar,
 que me enamora un japonés...

Grandes demostraciones de terror míster Sam

¡Qué tipo! ¡Qué tipo!
 ¡Y piensa este señor...! *Etcétera*
 Míster Sam persigue a Magdalena.
 Al final del número, cuando va a
 abrazarla, se interpone la mamá.
 El fotógrafo hace que retrata mientras
 los otros cantan el número.
 FOTÓGRAFO: Ya está; hice cuatro exposiciones
 superiores. Vamos a ver qué te salieron.
 Mañana pueden pasar por sus pruebas.
 MAGDALENA: ¿Saldría yo cuando hago así?

FOTÓGRAFO: Creo que sí, señorita.

MAMÁ: Sí: porque esa postura le está muy bien:
sobre todo cuando abre los brazos y hace esto.
Ridículamente hace contorsiones alargando los
brazos, hasta que da un golpe formidable a la
cámara.⁴⁷

CUADRO TERCERO: ¡AL FIN SOLOS!

ESCENA PRIMERA

- La toma de la ciudadela mantuvo por varios días a la ciudad en peligro, la población civil vivía en una intranquilidad constante esperando el final de este acontecimiento; Elizondo describe cómicamente en el cuadro tercero las impresiones que vivía la población en tal acontecimiento, dejando nuevamente a un lado cualquier idea que lleve a perjudicar la imagen de Huerta. El desenvolvimiento de este cuadro se presenta por medio de una pareja de recién casados que se ven involucrados de manera indirecta en los hechos de la Ciudadela, al tener que proporcionar alojamiento a conocidos que huyen atemorizados del centro de la ciudad y se han quedado sin habitación debido a los bombardeos por la batalla en la Ciudadela: -

CARDOSO: ¿Y qué tal miedo te da el bombardeo?

ROSITA: ¡Uy, espantoso!

CARDOSO: ¡Pos yo ni tantito!...

ROSITA: ¡Caray!... pos eres muy hombre...

CARDOSO: Ya te lo probaré cuando arrecie el fuego...

apropósito Rosita... ¡Ya soy tu esposos!...

¿Por qué no me das un besito?

ROSITA: Pero... ¡Cardoso! ¡Me da vergüenza!...

CARDOSO: ¡Anda, anda! ¡Pa vergüenza la mía!

Y ya ves... te lo estoy pidiendo... ¡anda!

ROSITA: No más uno.

⁴⁷ *ibíd.*, p. 59 – 60.

CARDOSO: Pero ha de ser tronado. Pon la boquita.

Van a besarse cuando aparecen Cayetano, Martita y sus tres hijas

ESCENA II

Rosita, Cardoso, Cayetano y las tres hijas.

CAYETANO: ¡Cardoso, Cardoso!... ¡Ay, Cardoso!

Tú dirás que soy muy abusivo;
pero estamos en la línea de fuego y venimos huyendo.

¡Hospédenos, Cardoso!...

CARDOSO: ¡Pero si aquí también estamos en la línea de fuego!

CAYETANO: ¡Hombre, un campito! ¿Qué te cuesta,
Nomás mientras dura el sitio...

CARDOSO: Pero, ¿qué sitio?...

CAYETANO: ¡El de Félix Díaz!

CARDOSO: Digo, ¿qué sitio les pudo dar?

CAYETANO: ¡Cualquier rincón! Nosotros nos acomodamos
como quiera. Mira: métenos a las muchachas allí.

Yo, donde tú digas, y mí
rucanita más que sea una hornilla.

A propósito, te la presento: Mi mujer, mis hijas.

Con que a ver donde nos acomodas.

CARDOSO: Pues, hombre Cayetano...yo...

CAYETANO: Te lo suplico; no seas malo,
¿Cómo quieres que nos “vuelvamos” con esta balacera?

MARTITA: Tenemos mucho miedo, señor...

- En el cuadro cuarto llamado ¡Ah, que Dos!, José F. Elizondo describió la relación Woodrow Wilson – Carranza como un acto de alta traición que tiene que ser expuesto a la opinión pública; Donde Venustiano Carranza y José María Maytorena, llamados aquí: Vespaciano y Cantorena, dos traidores que según el autor están entregados a los gringos, a los que quieren vender un pedazo de territorio nacional. Por tal motivo el pueblo se opone a la venta del territorio mexicano pidiendo que tanto Vespaciano como Cantorena sean exiliados del país.

CUADRO CUARTO: ¡AH, QUÉ DOS!

Telón corto, representado un suburbio de la capital.

ESCENA PRIMERA

La Cámara y el Lente. Después Vespaciano, Cantorena y Pueblo.

CÁMARA: ¡Fue buena aquella placa!

LENTE: ¡Y qué suerte tuvimos,
de que no nos tocara
uno de tantos tiros!
Apártese un momento
estamos que estamos en peligro
de vernos denunciados
en el complot político
de aquellos embozados.

CÁMARA: ¿Quiénes son esos tipos?

LENTE: Unos separatistas...

CÁMARA: ¡Qué lástima de tifo!... *Mutis*

- *Aparecen por cada lado de la escena Vespaciano (es decir, Venustiano Carranza) y Cantorena (es decir, José María Maytorena) embozados hasta los ojos. Avanzan con pasos sigilosos, volviendo la cabeza a cada paso, hasta hallarse cerca uno de otro.*

Dicen el diálogo siguiente, en voz baja y como si temieran ser echados. Hablaban de prisa y con ansiedad, en tono de conspiración.

CANTORENA: ¡Vespaciano!

VESPACIANO: ¡Cantorena!

CANTORENA: ¿Hecho?

VESPACIANO: ¿Hecho?

CANTORENA: ¿Cuántos son?

VESPACIANO: Ya tengo en la guarnición
como una media docena.

CANTORENA: ¿Y rifles?

VESPACIANO: Siete pistolas

CANTORENA: ¿Cañones?
 VESPACIANO: Los de la barba.
 CANTORENA: ¿Trincheras? ... ¿Posos?
 VESPACIANO: Se escarba
 CANTORENA: ¿Y tenemos balas?
 VESPACIANO: ¡Bolas!
 CANTORENA: ¿Hombres?
 VESPACIANO: ¡La mar de bandidos!
 CANTORENA: ¿Caballos?
 VESPACIANO: ¡Los que ensillemos!
 CANTORENA: ¿Dinero?
 VESPACIANO: ¡El que nos robamos!
 CANTORENA: ¿Aliados?
 VESPACIANO: ¡Los consabidos!
 CANTORENA: ¿Los yanquis?
 VESPACIANO: Sí por ahora nos ayudan
 como hermanos para matar mexicanos. Después...
 CANTORENA: Lo dicho
 VESPACIANO: ¡Sonora! ¿Lo entregamos?
 CANTORENA: ¡Sí, Garbanza!
 VESPACIANO: ¿Y la patria, Cantorena?
 CANTORENA: Eso no vale la pena... ¡Por encima está la panza!
 VESPACIANO: Pues hecho.
 CANTORENA: Hecho. ¿Quién falta?
 VESPACIANO: El pueblo. Ya pronto bien.
 CANTORENA: Está bien. ¡Ése conviene porque vence cuando asalta! ¿Lo citaste?
 VESPACIANO: Si a los tres.
 CANTORENA: ¿Con armas?
 VESPACIANO: No. Desarmado.
 CANTORENA: Ahí viene un embozado. Por la esquina.
 VESPACIANO: ¡ÉL es!

Se embozan y esperan la llegada del Pueblo, que viste contraje de charro lujoso

VESPACIANO: ¡Alto!
 PUEBLO: ¡Qui hubo!
 CANTORENA: ¡Pasa!

VESPACIANO: ¡Avanza!

CANTORENA: Te esperamos

PUEBLO: ¡Pos qué pena!

CANTORENA: No temas: soy Cantorena

Se descubre

VESPACIANO: Yo, Vespaciano Garbanza.

Se descubre

PUEBLO: Bueno, ¿y qué?

CANTORENA: ¡Llegó la hora! ¡De tu ayuda!

PUEBLO: ¿Qué hay que hacer?

VESPACIANO: Pelear hasta independer el Estado de Sonora

CANTORENA: ¡Hay que entregar este estado a la Unión Americana!

PUEBLO: ¿A los gringos?

LOS DOS: ¡Sí!

PUEBLO: ¡Su hermana! ¡Yo soy pobre pero honrado!, ¡Pos qué se créiban!

VESPACIANO: ¡Hermano!

CANTORENA: ¡Zapata!

PUEBLO: ¡Mejor carnero!,

¡Ni soy Zapata, ni quiero!,

¡Soy el pueblo mexicano!,

¡Y onque ora me train en guerra

y ando a saltos y respingos,

nunca les daré a los gringos

ni un pedazo de mi tierra!

¿Por tener plata acuñada

quieren entregar el país?

¡Pos son muy dados al maíz

y no son hombres de nada!...

El que vende su nación

a otra nación extranjera,

es digno de que cualquiera

se la miente de un jalón...

¡Y...ya... lo llevan!...

CANTORENA: ¡Pelado!

VESPACIANO: ¡Se que no soy cobarde!

PUEBLO: ¡Pos vaya y... vuelva a la tarde!

CANTORENA: A VESPACIANO

¡Creo que nos hemos chasqueado!...

PUEBLO: Y como yo me cansé,

llegó la hora de los cates...

¡Largo de aquí pinacates!...

LOS DOS: ¿Nosotros?

PUEBLO: ¡Usté y usté!

Por la buena o de empujón

¡Vamos! ¡Mulas! ¡Barberos!

¡Mercachifles! ¡Traicioneros!

¡Jijos de la intervención!

ZAPATA: ¡Su hermana!

YO soy ladrón pero honrado,

y aunque destrozo y doy guerra

y ando a saltos y respingos

nunca les daré a los gringos

ni un pedazo de mi tierra.

¡Pos que se creiba!

VESPACIANO: Nosotros...

CANTORENA: Piensa que dan muchos pesos.⁴⁸

Es importante hacer notar que en esta escena ponen de traidor a la Patria a Venustiano Carranza, al mostrarlo como vendedor del Estado de Sonora, siendo que él nunca pensó traicionar al País.⁴⁹ Por el lado norteamericano todos los alzados tuvieron un gran argumento similar al que había empleado, puertas adentro, Porfirio Díaz: pan y palo. La táctica del Departamento de Estado eran alternar la amenaza, el amagó, la violencia con la prédica de la moral, la conciliación, el apoyo. La actitud de Carranza era la de desconfiar tanto del pan como del palo y considerarlos habladores. Su premisa más porfirista que juarista, era muy simple:

- "Así ocupe la Casa Blanca un apóstol bíblico, nada bueno puede esperar México de los Estados Unidos. El peligro está en el yanqui que nos acecha, había dicho don

⁴⁸ *Ibíd.*, pp. 62 - 63

⁴⁹ Pablo Dueñas, *Óp. cit.*, p. 64.

Porfirio en París”. ¿Y cómo olvidar el siniestro papel de Henry Lane Willson en el martirio de Madero? -⁵⁰

Con gran astucia José F. Elizondo tocó los últimos acontecimientos del huertismo, pues recogió el eco de un pueblo que sufría y manifestaba tales hechos históricos, en una comedia teatral para que el país viera reflejada en los escenarios, aunque con leves pinceladas lo que estaba ocurriendo en las altas esferas políticas. Además le da a la obra un sentido divertido dejando a un lado cualquier idea que llegara a perjudicar la imagen del usurpador Victoriano Huerta.

La revista se mantuvo en los escenarios hasta el momento en que Huerta renunció al cargo, es decir el 15 de junio de 1914. De inmediato los militares afectados por la obra y por lo que ésta decía decidieron apresar y castigar a ambos autores, pero ellos advertidos de lo que se venía encima, tomaron la decisión de esconderse.

– “Para finalizar diremos que *El país de la Metralla* avivó el sentimiento patriótico de un pueblo cansado de tantas injusticias”-.⁵¹

En tanto, el movimiento zapatista siempre fue independiente del constitucionalismo, muchos jefes que estaban con Madero, siguieron con Zapata en una guerra de guerrillas independientes, cuyo objetivo era recuperar tierras para sus pobladores. En mayo de 1913, el movimiento zapatista ya contaba con la decisión y la

⁵⁰Krauze, Enrique, *Venustiano Carranza, “Puente entre Siglos”*, Investigación Iconográfica de Aurelio de los Reyes, , México, Fondo de Cultura Económica, 1987,(Biografías del poder núm.5), p. 48.

⁵¹ Pablo, Dueñas. Óp. cit., p. 32.

organización necesaria para ganar como mínimo, una revolución social de carácter regional.⁵²

El nuevo gobierno de Huerta, revoltoso y perturbador del orden tenía sus propios hombres administrándolo, consiguiendo el mismo apoyo que tuvo Porfirio Díaz de la clase alta y especialmente de los hombres de negocios e incluso de los menos acomodados. Los inversionistas ingleses aprobaron el nombramiento de un nuevo Ministro en México; el nuevo embajador se jactaba de su amistad como Lord Cowdray, propietario de la compañía petrolera El Águila.

En el gabinete de Huerta, los seguidores de Félix Díaz lo presionaban para que convocara pronto a nuevas elecciones, para promover la fórmula Díaz – De la Barra, que uniría en poderoso bloque el voto felicista y el católico.

Huerta reaccionó, retardando las elecciones y expulsó a sus ministros felicistas; confiando a sus aliados de la Cámara:

- “este gabinete deberá salir, y necesito su colaboración para consolidar un régimen que sea automáticamente mío”-.

Para abril de 1913, se corrió el rumor de que Díaz y Huerta tenían grandes diferencias, por lo que Huerta, pospuso las elecciones, hasta octubre, al mes siguiente De la Barra anuncia un largo viaje, Mondragón renuncia y parte a Nueva York. Félix Díaz aceptó mansamente una embajada en Japón. A mediados de julio se liberó de la cárcel a Felipe Ángeles mandándolo a Francia comisionado.⁵³

Huerta, para contar con el apoyo incondicional del ejército, designó el 30 % del presupuesto de la nación para favorecer a ese sector. Con esta medida logró el

⁵² Anna, et al., Óp. cit., p. 170.

⁵³ Luis Liceaga, Félix Díaz, México, 1985, p. 216.

reconocimiento oficial y el control de gran parte de los estados de la república, excepto el estado de Sonora.

Mientras tanto en el estado de Coahuila el gobernador Don Venustiano Carranza inició el movimiento armado para restaurar el gobierno constitucional, reuniendo a otros gobernadores para oponerse al golpe huertista pero fue en vano; fue derrotado tres veces, en su propio estado primero en Anhelo, después Saltillo y por último en Monclova, de ahí Carranza y los suyos se encaminaron hacia el norte y el 25 de marzo pernoctaron en la Hacienda de Guadalupe. A la mañana siguiente Carranza y Alfredo Breceda, su secretario, redactaron un manuscrito político llamado el Plan de Guadalupe que presentó a sus colaboradores, en el cual se desconoce a Huerta como Presidente de la República y se nombra a Carranza como primer jefe del Ejército Constitucionalista y preparaba el regreso al gobierno constitucionalista.

En agosto de 1913, decidió abandonar el estado, dominado casi totalmente por las tropas de Huerta, y refugiarse en Sonora, cuyo territorio se hallaba en gran parte bajo el control revolucionario, salvo el puerto de Guaymas, que todavía estaba sitiado por los federales y que habría de seguir así, hasta la derrota de Huerta. Cuando Carranza llegó a Sonora su poder era limitado, ya que había perdido la mayoría de sus seguidores en Coahuila. A diferencia de Madero que, como resultado de su libro y su campaña electoral, era un dirigente reconocido a nivel nacional, Carranza era un desconocido fuera de Coahuila, y por lo tanto, mucho más vulnerable a Madero y a las presiones de los dirigentes locales. En consecuencia, se vio obligado a modificar la dirección de su movimiento.

Huerta había consolidado su poder, al enfrentar, tres pruebas muy severas:

La primera en septiembre de 1913, con la unión de las bandas constitucionalistas de Chihuahua, Durango y Zacatecas bajo el mando de Pancho Villa

formando así la División del Norte. Los constitucionalistas de Sonora nombraron a Carranza quien adoptó nuevas posturas políticas donde incluía en su gabinete a Felipe Ángeles, como subsecretario de Guerra. La reorganización del ejército del noroeste nombró a Álvaro Obregón como su jefe y a Pablo González como comandante del noreste.

Con todo esto Huerta actuó con astucia y atrevimiento, alegando que los diputados, obstruían el trabajo del Ejecutivo e incluso conspiraban en su contra, mandando ejecutar a Serapio Rendón y a Belisario Domínguez. Decidió que, el 26 de octubre día de las elecciones presidenciales también se votara por la formación de un nuevo congreso, donde podrían escoger ciudadanos cuyo único celo, cuyo único ideal, sea la reconstrucción de la patria y la sólida fundamentación de la paz.

El día de las elecciones, fue muy tranquilo y las votaciones patéticamente escasas. Muy pronto ante la enorme indignación de todos los partidos y aunque no fue sorpresa para nadie se informó en la ciudad de México, que Huerta había conseguido la mayoría de votos. Debido a que la mitad de los distritos electorales no entregaron resultados, las elecciones se anularon, fijándose para julio de 1914. El partido de Félix Díaz, se desarmó y él escapó a los Estados Unidos.⁵⁴

La segunda prueba, fue otra ofensiva constitucionalista, Obregón tomó Culiacán. González conquistó Ciudad Victoria, Luis Caballero, avanzó a Tampico, la División del Norte tomó Ciudad Juárez, aplastando a la milicia de Orozco, obligándolos a evacuar la capital del estado. Pero para Huerta esto no fue nada, porque en todos los estados del centro, los generales federales lograron reclutar a numerosísimos hombres y el 9 de diciembre fuerzas federales, reconquistaron Torreón y obligaron a

⁵⁴ Anna, et al., Óp. cit., p. 165.

Villa a volver a Chihuahua, donde se había convertido en gobernador del estado y de inmediato publicó un decreto, que tendría una gran importancia para su ejército, para su administración y para la gente de los territorios que estaban bajo su gobierno.

El decreto ordenaba la confiscación de las tierras y de otras propiedades que pertenecían a los terratenientes mexicanos más ricos y más poderosos de Chihuahua como Creel, Terrazas, Falomir y Cuitly. A breve plazo los ingresos de estas tierras se destinaron a la tesorería pública, lo que esencialmente serviría para pagar al ejército, las pensiones de las viudas y de los huérfanos de los soldados que habían muerto durante la revuelta.

Con esto Villa comenzó, “su lucha social” y a partir de estos momentos, comienzan los grandes desacuerdos entre Carranza y Villa; agravando los problemas económicos del país, ya que cada facción emitió papel moneda provocando inflación y caos.⁵⁵

La tercera prueba, fue que al asumir Woodrow Wilson, la presidencia norteamericana, el 4 de marzo de 1913, comenzó a poner en práctica una nueva política hacia México. El 1° de noviembre, amenazó a Huerta, diciéndole que renunciara o por primera vez, Estados Unidos apoyarían a los constitucionalistas, y luego haría de mediador en la formación de un nuevo gobierno provisional; Francia se negó a prestarle 10 millones de libras. El gobierno reaccionó con ingenio y el día 15 de noviembre empezaron las sesiones del Congreso, en donde dominaban los católicos, y el 15 de diciembre confirmaron a Huerta, en el cargo de presidente interino.

Para compensar la falta de créditos extranjeros, Huerta triplicó el impuesto sobre el petróleo, hizo que el congreso autorizase una nueva deuda interna de 100 millones de pesos, decretó un impuesto sobre los depósitos bancarios y monetizó los

⁵⁵Idem., p. 165.

billetes, suspendió el pago de los intereses de la deuda nacional, haciendo que le prestaran al gobierno el dinero que pudiera crear. Los bancos estadounidenses y los franceses protestaron, pero Huerta sabía que contaba con el apoyo del ministro británico y de Lord Cowdray, quien decidió ayudar con fondos; tal asistencia sólo podría otorgarse en forma indirecta y disfrazada a fin de evitar una ruptura con los Estados Unidos.

Además Huerta seguía controlando los puertos, los intereses de los obispos, de los hombres de negocios y de los banqueros. Esto impulsó a Estados Unidos a apoyar a los Constitucionalistas y el 29 de enero de 1914, Wilson hizo saber a Gran Bretaña que ahora consideraba que México obtendría la paz, no por medio de la mediación, sino de la victoria del más fuerte. Permitted que se exportara legalmente material bélico de Estados Unidos a México, de forma indiscriminada. El ministro británico no tardó en recibir la orden de volver a Londres.⁵⁶

El 12 de febrero, Carranza autorizó, la impresión de otros 10 millones de pesos, y el 13 de marzo dio la orden que esperaban los constitucionalistas para ponerse en marcha. Los del noreste de González, contaba con Luis Caballero, Jesús Carranza, Cesáreo Castro, Francisco Coss, Francisco Murguía y Antonio I. Villareal, quienes ocuparían Monterrey, Tampico y Saltillo.

Bajo el mando de Obregón participaron Salvador Alvarado, Luis Blanco, Plutarco Elías Calles, Manuel Diéguez y Benjamín Hill quienes tomarían Guadalajara.

Villa y su División del Norte, junto con Ángeles se encargarían nuevamente de conquistar Torreón; Carranza con el propósito de supervisar a Villa se trasladó a Chihuahua.

⁵⁶ibíd., p. 166.

Huerta volvió a aumentar los efectivos del ejército, que se cifraban en 200.000 hombres en febrero y 250.000 en marzo y junto a Orozco, atacaron el norte del país. Nombró como gobernador del Distrito Federal a Eduardo Iturbide, presentado por los católicos. Con la ayuda de Lord Cowdray consiguió un préstamo de 45 millones de pesos de los bancos mexicanos, con los que reanudó los pagos de la deuda nacional.⁵⁷

A pesar de todo, los constitucionalistas tomaron fuerza. González sitió Tampico; Jesús Carranza, Coss y Murguía castigaban a los federales del noreste; Castro y Villareal atacaron Monterrey; Alvarado sitio Guaymas; Blanco Diéguez e Hill atacaron Sinaloa y Tepic con el fin de penetrar en Jalisco; Pancho Villa y Ángeles se enfrentaron contra los federales de Torreón y el 2 de abril tomaron la ciudad.

A medida que iban ocupando territorios, los constitucionalistas ponían en funcionamiento un organismo nuevo y característico, la Oficina de Bienes Intervenidos, que se encargaba de dirigir el embargo de propiedades particulares con objeto de alojar y abastecer a los militares. En el sur los zapatistas habían organizado a sus soldados para formar un ejército regular y comenzar un ataque en Guerrero. Para principios de abril ya controlaban la mayor parte del estado y sus minas de plata.

La compulsión de Wilson de intervenir en los asuntos internos de México, lo llevó a ordenar la ocupación del estado de Veracruz y al mismo tiempo impedir que un cargamento de armas que adquirió Huerta no entrara al país; el motivo, molestar a Huerta y no al pueblo de México. Las tropas estadounidenses desembarcaron en el puerto sin previo aviso ni declaración de guerra, impidiendo que el barco Ypiranga descargara las armas; luego reiniciaron el ataque a Veracruz y lo ocuparon totalmente el 22 de abril de 1914, el saldo 500 víctimas entre muertos y heridos.

⁵⁷ ibíd., p. 167.

Este hecho inspiró, para la revista cómico – musical, *Locura Nacional* escrita por Eduardo Pastor, música de Antonio Rosado y Juan Aulí.

- El primer cuadro reproducía el conocido consultorio del doctor Gualeriano Gurrutia, es decir Aureliano Urrutia, ministro de gobernación en el gabinete de Victoriano Huerta. Al consultorio del doctor Gurrutia, acudían la República Mexicana y el Pueblo, en demanda de remedios para aliviar sus males.

El cuadro final reproducía el desventurado puerto de Veracruz, y aparecía la marina de guerra mexicana, como de costumbre representada por las segundas tiples ejecutando evoluciones militares.-

Wilson declaró que la ocupación duraría hasta que Huerta dejara el poder, y no invadiría más territorio mexicano, restableciendo la prohibición de exportar armas a México y movilizandando más tropas hacia la frontera.

Huerta invitó a los rebeldes a unirse a las tropas federales para hacer frente a la invasión yanqui. Los católicos apoyaron públicamente su llamamiento para unirse contra la profanación de la patria.

Carranza, siguiendo los consejos de su asesor en Washington Charles A. Douglas exigió la inmediata retirada de las fuerzas norteamericanas tachándolas de violar la Soberanía de país.

Para establecer la paz entre las facciones mexicanas, el gobierno estadounidense instaló en Niágara Falls las conferencias conocidas como el ABC por la participación de Argentina, Brasil, Chile y representantes mexicanos, cuyas largas e inútiles conversaciones concluyeron que la solución se daría en los campos militares mexicanos. La revolución avanzaba en todos los frentes; el régimen de Huerta comenzó a desmoronarse. A finales de junio, el gabinete exige pedir la renuncia a Huerta, él acepta, y el 9 de julio Francisco Carbajal, presidente de la Suprema Corte de Justicia, fue designado secretario de Relaciones Exteriores y seis días después lo sucede en el cargo.

Huerta, acompañado por su secretario y viejo amigo Blanquet emprende el peligroso camino por tren a Puerto México donde abordó el crucero de guerra alemán Dresden que lo llevó a Jamaica; de allí partió, vía Inglaterra a Barcelona en la que se estableció con su familia para vivir el tedioso exilio.⁵⁸

Los hechos políticos se sucedían en la metrópoli con vertiginosa prisa, que era realmente imposible para los autores nacionales captarlos y reproducirlos en representaciones teatrales, sin contar con el peligro que suponía declararse partidario de alguno de los grupos que entraban y salían de la ciudad.

Se personificaban de preferencia obras que no aludían directamente al estado de sitio revolucionario a que estaba sometida permanentemente la ciudad de México. Pero en la última tanda no faltaba el actor audaz que cantaba una copla de moda para congraciarse con los revolucionarios de cualquier grupo que se atrevían a entrar a los teatros.

⁵⁸Idem., pp. 171 - 172.

II.2.- LA 2ª FASE (1917-1934)

LA REVISTA DE POLÍTICA DENTRO DEL CONSTITUCIONALISMO.

SU MAJESTAD EL HAMBRE

La revolución contra Victoriano Huerta se empezó a dividir antes que llegara el triunfo final, tanto por las diferencias y rivalidades personales de los tres principales jefes, Carranza, Villa y Zapata, como por sus distintos enfoques de los problemas nacionales.⁵⁹

Venustiano Carranza, exgobernador de Coahuila, lanzó el 26 de marzo de 1913 su Plan de Guadalupe desconociendo a Huerta, llamando al país a las armas asumiendo el cargo de Primer Jefe Constitucionalista.⁶⁰

De acuerdo con el Plan de Guadalupe, el derrocamiento de Victoriano Huerta debía significar el triunfo del constitucionalismo. En realidad fue sólo el principio.

EL 13 de agosto de 1914 se firmaron los Tratados de Teoloyucan, mismos que condujeron a la ocupación de la capital por la División del Ejército Constitucionalista bajo el mando del general Álvaro Obregón quien a su vez propició la disolución del viejo Ejército Federal. Días después, el 20 de agosto de 1914, hace su entrada triunfal

⁵⁹ *Historia General de México*, Tomo II, Óp. cit., pp. 1138- 1140.

⁶⁰ Silva Herzog Jesús, tomo 2, Óp .cit., p. 21.

a la ciudad de México, don Venustiano Carranza acompañado por el general Álvaro Obregón, exceptuando a Pancho Villa.⁶¹

Disuelto el huertismo bajo una terrible tensión nerviosa, la idiosincrasia y características personales de tan considerable número de caudillos se habían ocultado; lo que obstaculizó la construcción de un nuevo régimen, pues no se ponían de acuerdo. Tres de los cuatro ejércitos, se habían organizado de forma tan distinta, que los del norte y los del noreste eran parecidos, los integraban jóvenes emprendedores, comerciantes, agricultores y rancheros provinciales.

Además se habían convertido en ejércitos profesionales, los cuales luchaban por la paga, se adueñaban de los bienes locales para repartirlos entre sus parientes, amigos y colaboradores o bien quedárselos, exigiendo un porcentaje a las organizaciones laborales. Reformaron la dirección de los Ferrocarriles Nacionales, se declararon custodios de la ya hundida Unión Minera y de las Fábricas Textiles, reabriendo la Casa del Obrero en la ciudad de México, y no se interesaron por redistribuir las tierras entre los campesinos.⁶²

Los del norte bajo el mando de Pancho Villa fueron un ejército profesional, 30.000 soldados a los que se les pagaba con regularidad y era el cuerpo militar más fuerte del país. A diferencia de los del noreste y noroeste, los que estaban formados por grupos de campesinos, vaqueros, guardavías de ferrocarril y bandidos, mismos que combatían por el botín, sus jefes formaban el más variado de los grupos. Villa tenía miedo, de que al repartir las tierras, su ejército se disolviera.

⁶¹idem.

⁶² Katz Friedrich, *La Guerra Secreta en México, "Europa, Estados Unidos y la Revolución Mexicana"*, México, Era, 1988, tomo II, p. 147.

Por si no tuviera suficientes complicaciones, Villa se había echado a cuestras a los políticos maderistas que habían reaparecido en Sonora y Chihuahua; los cuales tenían pocos deseos de repartir las tierras entre las tropas tanto del noreste como del noroeste. Lo que pretendían era que la División del Norte hiciera presidente a Ángeles, con el fin de formar un nuevo régimen que fuese digno de los hacendados emprendedores.

El ejército de Emiliano Zapata, ubicado al sur del país, era el más sencillo, no era profesional y sus 15.000 regulares y 10.000 guerrilleros no cobraba salario. Sus integrantes pertenecían al mismo pueblo que los había reclutado y cuyo objetivo era recuperar sus propias tierras. Se beneficiaron en gran medida con las minas de plata del estado de Guerrero, lo que les permitió gozar de la moneda más sana del país. También los benefició la administración de Manuel Palafox, visionario ejecutor de la reforma agraria. Una vez expropiadas las haciendas, lograron que Palafox autorizase a los pobladores a recuperar sus antiguas tierras.⁶³

La deuda exterior se había acumulado hasta alcanzar los 675 millones de pesos. El sistema bancario se encontraba al borde de la bancarrota; los desperfectos sufridos por los ferrocarriles y la interrupción de trabajo de las minas, las fábricas y las factorías habían agravaron la depresión económica; Y para colmo, el clima se trastornó, las lluvias fueron escasas, durante el verano, lo cual significaba hambre y la necesidad de importar alimentos. Debido a la guerra en Europa, en México disminuyeron las exportaciones de petróleo.⁶⁴

Finalmente, 1915 fue el año del hambre, los ferrocarriles controlados por los ejércitos en contienda eran utilizados exclusivamente para el traslado de las tropas y

⁶³ Anna, et. al, Óp. cit., p.174.

⁶⁴ idem.

dejaron de introducir granos y mercaderías; Luego se requisaron todos los caballos y mulas para los mismos fines, lo cual explica mejor la interrupción drástica del abastecimiento urbano. Los vaivenes de la contienda política explican también por qué se alteraba la escasez de los bienes de la ciudad.⁶⁵

Esta situación fue llevada al teatro, con la característica de amargura y alegría irónica del pueblo mexicano, con la obra de José María Romo, *Su Majestad el Hambre*.⁶⁶

- *En el prólogo a cargo de Mamerto, hace una alegre y amargo relato de lo que es el hambre para los capitalinos:*

MAMERTO:

Perdonad señores, si vengo atrevido,
quizá impertinente, tal vez inoportuno;
si mi charla insulsa juzga más de algunos;
a todos señores indulgencias pido.
La plaga del hambre, el negro fantasma
se me ha aparecido, y por mi gañote
no pasa un pambazo, no pasa ni un birote;
y jajando de hambre, moriré me pasma.
No tengo trabajo; todo está muy caro;
tengo nueve hijos, mi suegra – una hiena --,
mi mujer que nunca la panza llena,
y un tío que come con tanto descaro,
que se empuja un chivo, medio guajolote,
noventa tortillas, cuarenta bolillos,
y que aunque mastica a cuatro carrillos,
no llena ni a titos su hambreado gañote.
Usted caballero, que le enseñe el chile
pide a un dependiente y un chile podrido

⁶⁵ Héctor, Aguilar Camín y Meyer Lorenzo, *Historiografía de México, "Siglo XX"*, 1ª edición, México, Editorial Patria, 1988, Tomos 7, p. 108.

⁶⁶ Armando de María y Campos, Óp. cit., pp. 168-170.

le enseña, y le pide tanto el muymanido,
 que merece el bruto que se fusile.
 Le pide usted huevo, su razón que expresa
 para darlos caros con billetes nuevos,
 hace que a su casa sin huevos,
 y echando mil truenos vuelva con presteza...

Ya casi para terminar dice:

El negro fantasma del hambre nos mata;
 México tiene hambre, México se agota;
 la plaga más grande, rueda nos azota
 y la Parca, de hambre muchos arrebató.
 Señores invito a ustedes atento
 a venir conmigo, que quiero mostraros
 algunos cuadritos que habrán de alegraros,
 algunas escenas del México hambriento;
 Vamos a la obra; os pido paciencia;
 ese tramoyista levanta el telón,
 si no agrada la obra yo imploro perdón,
 que firme lo espero de vuestra indulgencia.
 Servidor de ustedes: Mamerto Parada Peláez
 y González, ser inofensivo.
 Casto como un lego, bueno como un chivo,
 y capitalino neutral aunque honrado....⁶⁷

Aquí el autor José María Romo, se esforzó por retratar los acontecimientos que imperaban como resultado de la falta de alimentos. El pueblo se dedicaba a asaltar los establecimientos comerciales, buscando comida para subsistir.

Aunque eran los peores momentos para la ciudad de México no obstante, se siguieron estrenando obras que reflejaron el diario acontecer de los mexicanos.

⁶⁷ *Su Majestad el Hambre*, obra en un acto y cuatro cuadros de José María Romo, tomado del libro de Armando de María y Campos, *El Teatro de Género Chico en la Revolución Mexicana*, Estrenada en el Teatro María Guerrero en 1915.

La rivalidad entre Carranza y Villa empezó a ser evidente ya desde principios de 1914, pero mientras el poder de Huerta seguía, existió entre ambos una amplia aunque no fácil colaboración. Sin embargo, mientras más se deterioraba la posición de Huerta, más se hacían sentir las diferencias entre ellos.⁶⁸

El presidente de Estados Unidos, no reconocía el gobierno de Carranza, por lo que para algunas compañías y políticos norteamericanos, Villa era ante todo el hombre fuerte que impondría el orden en México. A diferencia de Carranza podría tener la autoridad y el poder necesario para controlar a los grupos revolucionarios.

El 5 de septiembre, para arreglar democráticamente estas rivalidades se propuso una Convención de Generales y Gobernadores en la ciudad de México, pero fracasó, pues su afán por ganarse la confianza de Villa y Zapata no resultó, ya que rompieron con Carranza y se negaron a enviar representantes a la Convención.

Para el 5 de octubre, siguiendo los argumentos de Obregón, la Convención se trasladó a territorio neutral, Aguascalientes. Venustiano Carranza decidió no acudir y optó por alejarse, dejando la ciudad de México para establecerse en el puerto de Veracruz. Su marcha puso en claro que no estaba dispuesto a acatar los acuerdos de aquella Convención.

Se desconoció a Carranza como jefe del Ejecutivo y se nombra presidente provisional a Eulalio Gutiérrez, quien asumió el poder, el 6 de noviembre. Carranza a su vez, desconoció a la Convención y sus autoridades manteniéndose como primer jefe constitucionalista, estableciendo su gobierno en el Estado de Veracruz, apoyado por Aguilar, Jesús Carranza, Alvarado, Caballero, Calles, Castro, Coss, Diéguez, Hill,

⁶⁸ *Historia General de México*, Óp. cit., p. 1133.

Murguía, Villareal y Obregón quien se unió al primer jefe en Orizaba. Cuando los estadounidenses dejaron Veracruz, el 23 de noviembre, Aguilar la ocupó.

El día 26 Carranza instaló su gobierno en el puerto, donde tenía entradas y salidas de las aduanas para las exportaciones que le proporcionarían dólares para importar armas y municiones de contrabando.

El 12 de diciembre de 1914, Carranza da a conocer un programa de reformas, donde declara que su movimiento constitucionalista continuaría y promulgaría decretos provisionales para garantizar las libertades políticas, la devolución de las tierras a los desposeídos, el cobro de impuesto a los ricos, el mejoramiento de las clases proletarias, la purificación de tribunales, expulsar a la Iglesia de la política; así mismo, haría valer los intereses nacionales respecto a los recursos naturales y facilitar el divorcio civil.

Reformó su gabinete y designó a Luis Cabrera como Ministro de Hacienda. Autorizó la creación de comisiones agrarias que atenderían las quejas de los desposeídos y considerarían la expropiación de tierras para concedérselas a los poblados que no las tenían. Ordenó a las compañías petroleras que obtuvieran licencias nuevas de su gobierno para todas sus operaciones.⁶⁹

En muchos distritos aislados los jefes locales se convirtieron en pequeños señores de guerra. El más notable de ellos, Manuel Peláez, que con el apoyo de las compañías petroleras, organizó una fuerza militar que controló el norte veracruzano y el sur de Tamaulipas entre 1916 y 1917, con lo que los capitalistas anglosajones estuvieron a salvo de la política de Venustiano Carranza.

⁶⁹ Anna, et al. , Óp. cit., p. 433.

A finales de noviembre de 1914, las fuerzas villistas y zapatistas ocuparon la ciudad de México y ahí se instaló el presidente Gutiérrez.

Ya se van los carranclanes
con sus mulas del Saltillo,
porque ahí viene Pancho Villa
picándoles el...

O bien:

De las barbas de Carranza
voy hacer una toquilla,
pa' ponérsela al sombrero
del general Pancho Villa.⁷⁰

El general Villa ocupó la ciudad de México. Como había ocurrido con todos los generales y jefes de la revolución. Villa se apresuró a concurrir a las tandas en El Principal y en el Colón pero mostró preferencia por las que representaba la compañía de María Conesa en el Colón. Villa gozaba extraordinariamente ocupando las lunetas laterales en unión con sus jefes de estado mayor y correligionarios. Villa se enamoró de la Conesa y trató de satisfacer sus caprichos.⁷¹

Gutiérrez dio a conocer su gabinete, en el que el Villa desempeñó el cargo de Jefe de las Fuerzas Armadas de la Convención y Manuel Palafox era el ministro de Agricultura. Las grandes empresas y los sindicatos recibieron al nuevo gobierno sin ninguna queja.

El 6 de enero de 1915, se sabe que el presidente Gutiérrez está relacionado con los carrancistas. Al enterarse Zapata y Villa le retiraron el apoyo de sus tropas, obligándolo inmediatamente a dejar la presidencia a Roque González Garza quien ante

⁷⁰ De María y Campos Armando, Óp. cit., p. 160.

⁷¹ ídem, p. 439.

el acoso de las tropas de Obregón decidió trasladar la capital del país a la ciudad de Cuernavaca.⁷²

En ese mismo año, las fuerzas de Villa fueron derrotadas en forma aplastante en las plazas del Bajío, Celaya, León y Trinidad, por Obregón, debilitados y ya sin ninguna cohesión iniciaron desorganizadas retiradas. Obregón demostró ser el jefe militar más importante de la Revolución Mexicana.

La última campaña de Villa fue el ataque en Agua Prieta; el 1° de noviembre, con el fin de desacreditar a Carranza, lo acusó de traidor y de haber vendido México. Villa siguió luchando hasta llegar a Hermosillo a fines de 1915, donde fue derrotado por Plutarco Elías Calles. Después de esa batalla la División de Norte, se disolvió y Villa se convirtió en un guerrillero que operaba en Chihuahua. El 14 de diciembre Carranza declara que Villa esta fuera de la ley y que se disparara contra él, en cuanto se le viera.⁷³

Villa tenía miedo, de que al repartir las tierras, su ejército se disolviera. Por si no tuviera suficientes complicaciones, Villa se había echado a cuestras a los políticos maderistas que habían reaparecido en Sonora y Chihuahua; los cuales tenían pocos deseos de repartir las tierras entre las tropas tanto del noreste como del noroeste. Lo que pretendían era que la División del Norte hiciera presidente a Ángeles, con el fin de formar un nuevo régimen que fuese digno de los hacendados emprendedores.⁷⁴

⁷² Idem., p. 177.

⁷³ Alan Knight, *La Revolución Mexicana, "Del Porfiriato al nuevo régimen Constitucional"*, Traducción de Luis Bargallo, Editorial Grijalbo, México, 1996, Volumen II, p. 909.

⁷⁴ Anna, et al., *Óp. cit.*, p. 174.

Otro producto, valioso que podía explotar para mantener la revolución constitucionalista era el henequén de Yucatán.

En 1915 Carranza decide nombrar a Salvador Alvarado como gobernador de Yucatán; durante su gobierno eliminó las deudas que los campesinos tenían con los hacendados, aprobó el encarcelamiento de terratenientes, para demostrarles que eran simples mortales, aprobó decretos para abolir el peonaje y las jefaturas, promovió la educación y la reforma agraria, suprimió los castigos y prohibió la servidumbre doméstica entre muchas otras cosas; pero, conciliando con la economía mundial. Alvarado renovó la Comisión Reguladora del Henequén, centralizó y controló el mercado, y elevó las ganancias que el estado recibía por exportación.

En 1918 año en que Alvarado dejó Yucatán, el precio de la fibra se había triplicado y las ganancias del estado se habían duplicado.⁷⁵

En la ciudad de México en un estallido extremista Obregón castigó al clero, a la clase burguesa y a los extranjeros, obligándolos a pagar grandes impuestos especiales. Primero impone al clero un impuesto de medio millón de pesos, destinados a la Junta Revolucionaria de Auxilios al Pueblo; más tarde encarcela y expulsa de la capital al vicario general Paredes y a 167 curas.⁷⁶

A los ricos de la ciudad les fue peor. Obregón recordaba que empresarios como Pugibet (dueño de la cigarrera el Buen Tono), habían aplaudido a Huerta como el salvador de la patria. En respuesta, impuso una contribución extraordinaria tanto a

⁷⁵ Alan, Knight, *Óp. Cit.*, p. 812.

⁷⁶ Anna, *Óp. cit.*, p. 179.

nacionales como extranjeros sobre capitales, predios, hipotecas, profesiones, atarjeas, carruajes, automóviles de alquiler y particulares, bicicletas, etcétera.⁷⁷

A los acaparadores los trató con mayor dureza, les dio 48 horas para entregar el 10%, de su mercancía de primerísima necesidad como maíz, haba, manteca, velas de cebo y carbón.⁷⁸

En un aspecto importante y nuevo, la política de Obregón tuvo resultados eficientes; formó una unión con el movimiento obrero de la ciudad de México reuniendo a más de 5.000 trabajadores para formar su ejército llamado, “batallones rojos” que participaron efectivamente en la lucha contra los convencionalistas. La Casa del Obrero Mundial reabrió en agosto de 1914, y Obregón inició la peligrosa, moda de convertir iglesias en sedes sindicales.

Estados Unidos molestos, por el cobro de las contribuciones extraordinarias que Obregón les exigía a los ricos nacionales y extranjeros de la ciudad de México, y el bloqueo que decretó Carranza por razones militares al puerto de Progreso y que afectó al comercio estadounidense, provocaron el envío de notas con carácter de ultimátum y de barcos de guerra a puertos mexicanos. Para responder a la advertencia norteamericana, Carranza contaba con el asesoramiento de un nuevo consejero jurídico en los Estados Unidos, Charles A. Douglas. El 10 de marzo Carranza ordenó a Obregón que abandonara la capital azotada por el hambre y la fiebre. Los zapatistas la recuperaron. El 19 de marzo Alvarado ocupó Mérida y al día siguiente Progreso y así los carrancistas ganaron un terreno más valioso.

⁷⁷ Enrique, Krauze, Álvaro Obregón, “El Vértigo de la Victoria”, Investigación Iconográfica de Aurelio de los Reyes, Asistente de Investigación Margarita de Orellana, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1987, Biografías del poder núm.6, pp. 36 - 37.

⁷⁸ Idem., p. 38.

Antes de la derrota de Villa, todavía se realizaron diversos encuentros parciales entre villistas y carrancistas, pero se dejaba sentir la proximidad del desenlace en una batalla decisiva que estaría dirigida por Obregón y por Villa quienes entonces eran las figuras centrales de la nueva contienda. Villa comenzó su campaña, hacia Tampico y dominaba, aunque no triunfante el norte y centro del país. Controlaba casi toda la frontera y gran parte del oeste, Sonora, Sinaloa, Nayarit, Jalisco y Michoacán.⁷⁹

Obregón llegó a Querétaro y pasó a Celaya, librando una encarnizada lucha contra su enemigo (Villa), los días 6 y 7 de abril de 1915. Tras numerosas vicisitudes, el ejército carrancista logró vencer a los villistas en un duelo sangriento, donde el arrojo y la temeridad eran acciones comunes para ambos contendientes. Villa descargó su furor con ciega rabia y Obregón calculó con fría serenidad el mejor empleo de sus hombres. La División del Norte quedó verdaderamente destrozada.

Obregón quiso acabar con Villa y persiguió a los supervivientes de Celaya, que se retiraban en desbandada hacia el norte; tomó Salamanca, Irapuato y Silao. El 1° de junio, en Estación Trinidad, Obregón fue sorprendido por Villa y se fraguó otra singular batalla, en la que Obregón perdió su brazo, a consecuencia de la herida que en ella recibiera. Nuevamente fueron derrotados todos los villistas y otra vez huyeron en desbandada hacia Chihuahua, acompañados por su jefe, el General Villa.⁸⁰

Ya desde aquí, la actitud afable de Villa hacia Estados Unidos comenzó a cambiar, por una sencilla razón, la cual era que estaba perdiendo en la guerra.

⁷⁹ Alan Knight, *Óp. cit.*, p. 866.

⁸⁰ *Historia de México*, *Óp. cit.*, tomo 9, p. 126.

En pocos meses Obregón ocupó el Bajío; recuperó también Aguascalientes, Murguía, recupero Zacatecas, San Luis, Saltillo y Torreón.

Villa intento refugiarse en Sonora, pero fue batido por el General Calles y entonces se remontó a la sierra como guerrillero.⁸¹

Mientras tanto en la ciudad de México, que estaba en poder los dos grupos convencionistas, era destituido el General González Garza como Presidente interino, designándose en su lugar al licenciado Francisco Lagos Cházaro. Este nuevo mandatario estableció su gobierno en Toluca; tres meses después se separaron los dos grupos de la Convención, el de Lagos Cházaro que partió al norte del país y el de los zapatistas quienes después de varios combates partieron para Morelos.⁸²

Este suceso, también fue representado en la revista *Su Majestad el Hambre* de José María Romo.

Otras revistas políticas fueron:

México al día, de José M. Romo, letra de Jacinto Capella y música de Lauro D. Uranga.

México en discos, de José M. Romo, música de Lauro D. Uranga.⁸³

⁸¹ Katz Friedrich, Op. cit., tomo II, p. 345.

⁸² Alan Knight, *La Revolución Mexicana, "Del Porfiriato al nuevo régimen Constitucional"*, Traducción de Luis Bargallo, Editorial Grijalbo, México, 1996, Volumen II, p. 861.

⁸³ Armando, Óp. cit., p. 182.

II.2.1. ORO NEGRO

Las compañías Petroleras en Tampico, al reanudar la producción del petróleo, alcanzó niveles altísimos; teniendo expectativas de exportar a los Estados Unidos.

El petróleo junto con la aduana que se encontraba en Veracruz, proporcionaban ingresos muy importantes a los carrancistas.

En 1910, tres eran las compañías que controlaban la explotación petrolera: México Eagle, Mexican Petroleum y Mexican Fuel Company. Dos años después de la insurrección maderista en 1912, las compañías petroleras del norte de Veracruz y del sur de Tamaulipas, desconfiando de la presidencia de Madero, alentaron la formación de un ejército particular que, al mando de Manuel Peláez, controló la zona; primero con apoyo de los felicistas y más tarde con apoyo a los huertistas hasta el triunfo constitucionalista.

Al año siguiente el Gobierno de Carranza creó una comisión Técnica Petrolera, con la intención de controlar la explotación privada por lo que las compañías hicieron regresar a Peláez, quien volvió a organizar su ejército privado, con el que dominó el norte de Veracruz hasta 1918.⁸⁴

Durante el Congreso Constituyente de 1916 a 1917, la participación de los diputados Francisco Mújica y Luis G. Monzón, entre otros, fue definitiva para la redacción del artículo 27 constitucional, en el que se estableció lo siguiente:

⁸⁴ Humberto Musacchio, Diccionario Enciclopedia de México Ilustrada, México, Editorial Letra Arte, 1989, Tomó M-Q, p. 1570.

-“Corresponde a la nación el dominio directo de todos (...) los yacimientos minerales y orgánicos (...), los combustibles minerales sólidos, el petróleo y todos los carburos del hidrógeno sólido, líquido y gaseoso...”⁸⁵

Es importante hacer notar que los autores de revista no sólo se inspiraban en los acontecimientos o en las grandes figuras políticas sino que también se inspiraron en la difícil situación por las que estaban pasando las riquezas nacionales, con las que México contaba, en este caso: EL PETRÓLEO.

El auge petrolero en Tampico y las diferentes relaciones entre las empresas y el gobierno, inspiraron, la revista titulada *El Oro Negro* dividida en tres cuadros, que titularon: *El Rey del Chapopote*, *En las Riberas del Pánuco* y *El Palacio del Oro Negro*, de Tirso y José Sáenz estrenada en el teatro Lírico.⁸⁶

En esta obra, los autores hicieron desfilar a varios objetos, dándoles vida: como la parafina, el mechero, el quinqué, la lámpara, sin contar todos los derivados del petróleo; también el automóvil, el aeroplano, el submarino, el zepelín, la locomotora, la pavimentación, el chapopote y el petróleo crudo, en fin dieron vuelo a la fantasía con tal de divertir al público.

Los personajes principales de la revista fueron las compañías petroleras que de hecho dominaban la región petrolera: La Standard, El Águila y La Hispano Mexicana. La obra alcanzó algún éxito y sirvió para denunciar cómo esta riqueza nacional se encontraba en manos de los extranjeros.

⁸⁵ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Expedida el 31 de enero de 1917 y promulgada el 5 de febrero de 1857. Departamento Editorial de la Dirección General de Educación Pública.

⁸⁶ Armando de María y Campos, Óp. cit., p. 207.

II.2.2. PROLIFERACIÓN DE BILLETES.

El rompimiento entre zapatistas, carrancistas y villistas, hicieron más grave los problemas económicos del país, a tal grado que cada grupo puso circulación su propia moneda, provocando inflación y caos.

Las monedas metálicas desaparecieron y comenzaron a circular inmundos cartones que medían 6 X 3 cms, tanto en papel moneda de 5,10 y 20 centavos como billetes de dos caras.

Sin embargo el billete que imponían a fuera los vencedores de la víspera, perdía de golpe su valor y era sustituido por otro que a su vez se convertía pronto en sucio pedazo de papel con el cual nada podía adquirirse.

En fin casi cinco años ininterrumpidos de guerra dañaron seriamente la economía del país.⁸⁷

Esto sirvió para estrenar, el 23 de noviembre de 1919, en el Teatro Lírico la revista política, *El desastre financiero*, una obra cómica satírica,ailable en un acto, dividido en tres cuadros, libreto de Pablo Ortega y Pablo Prida, música de Manuel Castro Padilla, Titulada: *EL País de los Cartones*.⁸⁸

La revista está cortada en el modelo clásico de las revistas de aquella época. Se iniciaba la obra en, la plaza del Paseo de la Reforma donde se hallaba la estatua de Cristobal Colón, alcanzándose a ver en perspectiva el monumento a la

⁸⁷ *Historia General de México*, Berta Ulloa, Óp. cit., p. 1141.

⁸⁸ Armando de María y Campos, Óp. cit., p. 182.

Independencia y la entrada al Bosque de Chapultepec; un gendarme se encontraba dormido al pie de la estatua. La figura de Colón, se animaba conforme se iniciaba el diálogo, y empezaba a platicar con el gendarme. El diálogo se refería a la situación que prevalecía en la metrópoli aquel trágico año político. Colón quería conocer la verdad de lo que hasta sus oídos llegaba y le pedía al gendarme lo llevara a recorrer la ciudad. Representaban a estos personajes los actores Francisco Gavilanes a Colón y Miguel Wimer al gendarme. Era el momento en la ciudad estaba dominada más que por las fuerzas revolucionarias bajo diversos jefes que entraban y salían, por una banda de coyotes insaciables. Colón se refería a las monedas de oro que conserva en su escarcela y que desea cambiarles para poder recorrer la ciudad.⁸⁹

La pregunta al gendarme dónde, puede hacer el cambio:

- Pues yendo a una casa de cambio”, responde el gendarme. Y le recomienda la de Rebolledo. Rebollo compra tostones, Rebollo compra nacionales, Rebollo compra estados, Rebollo compra morralla, Rebollo paga los mejores preciosos, Rebollo es el primero, Rebollo es el más céntrico... Y total, en resumidas cuentas, Rebollo es un malora. Un coyote, “Colón pide que le acompañe a cambiar monedas.”⁹⁰

El “cuico” toca el clásico silbato de los gendarmes de entonces, como para avisar que va dejar su “punto” y se inicia la revista.

En el cuadro segundo: Papeles y monedas.

Es un salón a todo foro, con billetes de banco en las paredes y alegorías de la industria, la agricultura y el comercio. Aparecen personificados en actores y típles, el Banco de Hidalgo, el de Londres y México, el Nacional, el Oriental de Puebla, el Mercantil de Veracruz y dice – la acotación - todos los que puedan conseguir de la República.

Van apareciendo los distintos billetes...

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 184.

⁹⁰ *idem*

En seguida aparecería el repudiado billete de “Dos Caras”, porque en él estaban dibujadas las de dos personajes revolucionarios.

DOS CARAS:

Muy buenas, señores;
aquí estoy yo al pelo,
lo mismo que siempre,
cambiando y corriendo,
Yo subo, yo bajo,
yo corro, yo vuelo;
me escondo, me cambio,
me obsequio, me vendo,
me doy a millones
y siempre contento.
¡Serví a don Porfirio
y fui su barbero,
y fui gran amigo,
después, de Madero!
Ensalce la “porra”
pero no me dieron
lo que pedía
y dejé a Madero.
Me fui con Orozco
huyendo en Consejos,
hasta que con Félix
me puse yo al pelo.
Me pasé con Huerta
y a Carbajal luego,
y al entrar Carranza
le arrojé el sombrero.
Anduve con Villa
tranquilo y contento,
y fui con Zapata,
y ahora solo espero
ver si me dan algo
en este Gobierno,
porque con Carranza

estoy ya resuelto,
 a ser fiel ahora...
 si me da algún puesto!
 Yo subo, yo bajo,
 yo corro, yo vuelo;
 me escondo, me cambio,
 me obsequio, me vendo,
 me doy a millones
 y siempre contento.

Esta revista refleja claramente, la situación económica por la que México vivió durante la división de caudillos, al recoger con fidelidad fotográfica el diario acontecer de la revolución mexicana.⁹¹

II.2.3. VENUSTIANO CARRANZA

El gobierno carrancista tuvo que, enfrentarse a la contrarrevolución de Félix Díaz, fraguada en 1915 en Estados Unidos e iniciada el 23 de febrero de 1916 con el Plan de Tierra Colorada, apoyada por el gobernador de Oaxaca José I. Dávila, por Juan Andrew Almazán, Higinio Aguilar entre otros, mismos que en julio de 1916, fueron derrotados en la capital de Oaxaca por José Agustín Castro; obligándolos a huir a la sierra de Chiapas⁹².

Carranza abandona Veracruz y tras efectuar un recorrido por las principales ciudades del norte del país, se establece en Querétaro, ciudad que convirtió en capital de la República el 1° de enero de 1916

⁹¹Armando, Óp. cit., p. 184.

⁹² *Historia General de México*, tomo II, Óp. cit., pp. 1140 - 1141.

Obregón fue designado ministro de Guerra, y también gobernador de la ciudad de México.

El gobierno carrancista, tras casi un año de guerra regular era el único partido que poseía los elementos necesarios para ser reconocido como gobierno de facto de México.

El gobierno norteamericano reconoció al gobierno de Carranza reduciendo así a villistas y zapatistas a condición de simples rebeldes. En consecuencia, el 5 de noviembre de 1915 Villa publicó en Naco, Sonora un manifiesto, que circuló por toda la frontera, llegando por correo a Estados Unidos:

- “ que censuraba al gobierno de Estados Unidos por el reconocimiento a Carranza, el cual decía, estaba condicionado por la adquisición norteamericana de la bahía de Magdalena, el ferrocarril de Tehuantepec, los campos petroleros del Golfo, por un préstamo estadounidense, un gravamen sobre los ingresos del gobierno mexicano y el veto de los cargos más importantes del gabinete”-.

Todo esto, reflejaba el resentimiento real de Villa.⁹³

El 9 de marzo de 1916, Villa efectuó una incursión al poblado estadounidense de Columbus, en Nuevo México incendiando algunos edificios y matando gente. El incidente indignó al gobierno americano, lo que dio pretexto para que penetraran en México las fuerzas de la llamada expedición punitiva, comandadas por John Joseph Pershing. Esta campaña, se realizó sin previa autorización del gobierno mexicano, violando flagrantemente la soberanía nacional, la reclamación debía hacerla el gobierno estadounidense directamente al de México, quien al conocer los daños causados los reparara y castigara a los culpables. Pershing desobedeció e invadió

⁹³ Alan Knight, Op. cit., p. 917.

territorio mexicano, y Villa en un acto de rebeldía se encargó de diezmar las tropas de Pershing con numerosos ataques por sorpresa.⁹⁴

Carranza protestó con energía por esta intromisión y ordenó al general Jacinto B. Treviño, comandante militar de la zona invadida, que recurriera a las armas en caso de que los invasores continuaran su marcha en territorio mexicano.

Como Pershing persistiera en sus propósitos invasores, los soldados mexicanos tuvieron que enfrentar a los intrusos, quienes recibieron algunos descalabros serios, como el de Carrizal. Por otra parte, para conseguir su objetivo Carranza había contrarrestado las presiones norteamericanas con una política amistosa hacia Alemania y Japón, valiéndose del juego de intereses de la Primera Guerra Mundial, en la que los Estados Unidos permanecían neutrales.

Del 2 al 11 de mayo se celebraron varias reuniones en Ciudad Juárez, entre representantes de los gobiernos de México y Washington; para pactar la salida de las tropas de Pershing. Antes de que abandonara el país, se produjo un enfrentamiento entre las tropas mexicanas y las invasoras, que favoreció a las primeras.⁹⁵

Por último, los 15 hombres de la Expedición Punitiva sin condiciones y compromisos comenzaron a salir de Chihuahua en enero de 1917 y para el 5 de febrero todos estaban fuera.

Wilson no pensaba declarar la guerra a México, su principal preocupación era reclutar hombres para incrementar todavía más la actuación norteamericana en Europa. Wilson tenía esperanzas de evitar la guerra, pero la presión de los acontecimientos las desvaneció, pues Alemania anunció la reanudación de la guerra

⁹⁴ *Historia General de México*, Tomo II, Óp. cit., p. 1154.

⁹⁵ *Idem*, p. 1156.

submarina sin restricciones, a tal grado que, frente a las costas de Irlanda, el barco de pasajeros británico Lusitana fue hundido sin previo aviso con pérdida de 1198 vidas de las cuales 124 de ellas eran norteamericanas.⁹⁶

El 25 de febrero Estados Unidos recibió del servicio de Inteligencia Británico una copia del mensaje diplomático de Zimmermann, ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, donde proponía a México que en caso de estallar la guerra entre Estados Unidos y Alemania, los mexicanos debían unirse a este país contra Estados Unidos; como recompensa, México recobraría el territorio perdido de Texas, Nuevo México y Arizona.

Después del hundimiento del vapor francés Sussex el 24 de marzo de 1916, el presidente Wilson, suspende las relaciones diplomáticas con Alemania y el 2 de febrero de 1917 rompe toda relación con México.⁹⁷

En tanto Huerta, que se encontraba en Barcelona, acepta la ayuda del gobierno alemán, para recuperar el poder en México; abandona Europa y se presenta en Nueva York a principios de 1915, poniéndose en contacto con Franz Von Papen y Karl Bay Ed funcionarios de la embajada alemana y con el agente secreto Frank Van Riélenlos alemanes que se comprometen a depositarle en bancos de Estados Unidos un millón de dólares para la causa. Huerta por su parte se reuniría con Orozco el 25 de junio para según, ellos establecer su gobierno en Chihuahua.

Esta conspiración fracasó y ese mismo día fueron capturados por las autoridades norteamericanas en la estación del ferrocarril de Nuevo México y llevados

⁹⁶ Anna, et. al, Óp. cit., p. 191.

⁹⁷ Friedrich, Katz., Tomo II, Óp. cit., p. 215.

al Paso Texas, donde fueron liberados bajo fianza. Pero debido a que Orozco escapo, Huerta fue encarcelado en Fort Bills y cuando fue liberado murió de cirrosis hepática.⁹⁸

Con el triunfo de Carranza, asumieron metódicamente la gran tarea de reconstruir al país, en todos sentidos, económicos, políticos, sociales y hasta materiales.

Dentro de sus proyectos encontramos:

- Hacer caso omiso de la doctrina Monroe, elevar los impuestos que pagaban las compañías extranjeras, crear un banco central que administrara las finanzas en México y promoviera las empresas mexicanas, devolver las haciendas expropiadas a sus antiguos dueños, institucionalizar la mediación de los conflictos entre hombres de negocios y entre la patronal y el trabajo, y aplastar a los campesinos y trabajadores desobedientes -.⁹⁹

Si estas medidas daban fruto, un Estado centralizado haría que los mercados nacionales permanecieran libres de privilegio; habría más beneficios para todos los mexicanos los antiguos sueños de equilibrio y orden se harían realidad.

Uno de los problemas del país era el no poder reducir su ejército pues corría peligro y, gran parte de los ingresos estaban destinados a la paga del mismo. Las compañías nacionales, no confiaban en los comandantes carrancistas locales, y por eso se manejaban en secreto.

Los villistas y los zapatistas, seguían representando un peligro.

Los principales ingresos del país eran el pago: de impuestos de las aduanas, de las minas, de las compañías petroleras y por las ventas del henequén en Yucatán.

⁹⁸ *Historia General de México*, Tomo II, Óp. cit., p. 1152.

⁹⁹ Anna, et al., Óp. cit., p. 183.

El día 10 de noviembre, Alemania reconoce al gobierno de Carranza y en diciembre lo reconoce Inglaterra.¹⁰⁰

El gabinete de Carranza estaba formado por: el Licenciado Luis Cabrera (Ministro de Hacienda), Rafael Zurbarán Capmany (gobernación), Félix F. Palavicini (Instrucción Pública); los ingenieros Alberto J. Pani (ferrocarriles), Ignacio Bonilla (comunicaciones), y Pastor Rouaix (fomento); los generales Álvaro Obregón (jefe del Ejército de operaciones), Ignacio L. Pesqueira (guerra y marina) y Francisco J. Múgica (Presidente del Tribunal Superior de Justicia Militar).¹⁰¹

Frente a la escalada de precios y a la inminente depreciación de la moneda constitucionalista, muchas de las organizaciones del La Casa del Obrero Mundial (COM), comenzaron a declarar huelgas, en demanda de aumento de salarios. A lo largo de los últimos meses de 1915 esta situación se generalizó. Para desventura de los dirigentes de la (COM), que habían puesto todas sus esperanzas en las promesas de Carranza como Presidente se liquidaron las huelgas mediante represión. En su discurso del 3 de febrero de 1916, dejó claro cuál era su postura, considerándolas injustas porque:

- El gobierno emanado de la revolución ha estimado al obrero y le ha prestado todo su apoyo en sus demandas justas; pero entre ese elemento del trabajo llamado a la prosperidad, se ha introducido, a manera de serpiente venenosa algunos arteros y ruines agitadores que indignos de todo miramiento, introducen la cizaña bajo la falaz pretexto de trabajar por el mejoramiento obrero y fomentan huelgas, disolviendo la unidad del trabajo y perjudican la consolidación del orden. -

¹⁰⁰ *Ibíd.*, pp. 183 - 184.

¹⁰¹ Krauze Enrique, *Venustiano Carranza, "Puente entre Siglos"*, Investigación Iconográfica de Aurelio de los Reyes, Asistente de Investigación Margarita de Orellana, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1987, Biografías del poder núm.5, pp. 70 - 71.

En noviembre de 1915, los ferrocarrileros de Veracruz se declararon en huelga; Carranza respondió con un decreto por el cual Obregón los incorporó al ejército sometiéndolos así a las reglas militares. Un mes más tarde fueron reprimidos los movimientos de los electricistas de Guadalajara y la de los mineros de El Oro en el Estado de México.

Para principios de 1916, la situación había llegado a un nivel intolerable por lo que el gobierno carrancista, emprendió la ofensiva final que culminó seis meses más tarde con la represión de la huelga general del Distrito Federal una de cuyas demandas era el pago de salarios en oro y la suspensión del COM. El 13 de enero, decretó la disolución de los batallones rojos, a cuyos miembros, soldados y oficiales, que hubieran participado en la guerra se les entregarían dos meses de bienes; 6 días más tarde, Pablo González escribió un manifiesto:

- a los obreros del Distrito Federal que la COM, a través de sus agitadores de oficio que por lo general no son trabajadores ni mexicanos, no tenían derecho a mantener a la clase trabajadora en un exaltación y una constante agitación -.

Finalmente, agregó que si la Revolución había combatido la tiranía capitalista, no iba a permitir la tiranía proletaria, a la que pretenden llegar los obreros, especialmente la COM que no satisfechos con las concesiones recibidas y los beneficios conquistados, multiplican y exageran sus demandas.

Debido a esta declaración, a finales de enero y por órdenes de Carranza fueron detenidos los delegados de la COM en varios estados y clausuradas sus filas. El 4 de febrero el General González, encabezó a los soldados que desalojaron a los obreros del Palacio de los Azulejos, sede de la COM en la Ciudad de México; donde se efectuaron más aprehensiones de dirigentes que clausuraron los periódicos Arieta y

Acción. Hacia febrero de 1916, era claro que para Carranza el sector obrero era necesario, pero bajo control del Estado.

Durante los próximos años Obregón y Calles empeñaron sus esfuerzos en apoyar a los sindicatos de acción múltiple. En 1918, los trabajadores mexicanos emprenden su organización, quedando bien ubicados en la Confederación Regional Obrera Mexicana, fundada en la primera semana de mayo del citado año.¹⁰²

En 1916 Carranza impulsó la idea de convocar a un congreso constituyente con el fin de efectuar algunas modificaciones a la Carta Magna de 1857. Con esto trataba de terminar la lucha armada y regresar al orden legal. La convocatoria se hizo en septiembre para efectuarse en la ciudad de Querétaro y las sesiones se llevaron a cabo a fines de diciembre de 1916 y principios de enero de 1917. Hubo una gran diversidad de opiniones de los diputados, lo cual produjo la formación de dos grupos extremos izquierdas exaltadas y derechas moderadas. El grupo progresista se relacionaba con Obregón en tanto los moderados con Carranza.

Carranza presentó ante el Congreso un proyecto de Constitución con las siguientes características: modificaba en muchos aspectos la Carta Magna de 1857, pero conservaba su tendencia liberal; legalizaba las aspiraciones revolucionarias, pero carecía de decisiones al tratar problemas sociales.

Una vez que hubieron comenzado las votaciones, los diputados fueron aprobando un artículo tras otro por grandes mayorías o unánimemente en algunos casos. Carranza ganó una presidencia más fuerte y la autorización para crear el banco central. El comité ganó cláusulas sociales y económicas.

En el artículo 3° prohibía la educación religiosa; el artículo 27, daba a la nación mexicana la propiedad de los recursos naturales del país, declaraba mexicanos todos

¹⁰² www.joseacontreras.net/sindicalismo/casobmun.htm

los títulos que daban derecho a la tierra y al agua, y ordenaba la expropiación de latifundios para subdividirlos en granjas pequeñas y propiedades rurales de carácter comunal; el 123 limitaba la jornada laboral a ocho horas, garantizaba el derecho a sindicarse y a la huelga y establecía un arbitraje obligatorio; el 130 reglamentaba el culto religioso y prohibía a los sacerdotes criticar la Constitución o al gobierno.

El 31 de enero de 1917 los diputados firmaron la nueva Constitución y el día 5 de febrero Carranza la promulgó.¹⁰³

Con la nueva Constitución, la nación mexicana pudo volver al orden constitucional. Los revolucionarios de diferentes partidos se acogieron a ella, al darse cuenta de que aseguraba las aspiraciones más altas del pueblo mexicano. El Partido Liberal Constitucionalista sostuvo la candidatura de Carranza para Presidente y éste obtuvo el Triunfo, de manera aplastante. El 1° de mayo rindió la protesta de ley, organizando su gobierno de acuerdo con las nuevas normas.¹⁰⁴

Con ello, continuó la reconexión duradera de los negocios extranjeros y nacionales con la política nacional y regional. Durante todo el año de 1917 la economía mexicana se recuperó. Las compañías petroleras aumentaron la producción del petróleo más rápidamente que nunca, las compañías mineras se beneficiaron y su producción en oro, plata y cobre alcanzó niveles casi normales.

La agricultura de regadío en el noreste volvió a ofrecer excelentes oportunidades y los cultivadores de algodón de Mexicali, los cultivadores de garbanzos y los plantadores de caña de azúcar de Sinaloa se convirtieron en magnates de

¹⁰³ Anna, et al, *Óp. cit.*, p. 193.

¹⁰⁴ *Historia General de México*, Tomo II, *Óp. cit.*, p. 1158.

exportación. En Yucatán, la Comisión de Henequén redujo sensiblemente la producción, dobló con creces el precio y obtuvo unos beneficios sin precedentes. Pero sólo los impuestos engrosaban los ingresos del Estado.

Carranza siguió complaciendo a los antiguos hacendados devolviendo más y más haciendas a sus propietarios. Cabrera, abandonó el cargo para ocupar un escaño en la Cámara de Diputados y defender la política del gobierno. Pani, el ministro de Industria y Comercio llevó a los muy suspicaces comerciantes del país en una convención nacional que apoyó con entusiasmo al gobierno y los planes para crear una Confederación de Cámara de Comercio.¹⁰⁵

Sin el apoyo de los norteamericanos ni de los alemanes, Carranza se vio en la necesidad de encontrar fondos en otra parte, pues de lo contrario, el gobierno no tardaría en sufrir graves apuros económicos; decidió entonces correr un gran riesgo, imponer un nuevo impuesto para la industria petrolera, exigiendo como principio fundamental el registro de los títulos de propiedad de todas las tierras petrolíferas, la posibilidad de denunciar las tierras no registradas y la exacción de impuestos, no sólo sobre las tierras sino también sobre las rentas y las regalías de producción según contratos fechados antes o después de la entrada en vigor de la nueva Constitución, fue entonces que las compañías petroleras norteamericanas atrajeron a la Internacional Harvester y algunas otras compañías para formar una coalición insólitamente amplia para maquinarse el derrocamiento de Carranza. Las confrontaciones entre norteamericanos y mexicanos iban en aumento en la frontera Texas - Chihuahua.

A mediados de abril se presentaron varias revueltas entre otras, la de Villa que atacó el sur de Chihuahua, en Tamaulipas Caballero se sublevó; también las hubo en Guerrero, Puebla y Tlaxcala.

¹⁰⁵ Ibíd., p. 194.

Para fines de junio de 1918, el gobierno funcionaba gracias a los ingresos corrientes.¹⁰⁶

Los villistas seguían siendo un problema para Munguía; los zapatistas todavía dominaban la mayor parte de Morelos y los felicistas se habían multiplicado en Puebla, Oaxaca y Veracruz, donde intensificaron sus operaciones en los campos petroleros en Minatitlán.

El 11 de noviembre de 1918 terminó la primera guerra mundial. Mientras tanto México, sufría un gravísimo problema sanitario, la epidemia de gripe, donde murieron 1862 soldados y posiblemente cinco millones de mexicanos fueran presa de esta enfermedad; reduciendo con esto la producción y el comercio. El Golfo fue la región que mejor librada salió de los problemas económicos y de la epidemia.

La política nacional empezó a moverse en direcciones nuevas, pues surgieron varios candidatos para la presidencia, como Obregón y González. El 15 de noviembre Carranza condenó públicamente las campañas, tachándolas de prematuras e insistió que se aplazaran hasta finales de año.¹⁰⁷

Carranza vuelca sus fuerzas sobre el ejército del sur y en 1919 Pablo González toma Cuernavaca. Zapata organiza la guerra de guerrillas en la región enfrentando a las fuerzas federales.

En 1919 el general suriano en una trampa fraguada entre Pablo González y el coronel Jesús Guajardo, quien simulando pasarse a las fuerzas rebeldes traiciona a Zapata, asesinándolo en la Hacienda de Chinameca el 10 de abril del mismo año. Su cadáver fue mostrado públicamente en Cuautla; Poco días después del asesinato, Guajardo y González fueron premiados y felicitados por Carranza. El general Gildardo

¹⁰⁶ídem, pp. 197 - 199.

¹⁰⁷ídem, pp. 200 - 201.

Magaña fue el sucesor de Zapata en la lucha por obtener la restitución y mejor distribución de las tierras sureñas.¹⁰⁸

En las elecciones para gobernar de Sonora, perdió el candidato de Carranza y ganó Adolfo de la Huerta, candidato de Calles. Carranza llamó a Diéguez, que estaba en el noreste, y a Cesáreo Castro, que se encontraba en Puebla, para que ayudaran a Jesús Castro a derrotar otra vez a Villa.

El 1° de junio, Obregón anunció oficialmente su candidatura a la presidencia y el día 27 obtuvo la primera aprobación oficial: la del Partido Socialista de Yucatán. Durante el verano, Carranza hizo algunos progresos. Diéguez desbarató la ofensiva villista y estableció su dominio en Chihuahua. Cesáreo Castro controlaba Torreón.¹⁰⁹

Estados Unidos provocó otro enfrentamiento con México al no aceptar las reglas y registrar las perforaciones para obtener petróleo. A finales de junio las compañías acusaron al gobierno mexicano de tomar francas medidas, destinadas a confiscar sus propiedades.

El 22 de julio de 1919 el Departamento de Estado, advirtió a Carranza que Washington podía revocar el reconocimiento de su gobierno. Para investigar los asuntos mexicanos, mandaron a su intervencionista, Albert B. Fall; quien para el 8 de septiembre encontró un testigo clave, el presidente del consejo de administración de la Mexican Petroleum, quien declaró que el gobierno de Carranza no estaba bien

¹⁰⁸ Alan, Knight, *Óp. cit.*, p. 939.

¹⁰⁹ Anna, et. al, *Óp. cit.*, pp. 203 - 204.

organizado. Con esto surgió la segunda expedición de castigo, penetró en México a lo largo de toda la frontera y permaneció una semana en los alrededores de Ojinaga.¹¹⁰

II.2.4. LA REPÚBLICA LÍRICA

El Partido Liberal Constitucionalista apoyó oficialmente la candidatura de Obregón y sus generales empezaron a celebrar negociaciones con los líderes de la CROM (Confederación Regional Obrera Mexicana).

Pablo González no tardó en declarar su candidatura, y al saber que Carranza escogió a Ignacio Bonillas quien ostentaba el cargo de embajador ante Estados Unidos y era además alumno político de Douglas como su sucesor a la presidencia de la república, abandona al Partido Liberal Constitucional y logra que el partido de la Liga Democrática lo convierta en su candidato a la presidencia.

EL 14 de noviembre del mismo año González provoca en el estado de Puebla otro enfrentamiento con Estados Unidos al detener al vicecónsul norteamericano y acusarlo de haber confabulado, su propio secuestro para dar al gobierno de Washington un pretexto que le permitiera intervenir en los asuntos mexicanos.

El 3 de diciembre, Fall introdujo una resolución en el Senado, pidiendo a Wilson cortarse las relaciones diplomáticas con el gobierno de Carranza.

El 1° de noviembre Carranza anunció que la campaña presidencial podía iniciar y que él respaldaba como a un candidato a la presidencia a Ignacio Bonillas, un

¹¹⁰ *Historia General de México*, Tomo II, segunda edición, México, El Colegio de Historia, Editorial Harla, 1988, p. 1177.

oscuro político carrancista, teniendo como contrincante a dos popularísimos generales: Álvaro Obregón y Pablo González.

Pero durante las seis semanas siguientes, Obregón hizo irrevocable su pretensión de ocupar la presidencia.

Asimismo, Villa lanza una nueva campaña, comenzando en Saltillo, aumentando con ello, la División del Norte y la agitación del noreste; combatió con Munguía en Piedras Negras y secuestro los ferrocarriles de Nuevo León y Tamaulipas.

A partir, de estos momentos México, entraría en un gran movimiento de estadios violentos antes de las elecciones presidenciales.¹¹¹

En abril de 1920, mientras Obregón realizaba su campaña electoral en la ciudad de México, se le acusó de estar involucrado en una conspiración; por lo que tuvo que huir a Chilpancingo estado de Guerrero, donde recibió la bienvenida del gobernador y del comandante de estado. El 20 de abril, el Congreso de Guerrero invita a las legislaturas de los demás Estados a apoyar la soberanía de Sonora y publicó un manifiesto dirigido a la nación y un mensaje al pueblo de los Estados Unidos anunciando que iba a participar en las luchas de Sonora por la "Libertad del sufragio". Obregón contaba con el apoyo de una buena parte de los revolucionarios y de las agrupaciones obreras¹¹².

¹¹¹ Anna, et. al, Óp. cit., p. 206.

¹¹² Enrique, Krauze, Óp. cit., pp. 74 - 76.

Carranza cometió un doble error de índole político: dar la espalda a Obregón, el triunfador militar del movimiento armado y promover la candidatura del embajador en Washington, Ignacio Bonillas.¹¹³

Su designación resultó tan disparatada que la opinión pública, según cuenta Blasco Ibáñez, la tomó a broma:

Entre las canciones nacidas en la capital de España que ruedan por los teatros y música – halls de todos los países americanos de lengua española hay una que se ha hecho popularísima. Es la historia de una pastorcita abandonada y vagabunda que ignora dónde nació y cuáles fueron sus padres, que no puede decir nada de su origen y sólo sabe que su apodo es Flor de Té.

- El maligno público de Méjico bautizo inmediatamente al candidato de Carranza, venido del extranjero, y que nadie sabía quién era ni adónde podía ir-

“¡Viva Bonillas ! ¡Viva Flor de Té!”¹¹⁴

Por tal motivo Ignacio Bonillas alcanzó, una popularidad extraordinaria, tanto que, el Estado de Yucatán se pronunció oficialmente “bonillista”. Tal suceso fue llevado al teatro el 28 de octubre de 1919, con la obra *La República Lírica* la cual dañó más al candidato del Presidente Carranza, que al General Obregón.

La República Lírica, revista musical satírica escrita en un acto y tres cuadros, original de Carlos M. Ortega y Tirso Sáenz, además sirvió de pauta para los otros autores mexicanos para escribir series ininterrumpidas de revista política.

¹¹³ ibíd. , p. 151.

¹¹⁴ ídem, pp. 151 - 152.

Al llegar las primeras veinticinco representaciones, el 8 de noviembre de 1919, aparece por primera vez en esta revista el personaje, “Flor de Té”, el cual era el nombre de una popular canción española que había creado la cantante María Tubau, caracterizándola como una chiquilla inocente e ingenua. Los autores de la revista de la que estamos hablando, vistieron a un gran autor (Eduardo Rugama) como “Flor de Té”. Con un traje de charro lujoso de muselina blanca punteada de florecismo de té, que le llegaban a penas a las rodillas, un pañuelito al cuello, una cinta azul anudada en la cabeza con una florecilla de té sobre la frente y maquillado principalmente con el mismo rostro de Bonillas.

La cuarteta inicial de la tonadilla empezaba así:

Flor de Té es una linda Zagala
que hace poco, a estos valles llegó,
nadie sabe de dónde ha venido,
ni cuál es su nombre,
ni donde nació.

Y la parodia iniciaba así:

Una tarde el tío Sam
que es un pillo,
al buscar candidato salió;
y al volver de New York
en una esquina
parado Bonilla
sólito encontró.

Y el estribillo de la canción decía:

- ¡Flor de Té!, nadie sabe de dónde ha venido, ni cuál es su nombre, ni cuando nació. Esto es lo que causó el éxito, ya que podía aplicarse exactamente en el campo

político a Ignacio Bonillas al que el pueblo en la calle empezó a llamar Flor de Té. -

115

Posteriormente aparece en escena la revista *Verde, Blanco y Colorado*, revista política, escrita en un acto y cinco cuadros de Carlos M. Ortega y Tirso Sáenz, estrenada el 3 de enero de 1920 en el Teatro Fábregas. Obra en la que resaltaba la figura de Álvaro Obregón y en la que cada color simbolizaba a un candidato presidenciable: el Verde era Pablo González, el Blanco Ignacio Bonilla y el Colorado era Álvaro Obregón.¹¹⁶

Por otra parte la seguridad de Carranza empezó a desvanecerse, cuando lanzó un candidato más para la presidencia de la República, al general Pablo González, ex jefe del cuerpo del Ejército del Sur. La lucha política cada vez se tornaba más complicada provocando con esto la rebelión conducida por el triunvirato de Sonora: De la Huerta, Calles y Obregón.

Así pues, el 23 de abril los obregonistas de Sonora publicaron el Plan de Agua Prieta; en dicho Plan desconocía a Carranza como Presidente de la República, declararon nulas las elecciones locales del Distrito Federal, Guanajuato, San Luis Potosí, Querétaro, Nuevo León y Tamaulipas, declarando gobernador constitucional de Nayarit a José Santos Godínez y nombrando jefe supremo del Ejército Liberal Constitucionalista al propio de la Adolfo De la Huerta.

El 26 de abril los comandantes de los estados de Chihuahua y de Ojinaga se pronunciaron a favor del Plan de Agua Prieta, a la vez, en la parte occidental del Estado de México y en Morelos los comandantes gonzalistas iniciaban públicamente conversaciones con agentes de Obregón.

¹¹⁵ Armando, Óp. cit., pp.213 - 216.

¹¹⁶ Ídem, p. 230.

El 7 de mayo Carranza, tuvo que salir de la capital, con algunos de sus colaboradores más allegados y unos cuantos guardias a las órdenes de Murguía, los cuales se dirigieron a lomo de caballo hacia las montañas del norte de Puebla. En el trayecto, fue duramente atacado, cayendo asesinado en Tlaxacalantongo, Puebla.¹¹⁷

El 21 de mayo de 1920 Obregón y González, denunciaron el crimen y nombraron una comisión conjunta para que se hicieran las investigaciones oportunas. Treviño trasladó a los carrancistas capturados, Bonillas, Murguía y uno cuantos más a la prisión militar de la ciudad de México.

II.2.5. LA HUERTA DE DON ADOLFO.

A la muerte de Carranza y por designación del Congreso, De la Huerta el 1° de junio de 1920, prestó juramento como presidente interino, cargo que debería ocupar hasta el 30 de noviembre.

Además a él le correspondió reiniciar la planificación del país y convocar elecciones, en las que triunfó el general Obregón.

Adolfo de la Huerta hizo efectiva la libertad sindical; dio permiso para que los obreros católicos se sindicalizaran, permitió una gran procesión obrera durante la cual, don Filiberto Villareal ondeó la bandera rojinegra en el balcón central del Palacio

¹¹⁷ Anna, et. al, Óp. cit. pp. 210.

Nacional; acrecentó el culto a la democracia y cubrió a la república mexicana con el manto del optimismo.¹¹⁸

Esto llevó a los autores de revista a exponer sus puntos de vista sobre la administración de la Huertista, en las siguientes tres revistas teatrales:

La Huerta de Don Adolfo, revista en un acto de Guz Águila y música de José Palacios, estrenada en 1920. Donde se comparaba a los políticos con frutas y verduras.

Peluquería nacional, otro éxito popular de Guz Águila, música de Germán Bilbao, estrenada en 1920 en el Teatro Lírico. La revista se concreta a hacer campaña a favor del nuevo líder, Álvaro Obregón; La cual se enfocó en una situación futurista. En una peluquería cuyo peluquero mayor aparecía caracterizando a Heriberto Barrón, periodista que había pertenecido a varios partidos y ser partidario de distintos políticos de reconocida categoría. El general González anunciaba en su propaganda como aspirante a la Presidencia de la República que su meta era la paz, y el autor lo sacaba a escena arrastrando un cañoncito de juguete con la palabra pax.

Obregón llegaba arrollándolo todo, permitía que le hicieran la barba, pero que no le tomaran el pelo. Al final de una riña, Obregón metía en cintura a todos, como la haría meses más tarde.

Exploración Presidencial, revista en un acto y tres cuadros de Guz Águila, música de José Palacios, estrenada en el teatro Lírico en 1920.

¹¹⁸ José, C. Valadés., *La Revolución Mexicana y sus Antecedentes*, Historia General y Completa del Porfiriato a la Revolución (1867-1984), Tomado del tomo VI del Compendio General de México a través de los Siglos, México, Ed. Del Valle de México, ilustraciones, 1986, p 291.

Uno de los números que alcanzó mayor éxito fue el llamado de los Botones – jóvenes tiples vestidas con el uniforme que habitualmente usan los adolescentes servidores de hotel – naturalmente cantaba María Conesa, escoltada y coreada por las guapas segundas de su compañía.

Don Adolfo de la Huerta
para Nueva York se va y
ha invitado a don Plutarco,
que jamás aceptará
que aun tratándose de cosas
de importancia nacional,
a donde haya estado seco,
don Plutarco nunca irá.¹¹⁹

En esta obra el petróleo vuelve a ser tema importante para los autores de revista, pues ante la necesidad de México de obtener dinero para su economía decide vender dicho producto a los Estados Unidos de Norteamérica.

CHENCHO

¡A que diablo de zorrillo tan pérpera, por Dios!

LEONOR

Y aquí se presenta en escena con los gringos petroleros
el mero petatero que va ganando la exploración:

De Adolfo de la Huerta.

PUEBLO

¡Ay riata no te revientes que es el último jalón!

CHENCHO

Ay culantro, no te saques, porque se te va el olor...

Este es de Vasconcelos.

ENTRA DON ADOLFO CON DOS GRINGOS EXCURSIONISTAS.

¿Con que ya quedó lo del petróleo? ¿No?

GRINGO PRIMERO

Sicuro... oste, mocho gueno;
don Plutarco mocho gueno...
y el Presidente Obregón mocho...

¹¹⁹ Armando, Óp. cit., p. 238.

mocho templado...

GRINGO SEGUNDO

¡Carrambas!

HUERTA

¡Quiero hacerles una pregunta!:

¿Por qué antes no querían venir ustedes a México
y ahora se descuelgan a montones?

GRINGO SEGUNDO

Porque tener una máxima de
Shakespeare para venir a México...

HUERTA

¿Cuál máxima?

GRINGO SEGUNDO

No haber más signos que el que acaban de robar...

En este mismo cuadro también se analiza
la administración del gobierno provisional
de la Huerta,
expuesto bajo el criterio de los americanos.

HUERTA

¿Y qué les ha parecido México?

GRINGO PRIMERO

Tres piedras prietas y una tepeyacucualca...

HUERTA

Ya vieron nuestros grandes edificios.

¿Qué les pareció el Palacio del poder Legislativo...

GRINGO SEGUNDO

Mucho bonito...lástima no estar completo...

HUERTA

¿Es bello el teatro nacional...

GRINGO PRIMERO

Oh yes...lástima no estar completa...

HUERTA

¿Y el Palacio Nacional?

GRINGO SEGUNDO

Lástima no estar completo...

HUERTA

¿Y el Zócalo?

GRINGO PRIMERO

Oh lástima no estar completo

Van haciendo mut

HUERTA
Y el presidente Obregón, ¿No lo vieron?

GRINGO SEGUNDO

Oh...lástima de no estar completo...

Mutis de los tres

EL PUEBLO A CHENCHO

Vistes la miseria del pueblo

CHENCHO

Esa, sí estar completa...

- *Guz Águila abiertamente toma partido por la candidatura del héroe de Celaya, sin embargo, en su revista hace una serie de recomendaciones que van con dedicatoria a Obregón. –*

-

LEONOR

Han visto ustedes desfilar a los principales
presidenciables único objeto de esta revista.

¿Quién resultará triunfante?, no nos importa...

aquí el Pueblo debe decirlo...

PUEBLO

Verdá después de lo que ha visto yo
voto por Zuñiga y Miranda...

CHENCHO

Le diste en la mera matada

LEONOR

Y como es indispensable el número final,
se los brindo, porque se las trae.

PUEBLO

Pero antes me despediré aquí de mis valedores;

Con lo que dijo mi cuate del

alma vieja sobre Obregón:

QUE HAGA QUE NO DERRAME

SANGRE DE HERMANO EL HERMANO QUE HAGA

Y CÓGIDO DE LA MANO

CONSIGA QUE AL FIN SE AME TODO EL PUEBLO MEXICANO...

María Conesa y todas las tiples de chinas poblanas, las Coplas de Nicolás cantaban.

- Estaba el pueblo sentado en las tropas de un corral, pasó Obregón y le dijo: No estés triste Nicolás. Hermano, yo necesito tener de nuevo dinero y el presidente le dijo no hay dinero Nicolás. No faltan ya comestibles agua y luz no faltan ya, no faltan muchos proyectos, ya no falta libertad, no faltan buenos ministros, no falta ya autoridad: lo que le falta al Congreso es vergüenza Nicolás. Existen mil candidatos, pero ninguno es cabal, pues aquí hace falta un hombre que no se sepa rajar, que cuelgue a empleados ladrones, y algún ministro además, y si le gritan los gringos no se frunza Nicolás... -¹²⁰

Ante la necesidad del gobierno de salir adelante, decidió buscar diferentes opciones para que lo ayudaran a salir avante económicamente y una de ellas, fue la de vender el petróleo a los Estados Unidos de Norteamérica.

De la Huerta, puso fin a una huelga de los mineros del carbón en Coahuila, para lo cual el gobierno se hizo cargo temporalmente de las minas, concedió un aumento salarial a los trabajadores para que volvieran a sus puestos y transfirió los beneficios de las compañías mineras. Logró la rendición de Villa, además se le adjudicó la hacienda de Canutillo en Durango, donde trabajo tranquilamente hasta que fue injustamente asesinado.

Para finalizar, la obra *Exploración Presidencial*, pone a la vista la relación que tuvo México con los Estados Unidos de Norteamérica, después de haber promulgado la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, pues con la aplicación del artículo 27, acabaron con el privilegio de impuestos que disfrutaban las compañías.

Además se trató que los hidrocarburos quedaran bajo el dominio de México.¹²¹

El senador norteamericano, Albert B. Fall, acababa de presentar un informe severo; con la aprobación del Departamento de Estado, donde recomendaba que los Estados Unidos no reconocieran al nuevo gobierno mexicano sin la firma de un tratado

¹²⁰ Rodríguez Francisco, Escárcega, Óp. cit., p. 45.

¹²¹ José, Valadés, Óp. cit., p. 238.

entre los dos países y mientras no se comprometiera, entre otras cosas, a exceptuar los intereses y las firmas norteamericanas en lo estipulado principalmente en el artículo 27 de la Constitución de 1917. Si el gobierno mexicano se negaba, debía informársele que si no se mostraba capaz de mantener la paz y el orden en su territorio, las fuerzas de los Estados Unidos se harían cargo directamente de la situación. Wilson adoptó una política de mano dura. Cuando De la Huerta inició contactos en busca del reconocimiento, el Departamento del Estado le informó que este, solamente se le otorgaría después de negociar plenas garantías a los derechos de propiedades norteamericanas en México. De la Huerta prescindió de la relación formal con Estados Unidos.

II.2.6. LA PRESIDENCIA SE DIVORCIA.

El corto período de Don Adolfo de la Huerta como Presidente de la República Mexicana y las próximas elecciones para elegir nuevo gobernante, llevaron a Guzmán Águilar a estrenar una revista teatral el 28 de agosto de 1920, titulada *La Presidencia se Divorcia*, revista en un acto, a la que el autor define como juicio de divorcio presidencial culinario político social en 5 cuadros. En el cuadro tercero llamado *Una Casilla del PLC (Partido Liberal Constitucional)*, Guzmán Águila hizo un comentario que nos mostró la realidad que vivía el país, principalmente en lo que a las elecciones se contaba.

Gendarme 1: ¿Con hoy aquí instalarán la mejor casilla?

Gendarme 2: Si. ¿Que no ves que allí están listas las mesas y las sillas?

Gendarme 1: De seguro habrá trompadas, garrotazos alboroto...

Gendarme 2: ¡Mentiras y payasadas!, Pos eso yo ya no voto...

Gendarme 1: ¿No votas?

Gendarme 2: No estoy dispuesto; porque no impuesto a mi gallo a echarle otro gallo impuesto...

Gendarme 1: Mejor cállate...

Gendarme 2: Me callo; pero yo creo que distingues cuate que tengo razón: ¿pa qué votar por Domínguez si ha de ganar Obregón?

Gendarme 1: Contra una Mula de Tula y a favor de un macho entrón voté en la última elección...

Gendarme 2: Y ¿Ganó el macho o la mula?

Gendarme 1: ¡Ganó Iglesias Calderón!

Gendarme 2: Como el cohetero así estamos por siempre quedamos mal: si perdemos... la amolamos, si ganas... la arruinamos en el congreso los tumban la credencial...

Gendarme 1: Tienes razón, camaradas, lo mejor es no votar al cabo no es respetada la voluntad popular,

Gendarme 2: Así piensan los demás y haciéndose todos rosca, a votar ya lo verás no se para ni una mosca.

Gendarme 1: Pero hallará el secretario una vez los sellos rotos que ha votado el vecindario. Y a Prieto el funcionario ha vencido a su contrario por dos millones de votos...

Gendarme 2: Y a este chanchullo de un "Vivo" llaman con tono gusanó:

Gendarme 1: Unos, Sufragio Efectivo

Gendarme 2: Y otros la Reelección

Gendarme 1: Y con estas votaciones la Patria del Indio Juárez que murió pobre en los lares bendito de las naciones, sus riquezas singulares pondré en manos de millares de millares...

Gendarme 2: ¡Gorriones!

Gendarme 1: Y humillando la cabeza doliente y desesperada a nuestra nación amada se la lleva la... la tristeza

Gendarme 2: ¡Y el pueblo no dice nada!

Gendarme 1: ¡Ay! tá la mera tantiada...¹²²

Así con esta revista *La Presidencia se Divorcia*, el autor transmitió la voz del pueblo, que deseoso de poder participar en los sucesos políticos en una forma más directa, logró a través obra sus deseos conectándose anónimamente con sus aplausos, pues para no ser castigado por medio de los autores de revista se decía en forma de parodia lo que no se atrevía a decir el pueblo, al gobierno. Además tuvo razón pues la voluntad del pueblo no era respetada y ganaba el que, el mismo gobierno imponía.

II.2.7. TRAPITOS AL SOL.

Las elecciones presidenciales del 5 de septiembre transcurrieron tal como estaban previstas, ordenadamente; Obregón obtuvo una victoria arrolladora, declarando que, la esperanza del país se encontraba en la economía, la industria, los capitales extranjeros y en la amistad de nuestros vecinos del norte. Ante todo se iba a ocupar de las obligaciones exteriores de México.¹²³

Wilson a finales de septiembre hizo que un enviado privado entablara conversaciones para el reconocimiento del gobierno mexicano. El 15 de octubre, después de platicar con el agente, enviado por Wilson, Obregón, Calles y De la Huerta le confirmaron que México no aceptaría condiciones para su reconocimiento y que

¹²² Escárcega, Rodríguez Francisco, Óp. cit., pp. 45 -47

¹²³ *Historia de México*, Óp. cit., tomo 9, p. 162.

Estados Unidos pagaría, todo lo que en justicia y de conformidad con el derecho internacional debía a los mexicanos.

El 1° de diciembre de 1920, sin el reconocimiento de los Estados Unidos, Gran Bretaña ni Francia, Álvaro Obregón prestó juramento como Presidente de la República. Su gabinete estaba conformado por: Hill como ministro de Guerra, Calles como ministro de Gobernación, De la Huerta como ministro de Hacienda, Villareal como ministro de Agricultura y Pascual Ortiz Rubio en Comunicaciones. Adoptó una ideología, que estableció durante todo el periodo presidencial: El nacionalismo revolucionario. El nacionalismo era el común denominador de este sistema triangular (ejército, sindicato de trabajadores y agraristas).¹²⁴

Del intenso trabajo que en los cuatro años de su gobierno realizó Obregón, destacan cuatro hechos singulares:

El gran impulso a la enseñanza fue notable pues en 1921, creó la Secretaría de Educación Pública; hecho que tiene gran importancia, pues desde que Carranza suprimió la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, la educación corría a cuenta de los municipios; escasos siempre de recursos para una labor eficaz en ese rubro.

Vasconcelos, a quien se debió esta iniciativa, fue su primer titular y organizador de la educación en el país. Puso en marcha una campaña masiva de alfabetización, creó numerosas bibliotecas, reorganizó la Biblioteca Nacional, dirigió un programa de publicaciones masivas de autores clásicos, fundó la revista *El Maestro*, se dividió la educación media en secundaria y preparatoria, se fundaron escuelas

¹²⁴ Anna, et. al., Óp. cit., p. 214.

nocturnas, se prestó mayor atención a la formación de obreros calificados y se dio un gran impulso a la pintura mural mexicana y a la cultura popular.

El segundo pilar más importante del nuevo régimen fue, promover la reforma agraria de acuerdo con la ley del 6 de enero de 1915; que consistía en la dotación de tierras a los campesinos, expropiando latifundios y tierras mal cultivadas.

Trató de aplicar las leyes de Reforma a las congregaciones religiosas y el arreglo de las deudas con Estados Unidos.

Antes de agosto de 1923, Obregón logró que su gobierno fuera reconocido por casi todos los países exceptuando: Inglaterra, Francia, Bélgica, Cuba y Estados Unidos; este último condicionó el reconocimiento a un replanteamiento en la aplicación del artículo 27 de un tratado de amistad y comercio.

En 1922 De la Huerta, ministro de Hacienda, firma el famoso convenio De la Huerta – Lamont, por medio del cual México reconocía una deuda de 1451 millones de dólares al Comité Internacional de Banqueros. El régimen norteamericano exige más, y en 1923 se llevan a cabo las Conferencias de Bucareli; al cabo de las cuales Obregón obtendría dos cosas: el reconocimiento de los Estados Unidos y la fama de “entreguista”.

En esencia los Tratados de Bucareli, contenían dos pactos, el primero: los dos países se comprometían a formar comisiones mixtas de reclamaciones, una por los daños sufridos por personas físicas y morales norteamericanas en el período revolucionario; otra por daños mutuos causados a partir de 1868; el segundo, el Poder Ejecutivo mexicano se obligaba a no dar acción retroactiva al artículo 27 en materia de petróleo ni a indemnizar en efectivo a los norteamericanos por toda la expropiación

agraria que tuviera otro objeto que la dotación ejidal, o que, persiguiendo ese fin, excediera las 1755 hectáreas.¹²⁵

Hasta 1923, el gobierno de Obregón fue próspero, ese mismo año nombró a Calles como su sucesor. Por tal motivo De la Huerta pretende apoderarse de la presidencia por la fuerza; arrastrando a su causa a resentidos carrancistas, villistas y gonzalistas. Hubo batallas terriblemente sangrientas como las de la Esperanza, Ocotlán y Palo Verde, y en esta infortunada guerra de resentimientos murieron grandes generales como: Manuel M. Diéguez, Salvador Alvarado, Manuel Chao entre otros. Lo peor del caso que el causante mayor de esta guerra Adolfo de la Huerta, huyó para Estados Unidos. El incidente más penoso de la fugaz rebelión fue el asesinato del gobernador de Yucatán, Felipe Carrillo Puerto.

Obregón pactó con un sector del movimiento obrero a través de la Confederación Regional Obrera Mexicana la cual constituía la base social del nuevo sistema. La CROM reforzada por esta alianza, pretendía controlar en su totalidad todo el movimiento obrero.¹²⁶

La obra de teatro que más se identificó con este período fue: *Trapitos al Sol*, revista cómica satírica en un acto y siete cuadros, libreto en prosa y un poquito en verso, original de Carlos M. Ortega y Pablo Prida, música del maestro Manuel Castro Padilla, estrenada en el Teatro Regis de la ciudad de México el día 10 de noviembre de 1924.

Cuadro primero: "Trapitos al sol"

¹²⁵ Enrique, Krauze., Óp. cit., pp. 84 - 91.

¹²⁶ Anna, et.al. , Óp. cit., p 219.

Utilizando como pretexto una lavandería, el autor establece un diálogo entre el entonces presidente Álvaro Obregón y un lavandero chino, el tema de la plática eran los diferentes tópicos de la política actual de ese tiempo.

Fuchina: ¡A Molones!¹²⁷

Obregón: Ese se cambia mucho de camisa.

Fuchina: Pelo las dejas muy sucia. Como es gordo suda, mucho...

Cuadro tercero: "La Sucesión Presidencial"

En este cuadro el autor describe la sucesión, a través de un bailable donde la tiple aparece con un vestido lleno de bolas y va cantando y sacando uno por uno muñecos de las bolsas, que representan a los presidentes de la República, desde Madero hasta Álvaro Obregón, aludiendo en la canción a sus errores.

LA POPULARIDAD

Música.

Soy la popularidad
con todos sus embelescos
y a los hombres más notables
los manejo cual muñecos.
Saca a Calles "muñeco"

Este es Calles flamante
que entrará de Presidente
y recibe los consejos
de toda esta buena gente.
Si quieres ser gobernante
y del pueblo un buen reflejo
hazme caso, te lo digo
y mírate en este espejo.

Saca a Don Porfirio Díaz "muñeco"

Si quieres estar treinta años

¹²⁷ Alusión al líder de la CROM a Morones.

y admirado por la gente
maneja bien la matona
y mátalos en caliente.

Saca a De la Barra “muñeco”

El gobernador con el frac
y ser Presidente Blanco
es tan sólo un pasaporte
de destierro limpio y franco.

Saca a Madero “muñeco”

No te fíes de soldadito
que nunca van a la buena
acuérdate de sus gracias
en la famosa Decena.

Saca a Lascuráin “muñeco”

A mi pueblo mexicano
no han de llamarme malora
que estuve de presidente
tan sólo tres cuarto de hora.

Saca a Carranza “muñeco”

No impondrás un candidato
es lo que me supongo
mira lo que sucedió
por eso, en Tlaxcalantenango.¹²⁸

Cuadro Cuarto: “La Transmisión Pacífica del Poder”

Substituyendo a los presidentes Obregón y Calles por terceros, cuando el matador le da la alternativa al novillero para ser matador, los autores explican a través de la corrida el inicio del presidencialismo.

OBREGÓN:

Recibe la alternativa
y mis deseos más cordiales,

¹²⁸ Pablo Prida y Santillana, *Y se levantó el telón, Mi vida dentro del Teatro*, México, Editorial Botas, 1960, número 346, pp. 170 - 173.

te dejo la ansiada silla
y muy pocos generales.
Este toro no es marrajo
trastéalo que no es grande,
si así lo hicieras, que os premien
y si no, que os lo demanden.

CALLES:

Lo juro por Agua Prieta
que por las barbas de Manrique
por la langosta y Denegri
por el nuevo bilimbique
que si no mato a este toro
o me lo echan al corral,
me marcho en el Ipiringa
hasta la Europa Central...¹²⁹

Cuadro Quinto: "La Comisión Monetaria".

Diálogo entre el Coyote y el Cheque Territorial, en el cual se dramatiza el problema sobre la especulación que hacen los coyotes con el oro y la plata, asumiendo el rol de héroe, el Cheque territorial y terminando el cuadro con un bailable alusivo al tema.

COYOTE:

Soy coyote, soy muy chango,
a mí nadie me aventaja
y lo mismo sube el oro
como hago bajar la plata.

CHEQUE TERRITORIAL:

Detente, yo te derroto.

COYOTE:

¿Quién viene a meter la pata?

CHEQUE TERRITORIAL:

El cheque territorial,
La Comisión Monetaria
soy de valor efectivo
mi cotización no es falsa

¹²⁹ Armando, Óp. cit. p. 337.

y me pagan sin descuento
 en una y otra plaza.
 De Sonora a Yucatán
 está volando mi fama
 y comerciante y viajero
 por dondequiera me reclaman
 que del Brazo hasta Suchiate,
 por todos es respetado
 la firma que está ahora en boga
 del panzón Santa Almada.
 Aquí donde todo es fraude,
 donde no respetan nada
 y se lucra con el pueblo
 y con la miseria humana
 vengo a pararte los pies
 vengo a cortarte las alas,
 a ti Coyote Perverso
 que especulas con la plata.
 No todo ha de ser miseria
 ni podredumbre en mí patria,
 conmigo renace el crédito
 y renace la confianza
 y para que veas que es cierto
 con estas lindas muchachas,
 voy a poner a la par
 el oro y nuestra patria.

Cuadro Sexto: "La balanza de la Justicia"

El abogado, le toma la clase a su propio pasante de derecho y durante esta clase van mostrando el verdadero tratamiento que se le da la aplicación de la ley.

ABOGADO: Si lindo; aquí donde tú me vez ya sabes que conozco al dedillo la legislación penal y civil que rige actualmente, y sí estos procedimientos los llegan a saber en la antigua Roma a estas horas del derecho romano estaría torcido.

PASANTE: Si, maestro las conozco y puede usted preguntar si duda de mí sabiduría.

ABOGADO: Veamos. ¿Qué cosa son las leyes?

PASANTE: Una serie de fantasías moriscas de las que nadie hace caso, pues en México no existe hoy, más que la ley del embudo y la ley gringa.

ABOGADO: Y la ley fuga. No se te olvide lo más importante. Y ¿Cuáles son los procedimientos legales?

PASANTE: Los más expeditos, son los siguientes; Ir al serrucho con el juez en las comisiones.

ABOGADO: ¿Y si te pido más del 50 por ciento?

PASANTE: Hay que dárselo y además un automóvil

ABOGADO: ¿Qué ventajas se obtiene con eso?

PASANTE: Que los juicios se terminen rápidamente, porque entonces el juez es el primer interesado en que el expediente se archive.

ABOGADO: ¿Y para conseguir el sobreseimiento de una causa criminal? , ¿Qué hay que hacer?

PASANTE: ¡Lo más práctico es robar el expediente!

ABOGADO: ¿De acuerdo con la Juez?

PASANTE: No, maestro; Para esos casos de poca importancia, basta tener relaciones con los escribientes.

ABOGADO: Lo cual es efectivo y menos costoso, porque los escribientes suelen conformarse con menos que los jueces... ¿qué puede usted decir sobre la propiedad?...

Cuadro Séptimo: "La Educación Pública"

Se exalta la gran labor desarrollada por José Vasconcelos en el cargo de Ministro de Educación Pública; y la pintura del muralista Diego Rivera.

REPORTERO 1º: En nuestro diario ajeteo periodístico ya hemos recorrido hoy todas las Secretarías de Estado.

REPORTER 2º: Y ya estamos en la de Educación Pública, la que en nuestro país, por haber tanto analfabeta, debería de ser la primera.

REPORTERO 1º: Pero no creas, en esta Secretaría se ha trabajado más que en las otras.

REPORTERO 2º: Si enseñándoles a los niños a cantar la Cucaracha, La Valentina y el Abandonado. Y dejando pajar a los maestros.

REPORTERO 1º: De eso tiene la culpa la Secretaría de Hacienda, que a pesar del Income Tax no consigue nivelar los presupuestos, ni cubrir los atrasos.

REPORTERO 2º: Y es que este es un país divino. En Agricultura el señor Denegri se dedica a cultivar la hueva de langosta. Y a vacilar con repartir las haciendas de Calles y el ministro de Relaciones.

REPORTERO 1º: Del lobo un pelo.

REPORTERO 2º: En Industria y Comercio se fomentan las huelgas de todos colores y al final el ministro sale diciendo que el trabajo es libre, y esto da ocasión a que se maten otros cuantos obreros.

REPORTERO 1º: En Relaciones nos dedicamos a pelearnos con media humanidad. Rompemos nuestras relaciones con Venezuela porque no queremos admitir competencia de tiranos, y nos tiramos los trastos a la cabeza con Inglaterra, expulsamos al ministro y retiramos a nuestros cónsules, porque es lo que dice Pani: ¿Para qué queremos nada con los ingleses?

REPORTERO 2º: En Guerra todo se vuelven embustes y licenciamiento de agrarista con premios en canutillos y en lentejuelas.

REPORTERO 1º: ¡Y en Gobernación!

REPORTERO 2º: El presidente desautoriza a Colunga porque se pelea con los confederados.

REPORTERO 1º: Pero aquí. ¿Qué vamos a ver?

REPORTERO 2º: Estos monos de Diego Rivera, que unos dicen que son muy feos, otros que son preciosos, pero el caso es que todos comentan y todos se impresionan.

REPORTERO 1º: ¿Y qué otras pinturas existen en Instrucción Pública?

REPORTERO 2º: Las de Montenegro, que también son bonitas e interesantes.

REPORTERO 1º: Malas o buenas, discutidas o aprobadas, hemos conseguido al fin tener pintura mexicana.

REPORTERO 2º: Vas a ver estas indias de Uruapan que Montegro puso en San Pedro y San Pablo.

Ya para concluir aparece un cuadro llamado:

La Romántica

Amores y amoríos
 Parodias de actualidad política
 que es vero y es verdad
 allá va:
 Eres una doliente tierra doliente
 era un pueblo decadente
 de verdad
 y era una paz anhelada
 por ninguno perturbada
 sin piedad.
 Era un viejo jardinero
 que cuidaba con esmero
 del vergel
 y era en el arca un tesoro
 de mil monedas de oro
 en tropel.
 Por azares del destino
 la democracia paso
 y la paz en su camino
 desflorada se llevó.
 Y al mirar el jardinero
 que faltaba aquel caudal,
 clamaba así plañidero
 recelosos de su mal:
 Paz de lo más adorado
 que por mi amor perturbada
 nunca fue.¹³⁰

Para terminar diremos que esta revista, criticó de manera fina y graciosa algunos de los sucesos políticos y sociales del periodo obregonista (1920 – 1924),

¹³⁰ *Ibíd*, pp. 331 - 332.

donde desfilaron personajes políticos, vistos por su lado flaco, por la suspicacia e ironía de los autores.

El público mexicano, disfrutó mucho de *Trapitos al Sol*, pues la revista en esos momentos, se volvió vocero del pueblo, gracias a los autores ya que éstos decían francamente todo aquello que los espectadores pensaban y no se atrevían a decir, en contra del gobierno, la corrupción, el oportunismo de los diputados y el gobierno de trasmano por Calles entre otras muchas cosas.

Paso a paso los autores de revista, mostraron en sus obras de una manera caricaturesca, los sucesos políticos que acontecían en esos momentos y además reflejaron las costumbres en todos sus aspectos del país, como por ejemplo el típico político gordo vestido de casimir y sombrero texano que movía a la risa por su simple aspecto y no dejaba ver en el fondo la crueldad de sus acciones.¹³¹

También se caracterizó, por la gran cantidad de revistas políticas saturadas de parodias y críticas que se representaron casi a diario, aludiendo con bastante perspicacia los incidentes que vinieron sucediendo en el país. A continuación presentaré una lista de obras de teatro que se estrenaron:

No Vallas a Dallas, revista en un acto y cinco cuadros de Guz Águila, se estrenó en 1921.

El Jardín de Obregón, revista en un acto y cinco cuadros de Guz Águila, se estrenó el 9 de junio de 1921.

Don Adolfo en New York, revista en un acto y cuatro cuadros de Guz Águila, estrenada el sábado 22 de junio de 1922.

¹³¹ Pablo Prida y Santillana, Óp. cit., p. 333.

El Muy H. Ayuntamiento, revista en un acto y cuatro cuadros de Carlos M. Ortega y Pablo Prida Campos, música de Manuel Castro Padilla, estrenada el 9 de junio de 1921.

El País de los Coyotes, revista en un acto y cuatro cuadros de Manuel Barajas, música de él mismo, estrenada en 1921.

Locura Nacional, revista en un acto, prólogo y seis cuadros de Humberto Galindo y Jesús Valle, estrenada en 1922.

Los Bolcheviques, revista en un acto y cinco cuadros de Tirso Sáenz y Rafael Robana, estrenada en 1922.

La República Bolchevique, revista en un acto y cuatro cuadros de Arturo Ávila, estrenada en diciembre de 1919.

El Candidato en Gira, revista en un acto y cuatro cuadros, de Humberto Galindo, música de Martínez Serrano, estrenada en 1923.

Vidrios de Colores, revista en un acto y siete cuadros, de Carlos M. Ortega y Pablo Prida C., música de Manuel Castro Padilla, estrenada en 1923.

La Herencia del Manco, revista en un acto y cinco cuadros de Emilio Cabrera, música de Manuel Castro Padilla estrenada el 30 de noviembre de 1924.

Payasos Nacionales, revista en un acto y tres cuadros de Guz Águila, música de Rivera Baz, estrenada en 1923.

La Señora Presidenta, revista en un acto y nueve cuadros de J.H. de Montes de Oca, estrenada en 1923.

El Problema Presidencial, revista en un acto y siete cuadros de Juan del Moral, estrenada el 16 de Mayo de 1923.

La Herencia de Don Alvarito, revista en un acto y tres cuadros de Xavier Navarro, estrenada en 1923.

El Futuro Gabinete, revista en un acto y seis cuadros de Guillermo Ross y Juan del Moral, estrenada en 1924.¹³²

Durante este período los autores de revista política teatral se sintieron con plena libertad para escribir. Para el público simplemente era motivo de regocijo aplaudir a un Obregón en escena, haciendo las mil tropelías que retrataban la faz auténtica de los funcionarios en turno. Esto lo sabían y por lo tanto hasta cierto grado bromeaban a sus costillas, ya que les otorgaba una imagen popular en aquellos difíciles años, sobre todo cuando la gente mostraba descontento.¹³³

El gran impulso, a la enseñanza junto con la ayuda de José Vasconcelos, dotando al país de escuelas primarias de bibliotecas, editó y repartió gratuitamente dos millones de libros de lectura de primaria, como también miles de textos de geografía e historia y por primera vez en México aparecieron por toda la República, los primeros ejemplares de Homero, Esquilo, Eurípides, Plantón, Dante y Goethe entre otros; que fueron puestas al alcance del pueblo con el objeto de llevar la cultura a todo el país.¹³⁴

El programa de Vasconcelos fue exhaustivo: había de promover el desarrollo de las artes para forjar la nación e impedir que México se convirtiera en otro Texas. El Departamento de Bellas Artes fue el encargado de estimular el entusiasmo por la pintura, la música y la canción, mientras que, al mismo tiempo, se iniciaron contactos

¹³² Los títulos de estas obras, fueron tomados del libro de Armando María y Campos, *El teatro de Género chico de la Revolución Mexicana*

¹³³ Pablo Dueñas y Jesús Flores Escalante, Óp. Cit., p. 26.

¹³⁴ Enrique, Krauze. Óp. Cit., p. 86.

culturales con el resto de Hispanoamérica. La escuela de muralistas mexicanos surgió a raíz de esta campaña.

Con la gracia de su talento, Vasconcelos proveyó a los pintores con los materiales de trabajo necesarios, les dio muros de edificios públicos para cubrir temas (relacionados con el nacionalismo cultural). La gente experimentó los iniciales signos de nacionalidad. Vasconcelos invitó a David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco, Carlos Mérida e hizo volver al país a Diego Rivera, que se encargó de pintar los murales del Ministerio de Educación Pública.¹³⁵

II.2.8. INCOME TAX.

El ministro de Hacienda, Alberto J. Pani se encargó de atender el problema de la deuda exterior, cuyo pago había sido suspendido. Implantó una nueva política hacendaría que transformaba un sistema fiscal heredado de la colonia y con graves defectos vigentes desde los tiempos de Limantour, la principal medida de la nueva política hacendaria fue la de establecer el Income Tax o Impuesto sobre la Renta como oficialmente se llamó.¹³⁶

Gravaba los ingresos provenientes de la actividad de las empresas dedicadas a la industria, la agricultura y el comercio, en las cuales se combina el capital y el esfuerzo humano y los ingresos provenientes de los salarios de los trabajadores; es esta una nueva distribución fiscal que se les imponía a los más ricos con mayor

¹³⁵ Timothy, Anna. Óp. Cit., pp. 221 - 222.

¹³⁶ Armando, Óp. Cit., p. 305.

tributación, la que despertó una gran indignación en la que se encargaron de decirle a sus voceros tanto como los de la prensa, como a la de los teatros, para que comenzaran una campaña de desprestigio, contra esta nueva medida fiscal, anunciando para el país una catástrofe irremediable.

De lo anterior se desprende la siguiente revista teatral: *Income Tax*, revista en un acto y siete cuadros de Pablo Prida C. y Carlos M. Ortega, música de Manuel Castro Padilla, estrenada en 1921.

Director: Le presentare a Ud. Como si fuera un periodista (al loco que entra), vamos don Matías aquí está con periodistas que desea una entrevista con Ud.

Matías: Servidores de Ud. Matías Romero: Estoy a sus órdenes. Los hombres públicos nos debemos a la prensa.

Empleado: Quisiera que me explicara de donde viene.

Matías: Del acuerdo con don Benito. Estamos preparándolos próximos presupuestos.

Director: Y Ud. ¿Qué la ha propuesto?

Matías: Decretar algo nuevo, desconocido en el mundo da las fianzas; El Income Tax.

Empleado: ¿El impuesto personal?

Matías: Si señor y de todos los sueldos, el gobierno percibirá un porcentaje que ni velará nuestro déficit. ¿Eh?

Empleado: Me parece admirable, por supuesto que los primeros contribuyentes serán los altos funcionarios. ¿No es así?

Matías: ¡Pero hombre de Dios!, ¿Está Ud. Loco? Precisamente son los únicos exceptuados. ¡No faltaba más! ¿De manera que Ud. ¿Es de los que opinan que sí la perra es brava ha de comenzar por los de caza?

Empleado: ¿Pues entonces quiénes los van a pagar?

Matías: Los empleados, los profesionales, los militares.

Empleado: Oiga Ud. Don Matías, yo creo que con ese proyectito no vamos a salvarnos. ¿Por qué no piensa usted En otra medida?

Matías: *Cantando la Aida.* Ah, sicual guerrier sio fenssi, se il miosegno se avverassi...

La revista *Income Tax*, cumplió con el propósito de mantener sobre escenario frívolo el descontento del pueblo para con el gobierno.¹³⁷

III.2.9. SUCESIÓN PRESIDENCIAL

El siguiente hecho histórico que llevaron a los escenarios fue, cuando a partir de 1923 con motivo de la sucesión presidencial, la situación política se complicó pues Álvaro Obregón, requería de una persona afín a su trayectoria política; debido a que deseaba consolidar las instituciones que él había creado; designando como su sucesor al general Plutarco Elías Calles fiel seguidor de sus preceptos, quien no gozó de las simpatías, de la mayor parte de los generales y de los miembros del gabinete, quienes vieron en Adolfo de la Huerta al hombre ideal para suceder en el cargo a Obregón.

Una vez frente a frente los candidatos, comenzaron los enfrentamientos, primero en las Cámaras en donde se produjo una lucha sorda entre los partidos: El Partido Liberal Constitucionalista que estaba encabezado por Calles y el Partido Cooperativista con Adolfo de la Huerta. El enfrentamiento culminó cuando él hasta entonces ministro de Hacienda Adolfo de la Huerta, se levantó en armas junto con un amplio sector del ejército. Obregón dirigió personalmente las acciones militares contra el alzamiento y en seis meses derrotó la insurrección.¹³⁸

¹³⁷ *Income Tax*, obra en un acto y siete cuadros de Pablo Prida y Carlos M. Ortega, música Castro Padilla U.N.A. Reg. 1022 N.T. 4197.

¹³⁸ Aguilar, Camín Héctor y Lorenzo Meyer, *Historiografía de México, "Siglo XX"*, 1ª edición, Editorial Patria, México, 1988, Tomo 7, p. 8.

En esas condiciones se efectuó el 10 de julio de 1924 la elección de Plutarco Elías Calles.

--“No hubo, Sufragio Efectivo, hubo victoria militar; no hubo Reelección, en lugar hubo herencia presidencial mediante la inauguración del continuismo de trasmano.”¹³⁹

La revista que abordó la situación fue: *El Problema Presidencial*, revista en un acto y siete cuadros de Juan del Moral, estrenada en el Teatro Lírico el 16 de mayo de 1923, en la que el autor se enfocó a ridiculizar al candidato impuesto por Obregón.

ZUÑIGA: Señores Candidatos: Creo inútil explicar el objeto que nos reúne a los presidenciables. La lucha se avecina y hay que luchar ya que todos en esas agencias andamos. Si señores...

CALLES: (interrumpiéndola) Pido la palabra.

ZUÑIGA: Tome la palabra, Don Plutarco.

CALLES: Yo no tomo nada: por algo soy el implantador del estado seco.

ZUÑIGA: Bien, bien, al grano.

CALLES: Pues quería decir que el pueblo de don Nicolás nos ha llamado ramplonamente “señores” candidatos, y yo la verdad pasó lo de cándidos; candidatos o candiditos, pero lo de “señores” no lo puedo tolerar.

ZUÑIGA: ¿Por qué dice tal cosa don Plutarco?

CALLES: Porque esa palabra está ya en desuso entre nosotros y se nos debe de llamar compañeros. No recuerdo si el compañero Pitágoras fue quien nos legó aquello de que tres y dos son cinco. Y yo parodiando a mi vez al compañero Víctor Hugo, diré que aquí hay que llamarle al pan pan y al vino vino.

ZUÑIGA: Tendré en cuenta lo del pan y lo del vino. Y ahora antes de dar principio al cónclave, oigamos de don Plutarco su modo de obrar para cuando tenga en sus manos la rienda de la Nación.

CALLES: ¿Soy por ventura un cochero, don Nicolás?

¹³⁹ Escárcega, Óp. Cit., p. 66.

ZÚÑIGA: No hay que tomar el rábano por las hojas, compañero Calles, queremos conocer los proyectos que tenga el señor ministro para cuando deje acéfala la cartera de Gobernación.

CALLES: Tampoco soy “carterista”

ZÚÑIGA: ¡Me lleva la propaganda! ... O don Plutarco viene hoy de broma o no me hago comprender.

ZETINA: A usted nadie lo ha comprendido.

CALLES: Pues sólo diré que yo opino y por todo como mi amigo Fito. (Señala a De la Huerta).

HUERTA: Soy capaz de opinar de diferente manera que don Plutarco.

CALLES: (CANTANDO EL DUO DE LA AFRICANA) ¿Non e cherto Fito? ¿Somos dos tunantes? Tan amicci somos como fuimos antes.

HUERTA: Lo que diga Calles eso digo yo.

CALLES: Usted llegará, Fito, yo lo empujo.

ZETINA: Ya veremos de cual cuero salen más correas.

CALLES: Bien: acabemos de una vez. Debéis saber que desde Agua Prieta, Fito y yo venimos... obrando... siempre de acuerdo y sin esfuerzo alguno. Nuestra política es una balsa de aceite que se desliza por las calles de Huerta.

HUERTA: Esa es una verdad hermosa.

CALLES: ¡Soy de Hermosillo!

ZUÑIGA: Y ahora, antes de que por mi antigüedad relate mi programa de Gobierno, oigamos al compañero Calles.

CALLES: No es tiempo. Quiero ponerme más de acuerdo aún con mi fraternal amigo Fito de la Huerta. Al rato diremos nuestro modo de pensar.

ZUÑIGA: Perfectamente. Una vez que están de acuerdo, mejor dicho, de que uno de ustedes digan lo que piensan los dos pues hasta ahora nada claro han dicho, entonces sabremos a qué atenernos. Mientras tanto tiene la palabra el compañero Raúl Madero.

AL IR LEVANTANDOSE EL CITADO PERSONAJE DOS BRAZOS LO SUJETAN POR, DETRÁS Y LO SIENTAN, APARECIENDO DETRÁS DE EL O SEA DEL SILLON PANCHO VILLA.

VILLA: ¡Aún tengo mis dorados... y que están re descansando!

MADERO: (SE VUELVE A EL Y DICE) El señor... habla por mí y dirá...

VILLA: Lo que diga lo diré a su debido tiempo...aquí sigo viendo y haciéndome guaje. ¡Ya...ya! recogeré la cosecha...de Canutillo...¹⁴⁰

Este pequeño fragmento de la revista *El Problema Presidencial*, dejó entrever que la constitucionalidad quedó quebrantada por el general Obregón que violó la soberanía de la República Mexicana, pues impuso la figura de Plutarco Elías Calles como siguiente Presidente de la República, a pesar de que la mayoría de los miembros del Partido Nacional Cooperativista, simpatizaban con el señor De la Huerta.

III.2.10. EL TEATRO Y LA FORMULA SONORENSE, CALLES, OBREGÓN.

La política de aquel entonces obliga necesariamente a actitudes de gran temeridad e inteligencia, para poder seguir sustentando el poder. Al salir Obregón de la presidencia en noviembre de 1924, requería de una persona a fin a su trayectoria política; debido a que deseaba consolidar las instituciones que él había creado, Calles era apropiado y fiel seguidor de sus preceptos, esta decisión provocó que la hoguera recientemente apagada, surgiera de nuevo con el levantamiento de la huertista quien conservaba aspiraciones presidenciales y se convirtió en líder de la rebelión, pero en realidad nunca pudo imponerse a los jefes rebeldes ni dirigir el movimiento por lo cual inmediatamente fue derrotado.¹⁴¹

El primero de diciembre de 1924 protestó como Presiente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos el general don Plutarco Elías Calles. Quien se consideraba

¹⁴⁰ José C. Valadés, *Óp. Cit.*, p. 312.

¹⁴¹ *Historia General de México*, Tomo II, Lorenzo Meyer, "La Consolidación de las instituciones ", segunda edición, México, El Colegio de Historia, Editorial Harla, 1988, pp. 1188 - 1192.

como el estabilizador de la economía nacional. Su administración, pese a lo positivo que en ella se encontrase, tuvo un carácter fuertemente personalista: El Jefe del Ejecutivo tenía poderes absolutos, muchos más de lo que señala la Constitución.

En esta época se recrudecieron los conflictos entre el Estado y la Iglesia Católica: muchos templos fueron cerrados al culto, se disolvieron las congregaciones religiosas se clausuraron y se persiguió a numerosos sacerdotes; las leyes de Reforma dictadas por Juárez, se aplicaron con él máximo rigor. Todo ello produjo la revolución cristera. Este movimiento, surgido en forma de guerrillas, mantuvo inquieto al país durante largo tiempo.¹⁴²

El presidente Calles se preocupó, principalmente de establecer alianzas políticas y económicas, cimentar su poder envolviéndolo de aparente legalidad cuya finalidad fue la de dotar al gobierno de un programa de acción coincidente con los postulados básicos de la Constitución de 1917; y la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), la cual favoreció las políticas nacionales. Las dos instituciones fueron piezas fundamentales en el gobierno de Calles.¹⁴³

El líder de la CROM y de la Cámara de Diputados, Luis N. Morones fue uno de los brazos ejecutores del régimen callista, de tal alcance que consiguió modificar los artículos 82 y 83 de la Constitución, referente a la reelección presidencial.¹⁴⁴

¹⁴² Krauze Enrique, *Plutarco Elías Calles, "Reformas desde el Origen"*, Investigación Iconográfica de Aurelio de los Reyes, Asistente de Investigación Margarita de Orellana, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1987, Biografías del poder núm7,p. 67.

¹⁴³ *Historia General de México*, Tomo II, pp. 1188 - 1192.

¹⁴⁴ José C. Valadez, *Óp. Cit.*, p. 316.

Por sus alianzas políticas y la presión que ejercía en la Cámara, los autores Carlos M. Ortega y Pablo Prida, escribieron una obra de teatro llamada *Cuatro Milpas*, título que tomaron de la canción de Eduardo Virgil y Robles. Destacando en ella lo que la misma canción decía:

Cuatro milpas
 tan sólo han quedado,
 de aquel rancho que era mío: ¡Ay!
 De aquella casita,
 tan blanca y tan bonita.
 ¡Lo triste que está!
 Me prestaras tus ojos, morena,
 los llevo en el alma: ¡Ay!
 Que miren allá
 los despojos de aquella casita
 tan blanca y tan bonita
 ¡lo triste que están!
 Los potreros están sin ganado
 ya todito se acabó: ¡Ay!
 Ya no más amapolas
 ni yedras ni aromas
 ya todo murió. Me prestaras tus ojos morena...
 Cuatro milpas
 que tanto quería
 que mi madre las cuidaba: ¡Ay!
 Si vieras qué solas,
 ya no hay amapolas
 ni yerbas de olor.
 Me prestaras tus ojos morena...¹⁴⁵

Las Cuatro Milpas, de Ortega y Prida, desarrollaron un tema de fino contenido social. La política arranca a un hacendado de las labores del campo trayéndolo a la capital como diputado, haciéndole pasar ratos muy amargos, entre otros el derrumbe

¹⁴⁵ Armando, Óp. Cit., pp. 308- 309.

de su finca de labor y finalmente el regreso a la tierra para rehacer vida y fortuna de “La Maldita Política”

La acción de *Las Cuatro Milpas* está repartida en tres cuadros y se desarrolla en una hacienda del Estado de Jalisco y en la ciudad de México, época actual, a principios de 1927.

Don Frutos, rico hacendado, vigila las labores del campo; Y dialoga con uno de sus peones llamado Benito y le pregunta por un hermano de éste, al que le dicen el Chiflado porque no habla, limitándose a decirlo todo con silbidos que corresponden a algún verso característico de las canciones de moda y popular.

En esto, Pancho hijo de don Fruto, entraba a la escena montando un brioso caballo. Le vine a decir que don Onésimo ha sido diputado por el distrito en que está enclavada la hacienda.

Pancho: ... ¡Ganamos las elecciones!

Don Frutos: ¿Legalmente?

Benito: Si ya lo sé, la ganaron a tiros, que es el procedimiento más democrático.

Pancho: Pero el caso es que ganamos.

Don Frutos: Con tal que don Onésimo no descuide la hacienda por la política.

Pancho: No lo creo; él quiere mucho a sus tierras para que las eche al olvido.

*Don Frutos: Eso sí; como que él ha querido ser diputado para labrar el bien de esta comarca porque está muy desengañado de otros diputados, que todo se le ha vuelto a ofrecer y cumplido nada.*¹⁴⁶

El tema romántico, indispensable en toda zarzuela aparece: Pancho es novio de Lupe, y es hija de don Onésimo. Lupe se alegra, porque así podrá conocer la capital y sus placeres. Todo esto dicho con música a dúo. Pancho la previene.

No está la dicha en la ciudad;
el campo es mucho mejor,
brinda su paz, felicidad
con el encanto de su verdor.

¹⁴⁶Ídem, p. 310.

Otra hija de don Onésimo, entiende la elección de su padre en forma distinta:

Carmen:

¡Mi papá con fuero! ¡Y fuera! ¡Claro que somos fuereños! Y podemos echar balazos. Y tomar la palabra y hablar de la patria de la democracia, de la demagogia, de las finanzas, del petróleo, de la cuestión internacional y de la ley seca.

Estoy feliz, porque me han dicho que allá en la capital, las mujeres se pelan de casquete, fuman, mascan tabaco, escupen por el colmillo, manejan automóviles, enamoran a los hombres y se visten tan transparente que lucen las formas por donde quiera.⁵³

La llegada de don Onésimo, seguido por campesinos y amigos, pone una nota de alegría en la escena. El nuevo diputado se dirige a sus amigos:

Onésimo:

Yo voy a la Cámara precisamente a moralizar a quitar todas esas inmoralidades, a servir a mi pueblo honradamente. Tú llegando a México sigues como aquí regando las macetas y disponiendo la comida.

Carmen:

¡Regar la maceta yo! Ocuparme de las plantas, disponer la comida. Tú no conoces a tu hija. Tu hija será una nueva Elvia Carrillo Puerto.¹⁴⁷

En estos pasajes que se han seleccionados, los autores transcribieron el ambiente y las opiniones que en diversos sectores del mundo campesino se tenían de lo que era o podía ser la intervención de los hacendados en la política.

La obra termina viendo a Don Onésimo de regreso a su Hacienda, arruinado y decepcionado de la política:

Chiflado: silbando Cuatro Milpas quedaron tan sólo.

Don Frutos: Tú lo has dicho. Cuatro milpas cuando mucho, porque ya casi toda la tierra pertenece a los acreedores. ¡Y todo por la maldita política!

Don Onésimo: aclara ¡No la capital no tiene la culpa de nada! La culpa es mía, por creer en falsas teorías, porque siendo un hombre de buena fe, me metí en cuerpo y alma a la política con el deseo de hacerle bien a mi patria, y en vez de encontrar a los

¹⁴⁷Ídem, p. 311.

hombres de una buena voluntad, tropecé con los ambiciosos que viven a costillas del pueblo engañándolo, y a costa de la patria, explotándola inicualemente.¹⁴⁸

Cuatro Milpas, de canción pasó a ser un himno del incipiente “gomismo” que pretendió llevar a la primera magistratura del país al divisionario don Arnulfo R. Gómez, uno de los primeros antirreeleccionistas. Gómez prometía vagamente rehacer el campo por medio de una política de cultivos y protección al campesino y convertir “las Cuatro Milpas” que empobrecían a la república en granero nacional.¹⁴⁹

Otras revistas importantes fueron:

México Multicolor, revista en un acto y siete cuadros de Carlos M. Ortega y Pablo Prida, música de Manuel Castro P., estrenada en el teatro Lírico en 1926. Fue una revista ideada para presentar bailes de Europa y de América, y en su oportunidad, intercalar un monólogo recitado por el indio Chema (Joaquín Pardavé), y hacer en él la crónica política de los últimos acontecimientos; crónica negativa o por lo menos, agresiva, porque en el teatro el tema político ha de ser siempre el escape de lo que el espectador piensa, no se atreve a decir y le agrada y satisface que otro lo diga un poco en su nombre.¹⁵⁰

Revista Vaciladora, en un acto y cinco cuadros de Carlos M. Ortega y Pablo Prida, música de Manuel Castro P., estrenada en el teatro Principal el 3 de agosto de 1925.

Revistas donde se hacía, una crónica de los últimos acontecimientos del país; crónicas positivas o negativas o por lo menos agresivas, porque en los teatros el tema

¹⁴⁸ ídem, p. 312.

¹⁴⁹ ídem, p. 308.

¹⁵⁰ ídem.

político ha de ser siempre el escape de lo que el espectador piensa y no se atreve a decir y le agrada y satisface que otro lo diga, un poco en su nombre.

El objetivo principal de Calles y sus expertos técnicos, fue la liberación del país de la dominación económica extranjera. Esta intención formaba parte de un orgulloso programa nacionalista de modernización, destinado a desarrollar sistemáticamente las fuerzas del país.

En cuanto a las relaciones Iglesia – Estado, Calles adoptó una política extremadamente anticlerical, mando cerrar iglesias y suspendió todo culto religioso; provocando la rebelión cristera, conocida como Cristiada, (1926 -1929), la cual debía su nombre al gobierno, que los había bautizado así tomando como referencia su grito de guerra: “Viva Cristo Rey, Viva la Virgen de Guadalupe”, teniendo como escenario principal los estados de Jalisco, Michoacán, Colima, Zacatecas, Guanajuato y Durango.

Por otro lado, los militantes del movimiento de Acción Católica habían sido provocados, en febrero de 1925, por la CROM en su intento de crear una Iglesia cismática “apostólica y mexicana”. Provocando con esto, que los católicos se defendieran, con la Liga Ojo por Ojo.

El Congreso se negó a examinar las peticiones de los obispos, y tampoco quiso atender una demanda de reforma firmada por un gran número de católicos.

Las negociaciones se ampliaron por tres años; mientras se desataba una guerra que sorprendió tanto a la Iglesia como al Estado. Tantas luchas, tantas muertes, llevaron al Estado a tratar de lograr un compromiso con la Iglesia con el fin de salvar la

situación que iba deteriorándose rápidamente y también para evitar la alianza de José Vasconcelos con los cristeros.¹⁵¹

En si la guerra cristera de México expresaba del modo más violento la lucha de un liderato revolucionario, crecido en la tradición liberal, en los hábitos laicos del Norte de México contra las tradiciones viejas de las regiones católicas del occidente, el Bajío y el centro del país, sitio donde la colonización española dejó huella profunda e indeleble; una visión del mundo, una cultura agraria y religiosa, que la colonización dispersa de las franjas norteñas no llegó a consolidar.

Era el enfrentamiento de dos visiones del mundo y de dos proyectos de país; uno, el que representaban Calles, las clases medias ilustradas y los beneficiarios directos del establecimiento político revolucionarios; otro de las masas campesinas fieles a sus santos y a sus costumbres de muchos siglos, a la región y al pueblo donde vivían, al cura, a la pequeña propiedad y a la agricultura de subsistencia.

El gobierno no pudo suprimir por la fuerza la rebelión cristera, pero los cristeros tampoco lograron quebrantar la hegemonía del gobierno. Se llegó así a una especie de sangriento empate del que sólo se pudo salir después de largas negociaciones con la Iglesia en la cual también intervino la embajada norteamericana y que culminaron en un acuerdo el 21 de junio de e 1929. Iglesia y gobierno se comprometieron a respetar sus respectivos reinos de este y del otro mundo, la esfera temporal y la espiritual. Ni la iglesia incitaría a sus partidarios a tomar el poder, ni el Estado buscaría interferir con el orden interno de las instituciones eclesiásticas.¹⁵²

¹⁵¹ Anna, Óp. Cit., p. 226.

¹⁵² Krauze Enrique ,*Plutarco Elías Calles , " Reforma desde él Origen"*, Investigación Iconográfica de Aurelio de los Reyes, Asistente de Investigación Margarita de Orellana, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1987, Biografías del poder núm. 7, pp. 75 -78.

La política económica de Calles, fue constructiva pues su finalidad era la liberar al país de la dominación de los extranjeros, la cual consistía en llevar a México a un nacionalismo de modernización cuya misión era desarrollar paso a paso y de forma ordenada las fuerzas del país; en tanto que la organización del Estado estaba siendo reformada a través de una reorganización sistemática del gobierno federal; por lo que, el Estado fue transformado en un agente económico.

Uno de los primeros frentes de acción, fue el bancario y fiscal; Lo comandaba el ministro de Hacienda Alberto J. Pani, con quien colaboraba muy de cerca un joven que durante el gobierno de Obregón, había sido subsecretario de Hacienda y agente financiero del Gobierno mexicano en Nueva York, su nombre Manuel Gómez Morín. Entre 1923 y 1927 se redujeron los salarios de los funcionarios y el Estado suprimió departamentos en cada ministerio.

Instituyó el impuesto sobre la renta, logro reorganizar la deuda externa, a cambio de devolver los ferrocarriles nacionalizados al sector privado. Ese mismo año, Pani pudo llevar a cabo un viejo proyecto, tan antiguo como el propio México independiente, al crear un banco central: el Banco de México que contaba con un capital de 50 millones de pesos.

Gómez Morín presidente del Consejo de Administración, sabía que los primeros años serían cruciales y opto conscientemente por una política conservadora; emitió cantidades muy reducidas de billetes, admitió que el Banco operase por un tiempo como un banco comercial fortaleciendo su crédito y persuadiendo poco a poco a los otros bancos de las ventajas de la asociación.

El 7 de enero de 1925 se apunta un primer beneficio, la nueva Ley de Instituciones de Crédito, que reforma la antigua ley limantouriana de 1887. Posteriormente se funda la Comisión Nacional Bancaria.

El 1° de febrero de 1926, el gobierno de Calles dio otro paso con la reconstrucción crediticia, fundó otros bancos como el de Seguridad Social y el Obrero, los cuales eran de crédito popular. Debido a la recesión económica fueron cancelados y solo quedó el Banco Nacional de Crédito Agrícola. Destino fondos públicos para obras de infraestructura por medio de la Comisión Nacional de Irrigación y la Comisión Nacional de Caminos.

Pani racionalizó los presupuestos, introdujo una enmienda al servicio de la deuda externa y mantuvo las inversiones productivas; bancos, irrigación, caminos y obras sociales (educación, salubridad), en el nivel más alto que podía.¹⁵³

En otro ámbito el gobierno de Calles se anotó otro gran logro, la terminación del Ferrocarril Pacífico Sur que unía Nogales, Guaymas, Mazatlán, Tepic y Guadalajara.

En el proyecto carretero Calles convoca a una junta de gobernadores, en la que deciden construir 10 kilómetros de carreteras. Para el 19 de septiembre de 1926, se inaugura la carretera México – Puebla; en ese mismo año se inician la México-Pachuca y México-Acapulco. La fiebre de carreteras se contagió a otros lugares, en Veracruz por ejemplo, se concluyó el camino San Andrés Tuxtla - Catemaco.

Al final de su período, Calles podía estar satisfecho; aunque la meta de 10 mil kilómetros había sido un sueño, se completaron cerca de 700 kilómetros de varias

¹⁵³ Anna, Óp. Cit., p. 229.

carreteras y sin mucho costo para el erario; el impuesto sobre la gasolina autofinanciaba en buena medida los proyectos.

Se emprendieron importantes obras de irrigación con el fin de expandir en el campo mexicano métodos de cultivo moderno, se destinó el 6.5 por 100 del presupuesto nacional a la construcción de embalses y canales; concentrándose la inversión en el norte y noreste, enfocado a la construcción de presas.¹⁵⁴

En educación se reestructuró la escuela de Chapingo, estableciendo escuelas rurales y consolidó un departamento de enseñanza técnica - industrial y por primera vez, se difundió por radio clases prácticas de toda índole; se instituyó la Casa del Estudiante Indígena.

Obligó al ejército a revalidar su grado, modernizarse y profesionalizar a las fuerzas armadas. Se elaboraron los primeros contratos-ley en la industria textil; leyes y campañas de salud pública, proyectos de viviendas, exaltación al deporte, guerra al alcoholismo, se expidió la ley general de pensiones civiles a favor de empleados federales y se estimuló la creación y funcionamiento de cooperativas.¹⁵⁵

La economía mexicana continuó con una gran dependencia de los Estados Unidos y de la industria minera; combinación que dio una cierta fragilidad a la industria mexicana. Esta característica se hizo visible a partir de 1926 y evidente después de la depresión de 1929.

El petróleo fue el primer producto que ocasionó problemas a la economía mexicana. Las compañías extranjeras habían explotado despiadadamente los pozos hasta el límite de su capacidad y algunas veces incluso, llegaron a destruirlos con inundaciones de agua salada. Además los nuevos pozos eran menos rentables y las

¹⁵⁴ *Ibíd.*, p. 231.

¹⁵⁵ Krauze, Enrique, Plutarco Elías Calles, *Óp. Cit.*, pp. 57 - 58.

compañías, enfurecidas por la nueva política de Morones hacia ellas, transfirieron sus inversiones a Venezuela. Hacia 1927 casi todo el petróleo ligero en lugar de exportarse se mandaba a refinar.

Por otra parte, los derechos de exportación sobre el petróleo, que en 1921 representaba un tercio de la renta nacional (cerca de 19 millones) se redujo a un octavo; y en ese mismo año las compañías retiraron sus depósitos bancarios, provocando así la devaluación del peso. Durante algún tiempo fueron las exportaciones agrícolas junto con la exportación de metal no ferroso (zinc, cobre y plomo), que había aumentado considerablemente entre 1921 y 1927, permitieron al país soportar la tensión.

En noviembre de 1922 se estrenó en el Teatro Iris una revista sobre la política petrolera titulada *El petróleo*, interpretada por la compañía de Lupe Rivas Cacho, abundando en alusiones de la política petrolera del presidente Obregón y su ministro de hacienda, Adolfo de la Huerta

Cuando las exportaciones de la plata se hundieron como resultado de la caída de su precio en el mercado mundial; la economía de México se fue a pique. Esto fue el comienzo de la crisis económica de finales de los años 20, que llegó acompañada por el desempleo, las huelgas, la emigración para Estados Unidos, la guerra de los cristeros, que destruyó al campo y se convirtió en una pesada carga para el presupuesto. Una vez más las condiciones políticas y la guerra prevalecieron sobre la política económica. Finalmente en 1929 los sectores que no habían sido afectados, con la crisis mundial de ese mismo año, sufrieron los efectos de la depresión con toda su intensidad.¹⁵⁶

¹⁵⁶Idem, pp. 61- 64.

III.2.11. EL DESMORONAMIENTO DE MORONES.

A Calles le preocupaba, tener una buena relación con los obreros y campesinos y para lograr esto, nombra al secretario general de la principal organización laboral, la CROM, Luis Napoleón Morones como ministro de Industria, Comercio y Trabajo; dicho puesto era más importante que el de ministro de Gobernación.

A partir de estos momentos la CROM, aprovecho la situación de una forma positiva, para mejorar la colocación de los trabajadores, y de manera negativa para luchar contra los sindicatos utilizando todos los medios a su alcance. El conflicto religioso fue empleado con el fin de eliminar los sindicatos católicos y las huelgas fueron utilizadas para acabar con los rivales como los sindicatos y trabajadores del petróleo, los electricistas, los ferrocarrileros y los textiles que juntos reunían un mayor número de miembros.

Luis N. Morones quería que todos los sindicatos se agruparan en una sola confederación llamada la CROM. Esto provocó la ruptura política de 1925, con el Partido Nacionalista Agrario y la lucha sangrienta con los sindicatos católicos, patronales y los grupos independientes, ya fueran rojos o blancos. Algunos gobernantes no permitieron la penetración de la CROM en sus respectivas jurisdicciones, como el caso de Yucatán, Tabasco, Tamaulipas y Veracruz. Para 1928-1929, la CROM fue apartada del poder gubernamental, y nunca más volvió a ser la organización única de los trabajadores mexicanos.

A raíz de estos acontecimientos surge la obra de teatro: *El Desmoronamiento de Morones*, revista en un acto y siete cuadros de Ignacio Baeza y José Morones Ruffo, música de José Palacios y Jesús García; Revista que aludía a la convención de

la CROM (Confederación Regional Obrera Mexicana), y que por supuesto causó gran revuelo en los medios políticos del país. Así en diciembre de 1928 se inauguró en el Teatro Hidalgo la IX Convención de la CROM donde los convencionistas tomaron la determinación de dirigirse al Presidente de la República (que lo era desde hacía tres días el propio Portes Gil) exigirle que se dictaran órdenes terminantes para impedir la representación de *El Desmoronamiento de Morones*, en la que según ellos se hacían severas críticas a los directores de la CROM, al Partido Laborista y a la Revolución. La petición, que fue apoyada con discursos violentos, llevaba el carácter de ultimátum, pues se pretendía que, en caso de que las autoridades no aceptasen las exigencias de la asamblea, ésta se trasladaría en masa al teatro con el objeto de suspender la representación de la obra, que calificaban de antiobrerista y contra revolucionaria.¹⁵⁷

El Presidente Portes Gil contestó a la CROM, enterado por la prensa de lo que se había tratado en aquella sesión, que estaba dispuesto a no forzar la libre expresión, verbal o escrita y en el caso especial de que así lo hiciere, recibiría con gusto a una comisión nombrada por ellos mismos para que le informasen, sobre la obra de que se hace mérito y sobre los ataques a que se refiere siempre naturalmente, sobre la base de que se trata de ataques contra la Revolución o contra la responsabilidad de la CROM y no de los ataques contra personas, ya que desde el Presidente de la República hasta el último de los ciudadanos, todos y cada uno de los mexicanos deberán quedar sujetos a las sanciones de la opinión pública.¹⁵⁸

La revista hacía una crítica de los procedimientos gansteriles que usaron los directores del movimiento obrero en aquel entonces para imponer sus caprichos. También, exhibía todas las lacras de que su vida política hacían ostentación algunos de dichos líderes especialmente al señor Morones, quien en una de las escenas,

¹⁵⁷ Armando, Óp. cit., p. 360.

¹⁵⁸ ídem.

aparecía en su famosa quinta de Tlalpan, presidiendo las grandes bacanales que noche a noche, y con asistencia de los altos funcionarios antiguo gobierno, se celebraban.

En 1925 según lo establecido en la Reforma Agraria y de acuerdo con el fundador del Banco Nacional de Crédito Agrícola, Manuel Gómez Morín, y lo acordado con el presidente Calles, el crédito agrícola debía llegar al campesino.

Hacia la segunda etapa de la reforma agraria, la producción tenía que suceder a la distribución; desgraciadamente el capital inicial fue insuficiente y el banco no pudo resistirse a la práctica de préstamos preferenciales a personas importantes que formaban parte del grupo de los nuevos latifundistas.

En 1926 el que más dinero recibía era Obregón, y el dinero nunca llegó a manos de aquellos que realmente lo necesitaban; siendo, por otra parte, un milagro que el banco sobreviviera hasta 1930.

Tanto Obregón como Calles, tenían todas sus esperanzas puestas en la agricultura, pues la consideraban como la industria más pesada del país y le dieron a los productos agrícolas un acabado industrial para después exportarlos; en el noreste formaron parte de empresas agrícolas de gran escala, las regiones del norte aumentaron su producción y obtuvieron resultados excelentes. Su participación en el conjunto de las exportaciones nacionales aumentó a pesar de la competencia y el boicot estadounidense, la inexperiencia y la escasez de crédito.¹⁵⁹

Desde 1926, Álvaro Obregón empieza a tramitar su reelección; había logrado que Calles pidiera al Congreso una reforma constitucional a los artículos 83 y 85 para legalizar y permitir la misma

¹⁵⁹ Anna, Óp. cit., pp. 247 - 248.

Calles pudo ser derrocado por los treinta generales que lo respaldaban, pues junto con Morones eran sospechosos de haber instigado el crimen. Contrariamente a toda tradición revolucionaria y aun en riesgo de provocar una rebelión; tuvo que aceptar las reformas constitucionales que en 1928 hicieron posible la reelección de Obregón como presidente, por un periodo de seis años cargo que no pudo asumir al ser asesinado el 17 de julio de 1928 por el fanático José león Toral.¹⁶⁰

Este hecho, dio pie a la obra *La Concha Madre*, de Carlos G. Villanave, estrenada en el Teatro Lírico pocos días después del asesinato del general Álvaro Obregón. El autor incluyó en ella un sketch muy audaz, aun para esos tiempos de libertad en el teatro.

La escena representaba una taberna en la que encontraban muchos matones que habían sido “dorados” de Pancho Villa, asaltantes de trenes, todos presumiendo de muy valientes y atravesados.

El pobre cantinero intervenía cada rato para ponerlos en paz hasta que uno de ellos tomaba a una de las mujeres que en la taberna se encontraban y decía: “El que se sienta valiente, que toque a esta mujer,” Nadie se acercaba a aquel fanfarrón, que además, esgrimía una pistola. En esos momentos entraba un pobre viejo mandadero, con su canasta, e iba a platicar con esa señora, tomándola del brazo.

El matachín gritaba: “¡Dije que el que se acercara a esta mujer se moriría!”, y dirigiéndose al pobre viejo: “¡Rece su última oración ¡¿Cómo se llama usted?” “José León Toral”, contestaba serenamente aquel infeliz.

El fanfarrón, todos los valientes “dorados”, y la parroquia en general que llenaba la taberna, salían corriendo, dejando la escena vacía y provocando las carcajadas del público.

El mandadero sacaba de su canasta dos huevos de gallina, los colocaba en el mostrador y se preguntaba con sencillez: “¿Por qué se habrán espantado?...” El telón caía en medio de una ovación clamorosa.

¹⁶⁰ ídem, p. 227.

Provocando que el autor de dicha revista Carlos G. Villanave fuera desterrado del país por órdenes del General Joaquín Amaro, Secretario de Guerra en el gabinete del Presidente interino, Emilio Portes Gil.¹⁶¹

Esta situación repercutió indiscutiblemente en el Teatro de Revista, con revistas políticas como:

La Campaña Presidencial, revista en un acto de J. Camarena, música de Lauro Uranga.

Borrachera Nacional, revista en un acto y cinco cuadros de Juan D. Moral y Gustavo B. Lechuga, música de Federico Ruiz.

No más caudillos, revista en un acto de Guz Águila y música de Rilbao, fue estrenada en el teatro Lírico a principios de septiembre, la compañía de Roberto Soto.

Hay que dar Color, revista en un acto y cinco cuadros de Carlos M. Ortega y Juan D. Moral.

¹⁶¹ Armando, Óp. Cit., p. 317.

III.2.12. EL MAXIMATO Y LA TRANSICIÓN DE 1928 -1929.

El 1° de septiembre de 1928, Calles pronunció un famoso discurso (su célebre testamento político) en el que daba por finalizada la era de los caudillos e iniciaba la etapa del estado institucional.

Aunque dejó la presidencia el 30 de noviembre de 1928 no dejó el poder detrás del trono, hasta 1933. Además conocido con el nombre del jefe máximo de la revolución determinó el nombramiento de Emilio Portes Gil, Pascual Ortiz Rubio, Abelardo L. Rodríguez y Lázaro Cárdenas del Río.

Así pues, da comienzo el período llamado el Maximato, donde, como número uno, Calles confió la presidencia provisional a Emilio Portes Gil, un importante político de Tamaulipas, quien resulta ser el más difícil de manipular.

Durante este período se creó, el partido de la Revolución Mexicana (PRM), el Partido Nacional Revolucionario (PNR), que más adelante será llamado Partido Revolucionario Institucional (PRI). Portes Gil, ha pasado a la historia como el responsable de tres decisiones positivas: la paz religiosa, la autonomía de la Universidad de México y la reanudación del proceso de redistribución de la tierra.

III.2.13. EL SILLÓN DE PEREGIL.

En vísperas de que el licenciado Portes Gil recibiera del general Calles el Poder Ejecutivo, se estrenó en el teatro Lírico la revista de José Morones Ruffo titulada *De Calles y De Portes*, que aludía a los presidentes, entrantes y salientes.

La constitucionalidad empezó a ser efectiva con el nombramiento, que el 25 de septiembre hizo el Congreso del presidente provisional.

El licenciado Portes Gil protestó como presidente provisional el 28 de septiembre de 1928.

Los diputados y senadores, que tenían en sus manos la elección del presidente, buscaron a una persona que pudiesen tutear. Era la primera vez que los miembros del Congreso poseían el poder de votar con libertad al margen de la tutela del Ejecutivo, al jefe de Estado; y aunque sondearos a Calles pusieron la mirada en el antiguo colega y a la sazón del gobernador de Tamaulipas don Emilio Portes Gil, persona de espontaneidad política y ajeno a la guerra civil.¹⁶²

El gobierno se había alarmado seriamente ante la posible alianza de los cristeros y Vasconcelos, ya que en enero de 1929 ambas fuerzas se habían puesto en contacto. De inmediato Monrrow, Portes Gil y Calles se apresuraron a establecer la paz con la Iglesia y a Vasconcelos no le quedó más que comentar:—" La noticia de la forzada rendición de los cristeros me produjo escalofríos en la espalda. Vi en ello la mano de Monrrow que así nos priva de toda base para la rebelión, que el desconocimiento del resultado del voto lógicamente debería traer"-.¹⁶³

No obstante, el hecho es que Portes Gil fue el presidente que gobernó con mayor libertad.

A la mañana siguiente de que tomo el poder Portes Gil, los autores de revista política estrenaron la obra de teatro *El Sillón de Pere Gil y ¡Ora es cuando Tamaulipas!*, anunciada como una "revista de palpitante actualidad más patriótica que política", de Guz Águila, con música seleccionada por el maestro Germán Bilbao, la revista constaba de siete cuadros y tres de ellos francamente políticos: *Un banquete a*

¹⁶² José C. Valadez, Óp. Cit., p. 323.

¹⁶³ Anna, Óp. Cit., p. 228.

Portes Gil, ¿Vas con celos?, que aludía al licenciado José Vasconcelos, político que se perfilaba como candidato a la Presidencia de la República y la *Toma de posesión*. Esta revista se estrenó en el Teatro Garibaldi.

Y en vísperas de que el licenciado Portes Gil recibiera al general Calles el Poder Ejecutivo, la compañía de Roberto Soto estrenó en el Lírico la revista de José Moreno Ruffo titulada *De Calles y Deportes*, que aludía a los presidentes, entrante y saliente.

En el Teatro Politéama también se estrenó con marcado acento político la obra *El Bazar de la Nación*, revista en la que aparecían el general Calles y los políticos Luis N. Morones y Aurelio Manrique, éstos en forma de caricatura.

El último estreno político del año correspondió al teatro Lírico con la revista *Adiós, calles viejas*.¹⁶⁴

De acuerdo a los estatutos de la Constitución se cita a elecciones para el año 1929 y ocupar la presidencia para el período 1930 – 1934.

Fue tan breve el tiempo que estuvo en el poder Portes Gil (1928 – 1930), y tan cargado de acontecimientos políticos, que dio mucho trabajo a los autores de revista para impregnar al público con revistas todas ellas con el fin de provocar escándalos los cuales se reflejaron en las taquillas. Simplemente durante el mes de enero de 1929, fueron estrenadas las siguientes revistas, todas con cuadros explicando la actualidad política.

Para fines de 1928 comienza la agitación por la designación del candidato presidencial. El primero en quien se pensó fue en el licenciado Aarón Sáenz, que había sido un destacado obregonista.

¹⁶⁴ Armando, Óp. Cit., pp. 358 y 359.

Un segundo candidato que propusieron los escobaristas fue Gilberto Valenzuela.

Mientras tanto el ingeniero Pascual Ortiz Rubio, que había sido embajador de México en Brasil fue llamado por Portes Gil para ocupar un puesto en su gabinete. Antes de entrar a territorio nacional Portes Gil fue entrevistado por un grupo de políticos que influyeron en él para que aceptara su candidatura a la Presidencia.

La campaña presidencial fue difícil, pues fueron muchos los candidatos que se postularon para presidente de la república, y para todos hubo una crítica teatral, donde se exponía su lado bueno y su lado malo. Los autores no dejaban pasar, ningún movimiento de los políticos pues para todos tenían críticas y además lo daban a conocer al público.

Todo esto motivo que las marquesinas de los teatros se saturaran en títulos sugerentes a los posibles candidatos como lo fueron:

En el Lírico, *Manrique Presidente*, que aludía a un vago propósito de mover la candidatura de Aurelio Manrique, destacado obregonista, para ocupar la Presidencia de la República.

El Rubio Pascual, obra en un acto que se refería evidentemente a la figura de Pascual Ortiz Rubio, aparecido casi por sorpresa

Todos Valen Suela, juego de palabras aprovechando al apellido de otro presunto presidencial, don Gilberto Valenzuela.

El Grano de Villa real, Cyrano de Villa Real, parodia naturalmente de *Cyrano de Bergerac*, cuyo personaje principal se refería a otro presunto presidenciable, el general don Antonio I. Villareal.

San Sarón, obra en un acto de Guzmán Águila que aludía al político Aarón Sanz de marcada tendencia obregonista y postulado por el Partido Nacional Agrarista.

Seis Candidatos Buscan Silla, obra en un acto y ocho cuadros de Gustavo Villanueva, estrenada en el Teatro Lírico, donde las figuras más relevantes de la política luchaban por ocupar la silla presidencial.

Según te portes Gil, indirecta muy directa al presidente Portes Gil, libro de Guzmán Águila.¹⁶⁵

Sin embargo, la revista, que resume toda esta atmósfera socio política fue: *El Vacilón Presidencial*.

Carrillo: Hablando de política, yo a todos los políticos los tengo comparados con los toros por lo aficionado que soy

Rendules: ¿Sí? Y como es eso.

Carrillo: Mira, ¿A que no sabes lo que son Manrique y Soto Gama?

Rendules: no

Carrillo: Pues son un par de castigos

Rendules: ¿Y qué cosa es Villareal?

Carrillo: Es un zaino bragado.

Rendules: ¿Y qué cosa es Pérez Treviño?

Carrillo: Un manso devuelto al corral.

Rendules: ¿Y Lombardo Toledano?

Carrillo: Una lumbrera pero de sol.

Rendules: ¿Y qué cosa es la liga Católica?

Carrillo: ¡Banderillas de fuego!

Rendules: ¿Y qué cosa es el General Calles?

Carrillo: Una salida en falso

¹⁶⁵Idem., p. 361.

Rendules: ¿Moreno?

Carrillo: Un mango de muchas libras.

Rendules: ¿Y Ortiz Rubio?

Carrillo: Uno de reversa

Rendules: ¿Y Ricardo Topete?

Carrillo: Un peón de brega.

Rendules: ¿Y Palomera López?

Carrillo: Puntillero

Rendules: ¿Y los Magistrados?

Carrillo: Los impuestos que se pagan por la corrida.

Rendules: ¿Y Fito de la Huerta?

Carrillo: Uno de los toros desde la barrera.

Rendules: ¿Y Puig Casauranc?

Carrillo: Uno que tiene querencias a las tablas.

Rendules: ¿Y la Constitución?, ¿Qué cosa es?

Carrillo: Es un burladero.

Rendules: ¿Y Vasconcelos?

Carrillo: Un mono sabio.

Rendules: ¿Y qué cosa es Toral?

Carrillo: Un plato de criadillas para después de la corrida.

Rendules: Pues sí que tiene gracia.

Carrillo: ¿Y a que no sabes qué es Pepe Mendoza?

Rendules: ¿Qué cosa es?

Carrillo: Un tercio de rodillas.

Rendules: ¿Y qué cosa es Don Aarón?

Carrillo: Un farol.¹⁶⁶

¹⁶⁶ El Vacilón Presidencial, obra en un acto y cuatro cuadros de Arturo Ávila, música de Luis Martínez Serrano. U.N.A. reg. 11156 NT 4201,1929.

Para todos tuvo una crítica el autor Arturo Ávila.

De la campaña, Aarón Sáenz Garza, fue el primer disidente cuando no obtuvo la candidatura presidencial, hecha el 20 de marzo de 1929 en el PNR.

Rodríguez Triana Pedro V. no figuró en las elecciones.

Antonio I. Villareal también fue candidato presidencial, sostenido por una facción antirreleccionista, finalmente se exilió en los Estados Unidos.

De esta etapa Gustavo Villanave ya de regreso en el país, escribió una revista titulada *El país de los Trancazos. ¿Cuál País?... ¡Ni se pregunta!*, compuesta de un prólogo y ocho cuadros, de los cuales únicamente el segundo tuvo carácter de comentario político a la Revolución “escobaristas” que encabezaba el general don Gonzalo J. Escobar.

Dentro de la lucha electoral se dieron obras como:

Elija su Candidato de Guz Águila, estrenada en el teatro Lírico y que comentaba las peripecias del candidato Ortiz Rubio en una gira presidencial.

El Príncipe Charro, revista en un cuadro y cuatro cuadros de Gua Águila, en la que aludía a la compañía de José Vasconcelos, subrayando la figura, en un cuadro titulado: “*Vas con celos*”, *Se solicitan Callistas*, revista en un acto y cuatro cuadros de Xavier Navarro, música de Lauro Uranga.

II.2.14. PASCUAL ORTIZ RUBIO. (EL NOPALITO)

Calles llamado “Jefe Máximo de la Revolución”, comprendió que podría perfectamente mantener su dominio, enfrentándose a las mismas dificultades que vivió Obregón; pero con mayor poder, procurando que los presidentes fueran serviles.

Ante el fracaso de los pasados aspirantes a la presidencia, sólo quedaron dos candidatos en la contienda electoral: de un lado el oficial Pascual Ortiz Rubio y del otro extremo de la oposición José Vasconcelos.¹⁶⁷

Las elecciones de noviembre de 1929, fueron fraudulentas y el desconocido Pascual Ortiz Rubio quien formó parte del Partido Nacional Revolucionario (PNR), ganó 20 a 1, la silla presidencial para el periodo 1930 a 1934 y por tal motivo fue objeto de una persistente campaña de desprestigio, en el curso de la cual le pusieron apodo como “El Nopalito”¹⁶⁸

Dentro de la lucha electoral se dieron obras como:

Elija su Candidato de Guz Águila, estrenada en el teatro Lírico y que comentaba las peripecias del candidato Ortiz Rubio en una gira presidencial.

El Príncipe Charro, revista en un cuadro y cuatro cuadros de Gua Águila, en la que aludía a la compañía de José Vasconcelos, subrayando la figura, en un cuadro titulado: “*Vas con celos*”, *Se solicitan Callistas*, revista en un acto y cuatro cuadros de Xavier Navarro, música de Lauro Uranga.

¹⁶⁷ Historiografía de México, tomo VII, Óp. Cit., p. 55.

¹⁶⁸ *El País de las Tandas, Teatro de Revista de 1900 – 1940*, Museo Nacional de Culturas Populares, México Cultura SEP, MNCP, Dirección General de Cultura Popular, México, 1984,p. 27..

En la toma del poder Ejecutivo por parte de Ortiz Rubio se puso en la cartelera un título alusivo a la revista *Los Efectos de la Protesta*, revista en un acto y cinco cuadros de Guillermo Ross y Juan D. Moral.

Posteriormente cuando sucedió el atentado a Pascual Ortiz Rubio de manera discreta, la revista *Nada de Política*, escrita en un acto y cuatro cuadros de Gustavo Lechuga, en la cual mencionaba algunos detalles de dicho suceso, en ella se habló de que Daniel Flores el sujeto que había atentado contra la vida del presidente, podría ser comunista, vasconcelista, o un simple ciudadano que conocía muy bien las calles de México.

Y se lanzó a la circulación desde la escena teatral un cuento que corrió después de boca en boca: que al ser conducido Ortiz Rubio a la Cruz Roja, el coche presidencial brincaba demasiado por el mal estado del pavimento, obligándole a murmurar: ¡Qué Calles!, ¡qué Calles! En el María Guerrero subió a escena una revistilla con el título de bochornoso doble sentido: *La venida de Pascual*.¹⁶⁹

A partir de 1930 se introdujeron de forma provisional normas reformistas: Una Ley Federal del Trabajo que ofreció concesiones referente a los horarios, las vacaciones y los convenios colectivos, a cambio de que el Estado reglamentara más rigurosamente relaciones industriales.¹⁷⁰

Simultáneamente se estrenaron en el Politeama y en el Garibaldi, piezas alusivas a la reglamentación del artículo 123 constitucional. Ambas tomándola a broma. La estrenada en el Politeama se tituló simplemente *La Ley del Trabajo*; fue una

¹⁶⁹ Armando, Óp. Cit., pp. 363 – 364.

¹⁷⁰ Anna, Óp. Cit., p. 228.

revista de varios cuadros, quince en total, libro original del famoso autor José F. Elizondo, y música, mucha música de distintos autores.

La obra estrenada en Garibaldi se tituló *El nuevo código*, calificada por su autor Gustavo Lechuga de “charlotada de carácter político, crítico judicial” en seis cuadros.

Esta situación llevó a México a una gran inestabilidad política, la cual repercutió en todas las actividades del país hasta en los teatros, pues ya no se hacían largas temporadas en los teatros, entre otras cosas por la censura que se dejaba sentir por parte de las autoridades. Sin embargo la intromisión de Calles en el periodo pascualista y los diferentes apodos que le dieron a Pascual Ortiz fueron, elementos para que los autores mostraran su rencor a los políticos de ese gobierno y subieron a escena revista como:

Luna Llena, revista en un acto y siete cuadros de Carlos M. Ortega y Pablo Prida, la cual se identificaba con la figura de Pascual Ortiz Rubio. Donde se encontraban los personajes de siempre: el rancharo, el pelado y Chaplin o un deportista, es decir un partidario de Portes Gil. Representaban la escena siguiente:

RANCHERO: ¡Uy, ya viene este gringo!

CHAPLIN: No soy gringo, soy inglés!

PELADO: ¡Éste viene a copiarnos el telón plata!

CHAPLIN: ¡Yo soy original! ¡No necesito copiar a nadie! Y por eso, por original, quiero ser yo quien presente la revista, que aunque ha de ser igual a todas, porque en el teatro no queda nada por enseñar, divertirá al respetable que es el fin que se persigue!

RANCHERO: Pos mire, si no van a enseñar, sobre todo las segundas tiples, ¡no hay revista!

FRAC: ¡Presenten todos ustedes su renuncia en masa! ¡Porque aquí el único que las puede soy yo!

PELADO: Adiós, ni que fuera usted don Plutarco. Nosotros no renunciamos. ¡A nosotros nos echan por la buena!

DEPORTISTA: ¡O los echo yo a patadas, que para eso domino todos los deportes!

FRAC: ¡Usted es de los Portes? ¡Ya pasó su periodo!

El Nopalito, revista en un acto y cuatro cuadros de Tirzo Sáenz, la cual hablaba del presidente Pascual Ortiz Rubio; fue una ensalada cómica, lírica, política. Fue una revista de bromas sanas, que dio ocasión al autor para especular con el tema en cuadros que llevaron por título alusiones políticas: Tuna sin nopales; Nopalitos compuestos, Prosigue la nopalera, y cantaban couplets con el constante obligado de Pascual.

Pascual Ortiz Rubio, fue el presidente más criticado por la revista teatral, porque según los rumores, detrás de cada idea estaba la figura de Calles.

La permanente crisis política que caracterizaba al gobierno de Ortiz Rubio y las presiones que sufrió desde distintas partes, le obligaron a presentar su renuncia ante el Congreso de la Unión, el día 2 de septiembre de 1932.

José Moreno Ruffo y Joaquín Pardavé escribieron una revista con el título de *Naipes Políticos* que corresponde a la época y de sus nueve cuadros, únicamente el prólogo y el cuadro cuarto, titulado Casino Sonora- Sinaloa se refieren al tema político contemporáneo. En este cuadro aparecían caracterizados con fidelidad extraordinaria no sólo en lo físico, sino también en su modo de hablar y en sus ademanes, el general Calles (Pardavé), Aarón Sáenz (Armando Camejo), El general Antonio I. Villareal (Ángel Rabanal), El tío Sam (Roberto Palacios), Gilberto Vasconcelos (Carlos López), y Pascual Ortiz Rubio (Carlos Duclox). Se les veía jugando póquer y el que ganaba todas las noches era Plutarco Elías Calles. El público gozaba con lo que los autores hacían decir a los políticos y los políticos reían al ver reírse al público de ellos. Ésta fue

una de las revistas mayor éxito de la temporada de revista política, que en el Lírico tuvo larga y fructífera duración.¹⁷¹

II.2.15. NUEVE LA BANCA.

Para 1932, Calles entrevió la posibilidad de un golpe de Estado y de inmediato tomó la iniciativa, obligando a Ortiz Rubio a renunciar, y reemplazándolo por el general Abelardo Rodríguez, que fue elegido por aclamación del Congreso.¹⁷²

Esta renuncia, inspiró a él autor Carlos G. Villanave a escribir una revista cómica política, cuyo título era, *La Hora de Renunciar*, en un acto y ocho cuadros. Sugería escenas audaces y divertidas.

Autores y actores se dieron a improvisar, especularon con el tema de las renunciaciones políticas, llegando a la conclusión muy oportuna y a gusto del público de que en México los funcionarios no renuncian, los renuncian. Se estrenó en el Teatro Lírico.¹⁷³

Así como también en Garibaldi se representaba otra revista con el mismo tema, llamada *La semana de las Renuncias*, de Alfonso Brito.¹⁷⁴

Abelardo Rodríguez pasó a ser presidente de la República del 4 de septiembre de 1932 al 30 de noviembre de 1934, también fue el primer gobernante millonario que había hecho su dinero administrando aduanas en California; no pudo evitar el yugo de su patrón. Conservó su mandato hasta el final en 1934. La obra más notable de este gobierno fue, la educativa.

¹⁷¹ Armado, Óp. Cit., pp. 368 - 369.

¹⁷² Anna, Óp. Cit., p. 228.

¹⁷³ Armando, Óp. Cit., P. 370.

¹⁷⁴ Idem, p. 371.

El “Jefe Máximo” ordenó en 1933 al presidente Abelardo Rodríguez preparara una plataforma política; el llamado Plan Sexenal. El cual era, más que un programa político, un plan de reformas económicas sociales; pero en él se estipulaba además la intervención del Estado en los renglones más importantes como: el agrario, el industrial, el sindical y el educativo. El campo económico se orientaba principalmente hacia el nacionalismo; Pese a su falta de detalles políticos, contenía elementos de un nuevo planteamiento que exigía la generación de tecnócratas.¹⁷⁵

El gobierno del general Abelardo Rodríguez se caracterizó por implantar casinos, este detalle no pasó desapercibido por los autores de revista.

Los cuales escribieron las siguientes obras teatrales:

¡Nueve la Banca!, revista de Juan D. del Moral y José Moreno Ruffo, se estrenó en el Teatro Lírico por las compañías de Roberto Soto. Decía en el prólogo, que se titulaba *Hagan su Juego Señores*, donde se hacían chistes sobre cómo los políticos, empleados y en general todo bicho viviente, dejaban en Cuernavaca sus sueldos y sus ilusiones; como los políticos, que si ganaban se debía más a las trampas que al juego limpio de cartas.

Otra obra que se estrenó en el Teatro Lírico fue *El Máximo Político*, sainete cómico, del periodista Carlos G. Villanave, revista en un acto y cuatro cuadros, que se refería, al general Plutarco Elías Calles, en su mejor época entonces como Jefe Máximo de la Revolución. La revista se dividía en ocho cuadros, y tocaba todos los aspectos de la política del momento a través del Jefe del Partido Político, de un gobernador, de un senador, de un diputado, de un presidente municipal, etc.¹⁷⁶

¹⁷⁵ *Historia General de México*, Tomo II, Óp. Cit., p. 1229.

¹⁷⁶ Armando, Óp. Cit., p. 372.

Durante los últimos meses del período del Presidente Abelardo Rodríguez, el teatro, tomo diferente camino, pues se hizo poco a poco más comercial, pues el cine y los periódicos, cada vez más modernos, sustituyeron al Teatro.¹⁷⁷

III. LA 3er FASE LAZARO CARDENAS. PLAN SEXENAL.

En víspera de la presidencia de Cárdenas el clima ideológico estaba cambiando con rapidez.

La Convención del Partido Nacionalista Revolucionario (PNR), se efectuó, en la vieja e histórica ciudad de Querétaro, donde el día 6 de diciembre de 1933 Calles, autorizó la candidatura de Cárdenas a la Presidencia de la República.

Esto conllevó a que los autores de revista escribieran sobre dichos temas, pero sobre todo recalcaron el tema del campo:

De Sonora a Michoacán, revista en un acto y cuatro cuadros de Roberto Soto, que se estrenó en 1935, en la que se escenificaron el recorrido de los políticos de acuerdo con el lugar de origen del Presidente de la República.

Resurrección de Lázaro, revista en un acto y diez cuadros de Emilio Cabrera, que se estrenó en 1936, la cual se refería de manera muy particular al reparto de tierras.

El País del Mañana, revista en un acto y ocho cuadros de Carlos M. Ortega y Francisco Benítez, se estrenó en 1935. En el cuadro titulado, "Estampas Coloniales", (Magia Negra) una pitonisa adivina el porvenir a diversos personajes que se suponía la consultaban en un 8 de junio de 1678. Entre estos acudía un indio y la pitonisa

¹⁷⁷ Historia de México, Tomó IX, Óp. Cit., p. 295.

aprovechaba la ocasión para referirse a las aspiraciones de los indios sobre posesión de tierras desde la época colonial:

La PITONISA le pregunta al INDIO:

--¿Qué te ocurre, qué te pasa?

INDIO: Pos niña que estoy muy triste, que por allá por mis terrenos llegaron es que unos encomenderos y que me sacaron del jacal y es que me avanzaron mis tierritas que dijo mi papá que pertenecían porque eran mis abuelos y ahí tengo a los chamacos y al güey de mi comadre, y a la gallina de mi mujer y al puerquito de mi suegro y al pato de mi cuñado, en medio del potrero, sentado en un nopal y mirando pa nuestra tierra.

PITONISA: ¡Qué barbaridad! Un despojo más de los encapotados que explotaban al nativo, al pobre indio que debía ser el amo de estas tierras. ¿Y qué quieres que yo le haga?

INDIO: Pues a mí me han contado que asté es la Divina Garza. Al principio el señor Cura me dijo que me fiara yo de la Virgen y no corriera, y me pasado tres días con tres noches rezándole reteharto, pero no me hizo caso, quién sabe si porque jui con esta camisa colorada, pero luego me habló y me dijo que podía darme un buen consejo y es lo que quero, que me diga asté lo que hago.

PITONISA: *Mirando a la bola y echando después en la lumbre algo que levanto humo.* Pues es muy sencillo, espera que un día llegara en que se repartan las tierras; en que al indio le dejen sus ejidos... Ven en el porvenir, en el horizonte de esta patria, las figuras que han de venir a restituirte tus tierras, a darte posesión de tu patrimonio a compensarte de todo lo que han despojado.

INDIO: No me lo digas, pero nomás que sea pronto, porque ya mi anda porque me devuelva mi milpa.

PITONISA: Espera a que me reconcentre... Es cuestión de tiempo.

INDIO: ¿Y será en este año?

PITONISA: Ten calma... Un poco más de tiempo; ¡A ti te darán tu pedazo dentro de cuatrocientos años!

INDIO: ¡Pero si pa' esa fecha ya me habré petatiado!

PITONISA: No, importa porque tus tataranietos recibirán el fruto con creces... Les va tocar... Aquí lo veo... un pedazo de Santa Bárbara, un lote de palmas, tres hectáreas de la Soledad de la Mota y de pilón un piloncillo de azúcar del Mante.

INDIO: Todo sea por Dios y ya me voy. *Ella alarga la mano cobrándole*. Y cuando me devuelvan mis tierras dentro de cuatrocientos años, le pagaré asté la consulta.¹⁷⁸

Pasaron años, para suprimir las injusticias cometidas en relación con la repartición de tierras a los campesinos. Y finalmente el General Lázaro Cárdenas contestó: --“Si la tarea fue casi cumplida, aunque todavía quedan campesinos a quienes se les debe dotar de tierras”—¹⁷⁹

Los autores de *El País del Mañana*, incluyeron un episodio llamado, “¡La Revolución!”, a cargo de una soldadera que hacía elogio del movimiento armado y sus consecuencias constructivas en un romance coloreado de patriota:

Doliente el indio se inclina
sobre la tierra que labra,
con esa resignación
que es proverbial en su raza,
y en los ranchos y en los pueblos,
en el valle y en la montaña,
en los amplios horizontes
que limitan en sus faldas
los volcanes centinelas
de nuestra inquietante patria;
en los largos transparentes,
en las turbulentas aguas
de los ríos que fecundan
de las tierras las entrañas,
hay un anhelo profundo
de libertad y unas ansias
de rebelión y de justicia
que por dondequiera se palpan
y surge el iluminado
que llega a la tierra baja,

¹⁷⁸ Lázaro Cárdenas, *El Universal* del 1° de julio de 1934.

¹⁷⁹ *Idem*.

que recorre los poblados
y que asciende a las montañas,
que predica libertad,
que la justicia reclama
y brota en clamor inmenso
la Revolución que estalla.
La Revolución que barre,
en tropel que se desata,
que no le exige al que llega más
que ímpetu en las batalla,
que destruye y que aniquila
sin detenerse ante nada,
que las milpas las convierte
en llanuras desoladas
que quita el dinero del rico,
que roba la caballada,
la revolución que toma
el dinero donde lo “lo haiga”
y cambia por “bilimbiques”
los tostones que se avanza
y si algo más lleva
hasta con sangre lo paga;
porque es la Revolución
cuando penetra en las almas
un crisol donde se funden
al crepitar de sus llamas,
las pasadas injusticias
y las torna en esperanzas,
y si en las guerras sangrientas
las pasiones se desmandan,
cuando pasa el huracán,
quedan tranquilas las aguas;
¡Así es la Revolución
que vino a enjuagar las lágrimas
del pueblo que tantos años
exigía nueva patria!
¡Así es la Revolución
que germina con su savia
y que llega a lo más hondo
de la tierra mexicana!

No faltaron en esta revista los copules con temas políticos. Los Cantaron Agustín Izunza y Amalia Wilhermy.

Yo ya no se qué hacer
para comprarme calzones:
ya nadie puede comer
como no sean lambiscones.
Invitamos con pasión a que
Vengan los turistas....
para ver en la nación
a puros penerristas.

Lázaro Cárdenas aceptó ser nominado candidato por el Partido Nacional Revolucionario (PNR) a la presidencia de la República para el período 1934 – 1940. Inmediatamente, llevó a cabo una campaña electoral con una energía y un apasionamiento nunca antes visto.

Recorrió la nación entera, desde Mexicali hasta Yucatán y desde Matamoros hasta la frontera de Guatemala, ganándose la confianza de los votantes. En los siete meses que transcurrieron entre su designación como candidato a la Presidencia y los comicios; luchó contra una oposición fantasma; recorrió 30,000 kilómetros visitando pueblos, ciudades, fábricas, ya sea por aire, ferrocarril, barco, lancha, automóvil y a caballo. Visitó grandes ciudades, pueblos pequeños, villas escondidas entre las más abruptas montañas.¹⁸⁰

La campaña electoral y las giras posteriores dieron al presidente un conocimiento directo de las condiciones que existían en el país.

¹⁸⁰ William Cameron Townsend, *Lázaro Cárdenas, Demócrata Mexicano*, Introducción de Frank Tannenbaum, Versión Castellana y notas de Aurelio Ramírez A., Revisión del Lic. Luis García Carrillo, México, Ed. Grijalbo, 1954, ilustraciones, p. 85.

El general Lázaro Cárdenas tomó posesión el 1° de diciembre de 1934, en el momento que Cárdenas toma el poder, se encontró con que las organizaciones obreras se hallan en un profundo período de reajuste y acomodo. La CROM había perdido ya su carácter dominante, debilitada por su enfrentamiento con el poder público. Vicente Lombardo Toledano había creado en el mes de octubre de 1933 la Confederación General de Obreros y Campesino de México (CGOCM), con sindicatos y uniones separados de la CROM; hizo suya una forma de sindicalismo más nacionalista y militante, pues tenía tres postulados básicos: lucha de clases, democracia sindical y la independencia del movimiento obrero respecto al Estado. También se encontraba la Confederación Sindical Unitaria de México (CSUM), que reclutó muchos adeptos entre los maestros y los trabajadores rurales. Para 1935 se formó un frente común con fuerzas progresistas entre las que se encontraba: la CSUM, el Partido Comunista Mexicano, la CGOCM y el gobierno de Cárdenas.

Durante la lucha contra Calles en 1935 se habían registrado numerosas huelgas y una movilización significativa del movimiento obrero. El régimen del presidente Cárdenas no sólo no se opone, sino que alienta la serie de huelgas entabladas para mejorar las condiciones de vida y los salarios de los trabajadores ante la situación crítica en que se encontraba el país. Impulsó el respeto a la autonomía e independencia de acción de los sindicatos. Las huelgas afectaron a la industria mexicana, así como a los servicios de gobierno y a la agricultura comercial. El 11 de febrero de 1936, estando Cárdenas en Monterrey presentó un plan conocido como el discurso de los “catorce puntos”. En él, Cárdenas puso énfasis en la necesidad de poner fin al conflicto entre las agrupaciones obreras y dar paso a un frente unido de los trabajadores. Una vez formado el frente, el gobierno trataría con sus representantes

todos los problemas laborales. La calma volvería no ya a través de la represión, sino, por el contrario, mediante el cumplimiento de la ley.¹⁸¹

A un mismo tiempo, se fortalecen los organismos sindicales que apoyan el régimen y ya en febrero de 1936 aparece la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM), como única organización obrera, encabezada por Lombardo Toledano.

Esto llevó a los autores de teatro a escribir:

El Quejido del Proletariado, revista de Juan D. del Moral, en un acto y seis cuadros, estrenada en el Teatro Garibaldi, y donde los obreros se veían retratados como perdedores, pues los únicos beneficiados eran los líderes obreros; como consecuencia de ello las organizaciones obreras perdían credibilidad y veían sus centrales resquebrajadas, como sucedió en la CROM. Su nuevo líder Lombardo Toledano, se vio infinidad de veces retratado en las obras de teatro como un ser corrupto y vende huelgas.

Los Náufragos de la Morc, (léase la última palabra al revés CROM), obra que atacó a la persona de Lombardo Toledano.

Se constituyó la Federación de Sindicatos de Trabajadores Sociales. Cárdenas crea el 19 de septiembre de 1937 el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) que queda estructurado con los sectores obrero, campesinos, militar y popular; burócratas supeditados al Estado y al Poder Ejecutivo en particular.¹⁸²

Cárdenas resolvió la crisis de autoridad expulsando en 1936 a Plutarco E. Calles (“jefe Máximo” de la nación), por conspiración en el gobierno, pues el gabinete

¹⁸¹ Anna, Óp. Cit., pp. 257- 259.

¹⁸² William Cameron, Óp. Cit., p. 215.

cardenista original contaba con callistas que no veían en Cárdenas a su presidente. Otros elementos, no callistas enojados, estaban lejos de compartir las ideas políticas de Cárdenas. El cardenista era un grupo minoritario dentro del gabinete. Esta limpieza política, permitió a Cárdenas hacer tablas y para el año siguiente tuvo una ofensiva victoriosa.¹⁸³

Este hecho histórico dio al teatro político la revista: *Se solicitan Callistas*, de Xavier Navarro, con música de Emilio Uranga, estrenada en el teatro lírico por Celia Montalbán, Carmen Pintado. El primer cuadro justificaba el título de la revista, porque explicaba la desbandada de los partidarios del general Plutarco Elías Calles a raíz de ser expulsado por el presidente Cárdenas.¹⁸⁴

Con respecto a la Iglesia Católica, mantuvo una política de conciliación, pero la alejo sin perseguirla, mediante la Educación Socialista.

Puso en marcha la Reforma Agraria, a través de dotaciones de agua y repartos masivas tierras a los campesinos. Del 1° de diciembre de 1934 al 31 de agosto de 1940, se otorgaron al campesinado un total de 18.352.275 hectáreas. Los ejidos colectivos fueron vistos como la única posibilidad de que las regiones agrícolas importantes una vez expropiadas, no se transformaran en zonas donde cada ejidatario se dedicase sólo al cultivo de autoconsumo, especialmente de maíz, en detrimento del conjunto de la economía agrícola nacional. Para dar realidad a esta política se creó el Banco Nacional de Crédito Ejidal, que proveería el capital necesario para echar andar y mantener estos grandes proyectos de explotación comercial.

¹⁸³ Anna, Óp. Cit., p. 262- 263.

¹⁸⁴ Armando, Óp. Cit., p. 387.

El primer ejido colectivo se estableció en 1936 en la región La Laguna, entre Coahuila y Durango y la segunda gran expropiación tuvo lugar en 1937 en Yucatán: 336,000 hectáreas de henequén, la tercera se produjo en Valle de Yaqui, la cuarta en 1938 en el propio terruño de Cárdenas, con la afectación de dos grandes latifundios de Lombardía y Nueva Italia y la última expropiación fue en Sinaloa; una zona cañera irrigada por el Río Fuerte y en poder de una empresa azucarera.

Se anuncia en el teatro Follies, en 1936, el estreno de una revista cómica, política y de actualidad, titulada *San Lázaro el Milagroso*, en ella se consideraba como “milagros” de San Lázaro, los repartos de tierras que venía haciendo el mandatario michoacano.

A fin de cuentas Cárdenas concebía, el ejido como la institución clave que regeneraría el campo, libraría al campesino de la explotación y, sí recibiera el respaldo apropiado, fomentaría el desarrollo nacional.¹⁸⁵

Al cambió de gobierno en 1940, la reforma quedó interrumpida; se dividieron los grandes ejidos colectivos; el Banco Ejidal y los caciques aliados a Cárdenas pasaron a ejercer el control corrupto sobre el sector ejidal, el banco se convirtió en un hacendado burocrático, y el ejido en un peón del Banco.¹⁸⁶

Su obra educativa fue muy importante, ya que dio continuidad, a los compromisos que se venían haciendo con los Presidentes sonorenses pasados.

Durante todo el período cardenista la reforma agraria y la movilización campesina estaban ligadas de modo inseparable a la política educativa, así como el

¹⁸⁵ Anna, Óp. Cit., pp. 263 – 266.

¹⁸⁶ Krauze Enrique, *Lázaro Cárdenas, “El General Misionero”*, Investigación Iconográfica de Aurelio de los Reyes, Asistente de Investigación Margarita de Orellana, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1987, Biografías del poder núm8, pp. 109 - 110.

compromiso con la educación socialista. Cárdenas interpretó que el maestro rural es el guía de los niños y de los campesinos y que debe ocuparse del mejoramiento de los pueblos. El maestro debe ayudar al campesino en la lucha por la obtención de la tierra y al trabajador en su solicitud de los salarios que marca la ley. En el caso de los ejidos colectivos de la Laguna los maestros rurales desempeñaron un papel clave en una serie de reformas integradas: educativa, agraria, técnica, y médica. Los maestros fueron aplaudidos o condenados por su agitación agraria en Chiapas, Michoacán, Jalisco, Colima, Sinaloa y otras partes. Ayudaron a organizar a los pueblos de Oaxaca que pedían escuelas, tierra y libertad. En el Estado de México fueron acusados por incitar a las masas indígenas a ocupar, tierras.¹⁸⁷

Aunque los estudiantes católicos protestaban; organizaban huelgas y provocaban disturbios; la tendencia anticlerical iba perdiendo fuerza.

Además creó el Consejo Nacional de Educación Superior y de la Investigación Científica, el Consejo Técnico de Educación Agrícola, El Instituto Nacional de Psicopedagogía, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Instituto Nacional Indigenista y el Instituto Politécnico Nacional.

Para junio de 1937, los ferrocarrileros fueron nacionalizados.

El hecho más relevante de la gestión cardenista, que causó tanta expectación en México, fue la expropiación de los mantos petrolíferos para beneficio de México.

Durante mucho tiempo la explotación del petróleo en México se llevó a cabo de una forma indiscriminada. Poco podía evitarse por medio de las reglamentaciones gubernamentales, ya que los derechos del suelo no fueron los únicos privilegios que concedió el general Porfirio Díaz a las empresas extranjeras; también la importación de

¹⁸⁷ Anna, Óp. Cit., p. 275.

maquinaria para el desenvolvimiento de la explotación estaba exenta de impuestos. No existía tributación sobre capitales invertidos en el petróleo, y mientras Díaz fue presidente no se cobraron derechos por la exportación del mismo. Tampoco había impuestos sobre los derivados del petróleo. Por lo que se refiere a los trabajadores estos estaban a merced de las compañías; Se puede decir que los petroleros constituían un Estado dentro del Estado mexicano.¹⁸⁸

La lucha entre empresas extranjeras y el gobierno se debilitaron a partir de 1917. El párrafo IV del artículo 27 de la nueva Constitución declaró: los depósitos petroleros propiedad de la nación, a partir de ese momento, y por los siguientes doce años, el meollo del conflicto petrolero sería decidir si la disposición constitucional afectaba o no a los depósitos otorgados en propiedad absoluta a las compañías extranjeras antes de 1917.

El problema quedó más o menos resuelto con el llamado acuerdo Calles-Morrow, al que se llegó en 1928 y que desembocaría en una ley petrolera que explícitamente reconocía el principio de la no retroactividad.

A partir de 1922, la gran producción petrolera mexicana empezó a declinar, y muy pronto el país perdió su lugar como productor mundial importante. Las grandes empresas internacionales empezaron entonces a concentrar su actividad en Persia, Venezuela y Colombia.

Al iniciar los años treinta, México era ya un productor marginal, situación que empezó a cambiar, aunque no mucho con los descubrimientos de los depósitos de Poza Rica en 1930.¹⁸⁹

¹⁸⁸ Ídem, p. 284.

¹⁸⁹ *Historia de México*, "La Revolución Mexicana", Coordinación Álvaro Matute, México, De Salvat, 1974, ilustraciones, tomo 9, p. 245.

Los petroleros ingleses, ansiosos de explotar estos nuevos yacimientos, pero temerosos de los obstáculos que pudieran hallar en el gobierno cardenista, provocó una ruptura diplomática.

El Plan Sexenal sostenía la conveniencia de seguir una política petrolera nacionalista, y estuvieron de acuerdo en hacer concesiones.

En noviembre de 1937, con la desaprobación de las empresas norteamericanas, las compañías inglesas “El Águila” y el gobierno mexicano llegaron a un entendimiento sobre la explotación de Poza Rica. A cambio del usufructo de uno de los depósitos de petróleo más rico, la compañía reconocía el derecho original de propiedad de México sobre ciertos yacimientos de hidrocarburos y aceptaba pagar regalías al gobierno. Era un paso gigantesco en la lucha del gobierno por reafirmar su control sobre el petróleo, dado que “El Águila” controlaba la zona de Poza Rica desde antes que entrara en vigor la Constitución de 1917. La negociación con el consorcio inglés, no era el único motivo de recuperación de los petroleros norteamericanos; Los alarmó tanto o más que eso la ley de expropiación aprobada por el Congreso en 1936. En virtud de esa legislación, el gobierno mexicano podía nacionalizar por causa de utilidad pública cualquier tipo de propiedad y pagarla de acuerdo con su valor fiscal, generalmente menor que el del mercado. Para tranquilizar a los inversionistas extranjeros y a sus gobiernos, el presidente Cárdenas aseguró al embajador norteamericano que no pretendía emplear la nueva ley contra las grandes empresas mineras o petroleras. Pero las compañías no se tranquilizaron demasiado, a sabiendas de la poca simpatía que Cárdenas sentía hacia ellas. El petróleo era un símbolo

sagrado de identidad e independencia de la nación; en cambio las compañías petroleras representaban un imperialismo perverso y parasitario.¹⁹⁰

El choque definitivo del gobierno y las empresas petroleras no habría de originarse; por una disputa legal en torno a la propiedad del subsuelo, sino por un enfrentamiento de las empresas y sus obreros; fenómenos totalmente inédito hasta entonces en el litigio de los gobiernos de la revolución con las compañías extranjeras. Tradicionalmente los petroleros tenían una reputación de ser independientes y combativos; casi desde el principio de sus actividades, las compañías debieron hacer frente a acciones obreras organizadas; localizadas a veces en una sola planta o en las instalaciones de una empresa, pero a veces extendidas al conjunto de la industria. En parte como resultado de esta actitud, los trabajadores petroleros se encontraban entre los mejores pagados del país. Sin embargo, no había llegado un sindicato único que estableciera las condiciones de trabajo para toda la industria. Alentados y asesorados por la CTM (Confederación de Trabajadores Mexicanos) y por la política de Cárdenas, los principales líderes de 19 sindicatos se reunieron en 1935 en el Distrito Federal y crearon el Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM), que inmediatamente se afilió a la CTM y se dispuso a negociar su primer contrato colectivo de trabajo con las compañías. Desde el principio, la negociación fue difícil. Las empresas rechazaron el monto del aumento pedido y ofrecieron a cambio uno equivalente a la quinta parte.¹⁹¹

¹⁹⁰ Musacchio Humberto, Diccionario Enciclopedia de México Ilustrada, México, Editorial Letra Arte, 1989, Tomó R – Z, pp. 603 - 604.

¹⁹¹ Anna, Óp. Cit., pp. 283 – 284.

El 31 de mayo de 1937, el STPRM anunció que iría a huelga. Hubo un paro, pero no duro mucho porque el gobierno consideró que la suspensión en el abastecimiento de combustible desquiciaba a la economía nacional, por lo que se levantó el 9 de julio. Se dictaminó el asunto como un conflicto económico y los obreros volvieron al trabajo, con la promesa de las autoridades de que una comisión efectuaría un estudio de la situación económica de las empresas. El informe rendido por la Comisión Pericial reveló que las compañías en cuestión podían conceder aumentos por un total de 26 millones de pesos, toda vez que sus utilidades en 1934 habían sido de 52 millones, en 1935 de 62 millones y en 1936 de 56 millones. Con base de estos resultados, la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje emitió su dictamen, mismo que no fue acatado por la parte patronal, que decidió solicitar un amparo a la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Esta negó el recurso solicitado y las empresas se declararon en rebeldía. Los obreros se prepararon para reiniciar la huelga, en tanto que exigían al gobierno la cancelación de las concesiones otorgadas a las firmas del ramo. Ante la intransigencia patronal, la noche del 18 de marzo de 1938, Cárdenas anuncio a través de la radio, en cadena nacional que procedía a la expropiación, lo que afectó a 17 compañías extranjeras. La medida produjo una airada reacción en los círculos gobernantes y empresariales de Estados Unidos y de los países europeos, los que aplicaron a México un boicot que incluía la negativa de comprar hidrocarburo, el retiro personal especializado y de equipo que se pudieron llevar; el bloqueo económico, la suspensión de adquisiciones de plata mexicana, la exigencia de que los gobiernos estadounidense e inglés demandaran la devolución de lo expropiado, el financiamiento y asesoría para el frustrado cuartelazo de Saturnino Cedillo y, tras de toda esta actividad una intensa campaña contra México y contra Cárdenas en la prensa internacional. El pueblo mexicano dio un apoyo sin límites, saliendo a las calles a manifestar su compromiso con la nacionalización; acudió a los puntos señalados por

el gobierno para hacer donativos destinados a pagar lo expropiado, y respaldó sin reservas a los trabajadores petroleros, que pese a las limitaciones del momento hicieron trabajar la industria.¹⁹²

También encontramos obras como:

El tenorio Rojinegro, El Milagroso, La huelga de calles, la cual anunciaba en su título las muchas huelgas que en cada calle se encontraban con tres o cuatro banderas rojinegras cruzando las puertas de algún negocio con sus respectivas guardias y pequeñas tiendas de campaña y todo el aparato característico de estos movimientos sindicalistas

Saturnino Cedillo, Secretario de Agricultura, durante el periodo de Cárdenas; asesorado por militares extranjeros se levanta en armas contra el gobierno semanas después de la expropiación petrolera. Perseguido, murió en campaña, en condiciones no aclaradas a manos de fuerzas que encabezaba el general Miguel Henríquez Guzmán, en la sierra del estado de San Luis Potosí.¹⁹³

En el teatro Politeama se estrenó el 25 de julio de 1938, *Blanca Nieves y los 7 enanos*, de Carlos Ortega y Francisco Benítez. En el cuadro primero se dirigían al público, como si se les contara un cuento con temas políticos del momento.

- Blanca Nieves es una princesa Michoacana y la reina el general Saturnino Cedillo, la envidiosa que quiso comerle el mandado, pero se dio tres sentones en el pico de la sierra Madre, porque la princesa tuvo el apoyo de los siete enanos.....

¹⁹² *Historia de México*, tomo 9, Óp. Cit., p. 245.

¹⁹³ *Historia General de México*, Tomo II, Óp. Cit., p. 1232.

Tenemos al príncipe de Guanajuato licenciado Luis L. Rodríguez, que tiene una varita mágica que dice: “PRM”....Pero tiene un rival poderosísimo Lombardo Toledano, que tiene otra varita mágica que dice: “CTM” –

Para enero de 1939, México paga a Estados Unidos un abono anual de indemnización por los daños causados a ese país durante la Revolución Mexicana.¹⁹⁴

Para contrarrestar al gobierno de Cárdenas, nace el Partido Acción Nacional (PAN).

El recibimiento de exiliados republicanos españoles resulto estratégico para el enriquecimiento cultural del país, pues entre ellos se encontraban importantes intelectuales y artistas...

El general Manuel Ávila Camacho es designado candidato oficial del Partido de la Revolución Mexicana.

En vísperas de las elecciones, el 6 de julio, Joaquín Pardavé, estrenó *El día de las elecciones*, de Fernando Gaxiola y Carlos M. Ortega.

Asimismo se estrenó, “Salir con domingo 7”, de Pablo Prida y Rafael Zamora, es un refrán muy mexicano. Un domingo 7 de julio de 1940, se celebraron las elecciones, donde jugaban para la presidencia, Manuel Ávila Camacho, Juan Andrew Almazán y Rafael Sánchez Tapia. Se dijo que el general Almazán había obtenido mayor número de sufragios. Se declaró triunfante Ávila Camacho, y luego a Almazán le hicieron el domingo 7.

El 7 de julio de 1940 se realizan las elecciones. En agosto la Cámara aprueba la fusión de las organizaciones oficiales de petróleos en una sola: Petróleos Mexicanos. El 20 de agosto León Trotski es asesinado en su casa en Coyoacán D.F.

¹⁹⁴ Enrique, Lázaro Cárdenas, Óp. Cit., p. 160.

El 12 de septiembre la Cámara de Diputados declara electo presidente de México al general Manuel Ávila Camacho para el período 1940-1946. Y el 1° de diciembre asume la presidencia de la República.¹⁹⁵

III.1 EVOCACIÓN

Con Lázaro Cárdenas, el teatro de revista sufre una grave caída pues los autores de las obras no tienden a simpatizar con el nuevo movimiento de huelgas y sindicalismo, por lo tanto el impacto cómico y popular se ve disminuido por falta de afinidad con el espectador.

Como consecuencia a lo anterior, la mayoría de los autores repite temas o recurre a la nostalgia de la vida social de los primeros años de siglo, esto dio lugar a un nuevo subgénero, muy popular a partir de la revista *Oh, aquellos tiempos* de 1930, y reconfirmando en 1936 con dos obras montadas a todo lujo en el palacio de Bellas Artes por la compañía de Roberto Soto: *México a través de los siglos* y *Rayando el sol*, de Carlos M. Ortega y José F. Elizondo.

Canciones antiguas, bailes folclóricos, episodios históricos y todos los elementos de fuerza que pudiera conformar un libreto de remembranza formaron parte de unas revistas como: *En tiempos de don Porfirio* obra en un acto y cinco cuadros de Carlos M. Ortega y Pablo Prida, música de Federico Ruiz y Manuel Castro Padilla estrenada en el Teatro Lírico, el sábado 22 de octubre de 1938, siguieron *Aquellos 35*

¹⁹⁵ Anna, Óp. cit., p. 303.

años, Recordar es vivir, Las fiestas del centenario y parece que fue ayer. En todas ellas se hizo salir la figura del general Porfirio Díaz. Con estas obras se evocaba al tranvía de mulitas, los coches o carretelas de bandera amarilla, colorada o azul. Se hacían salir personajes porfiristas, como Miguel Lerdo de Tejada, y terminaba con zarzuelas más en boga en tiempos de don Porfirio.¹⁹⁶

Por último, la revista política al verse disminuida recurren a lo que vendría a ser el teatro de variedades.

¹⁹⁶ *El País de las Tandas, Teatro de Revista de 1900 – 1940*, Museo Nacional de Culturas Populares, México Cultura SEP, MNCP, Dirección General de Cultura Popular, México, 1984, p.30.

V. TELÓN FINAL.

Desgraciadamente de un sinfín de obras apenas se tiene noticia, pues los libretos fueron destruidos o se perdieron; muchas otras quedaron como estribillo en el recuerdo colectivo.

En fin, el siglo XX imprimió el comienzo de grandes cambios en México no sólo desde el punto de vista político y social, sino también en el contorno de los escenarios. Ahí se anunciaba ya también el surgimiento de un nuevo semblante de México, una nueva manera de ver al mexicano, de acercarse a él y de definirlo.

Para concluir, diremos que así como la historia es el escenario donde los seres humanos actúan y viven el drama de su crisis existencial, el teatro sirvió como escenario, en donde se mostraron explicaron y se expusieron el desenvolvimiento de los sucesos históricos de la revolución mexicana desde sus primeras inquietudes hasta su estado actual, como un medio audio visual ya que lo que se ve y se escucha, se comprende más claramente que aquello que solamente se mira o se oye. Privilegio de la representación teatral éste, que hace del teatro el recurso de comunicación e informa por excelencia.

Por tal motivo, este proyecto pretende demostrar que se puede utilizar como herramienta para estudiar y analizar mejor la historia de la revolución mexicana de 1910 a 1940, con ayuda del teatro de revista de política, pues el teatro vino a plantear los conflictos humanos dentro de la propia realidad histórica, además sirvió como tribuna para exponer sus ideas e inconformidades políticas y analizar la problemática económica y social del país; por lo que explorar la revolución mexicana, con apoyo de teatro fue una experiencia única pues cada revista política, incitaba a preguntar: ¿Es

verdad o mentira lo que se está manifestando en esta revista cómica política?, ¿Cómo puedo saber si es verdad o mentira lo que la obra me está transmitiendo?; ya que en algunas obras no se reflejaba en su totalidad la realidad, sino el contexto en el que se desarrollan los hechos.

Fue entonces así como, empezó esta investigación: primero indagando en las revistas políticas de teatro, pues según estas obras se sustentaban en una serie de dramatizaciones basadas en hechos reales a partir de la caída del autoritario gobierno del general Porfirio Díaz en 1910 hasta el término del gobierno del general Lázaro Cárdenas en 1940, y porque además cumplían con la función de transmitirle al público inmediatamente las últimas noticias que acontecían en el país.

Durante este lapso el teatro de revista se ocupó principalmente de crear una crítica fuera cual fuera el gobernante en turno o del suceso histórico del momento. Además cada revista política se realizaba en forma periodística, es decir, a manera de editorial donde los autores exponían, sus puntos de vista sobre los acontecimientos históricos, contando a manera de un gran chiste, la situación por la que estaba pasando el país, fundamentalmente contaba con una gran capacidad de sintetizar cada suceso histórico y además se cuidaban de no delatar directamente a los políticos, pues estos eran capaces de mandarlos a la cárcel.

Es importante decir que los autores de revista retomaban lo que se decía en las calles en los pasillos de la Cámara de Diputados, en los banquetes oficiales o ya los mismos políticos sugerían a los actores cómicos, chistes alusivos a otros personajes públicos, generalmente sucedió con el general Obregón que le sugería chistes al Panzón Soto, entre otros cómicos, que junto con los escritores daban al espectáculo el toque de última noticia.

Por otro lado, era evidente la destreza del público para asimilar la noticia escénica, tomando en cuenta que en esa época el analfabetismo predominaba en un porcentaje muy alto de la población económicamente activa, así quienes no estaban habilitados para leer un periódico, les bastaba sólo con asistir al teatro más cercano para enterarse de las noticias más recientes, que estaban aconteciendo en el país; por tal motivo estas revistas políticas de teatro estaban más ligadas a la historia de la revolución mexicana porque se basaban en los hechos históricos.

Además podemos ver que durante los últimos años del porfiriato, la revista política dio a conocer los hechos históricos, primero en forma tímida y encubierta y luego más abierta y valiente debido a la represión que imponía el dictador, pues hablar mal de él les costaba la cárcel a los autores por el simple hecho de decir la verdad de los últimos acontecimientos por los que el país estaba viviendo.

Más tarde la revista fue más franca y valiente a tal grado que cuando llegó al poder el presidente Francisco I. Madero (1911- 1913) los autores teatrales encontraron una veta rica de acontecimientos históricos y críticas, estimulados sobre todo por la generosa libertad de expresión que caracterizó el régimen maderista. De este modo roto el hielo los escritores de libretos de revista política cómica, encontraron un nuevo campo de batalla, para enunciar los acontecimientos históricos a través de críticas, parodias, juicios y reseñas.

Durante el gobierno de Venustiano Carranza, el teatro de revista política renació y alcanzó un esplendor extraordinario en la escena nacional, con la obra *La República Lírica*.

Tras la muerte de Carranza, el teatro de revista política se permitió más libertades y se volvió más irreverente, a tal grado que hasta los mismos políticos colaboraron en secreto, ideando chistes a costa propia o contra sus enemigos

personales; Entre estos políticos encontramos a la figura de Álvaro Obregón que acudía a los teatros en compañía de algunos de sus ministros, para hacerles oír coplas que previamente el propio Obregón había escrito. Por tal motivo los autores se sentían con plena libertad para escribir revistas políticas saturadas de parodias y críticas.

Con el tiempo, fue tal auge de la revista política, que los mismos gobernantes aprobaron como un mal necesario el teatro de revista política y no sólo los altos funcionarios inclusive hasta el presidente en turno asistía al teatro, como cualquier ciudadano, para reírse de su régimen y hasta de sí mismo como fue el caso del presidente Portes Gil, todo lo contrario a don Plutarco Elías Calles el cual no consintió demasiado estas libertades.

De hecho el presidente más criticado fue Pascual Ortiz Rubio, pues decían que todas sus decisiones venían del Jefe Máximo: Calles.

La decadencia de este género puede señalarse a partir de 1940, año en que termina el gobierno del general Lázaro Cárdenas, quien alcanzó a consolidar algunos de los más importantes logros revolucionarios y contra el que tan injustamente se ensañaron los autores de revista política, pues el tema político fue desplazado por el teatro de variedades.

La política, pues habría de ser el tema preponderante durante este período revolucionario, así podría seguir escribiendo e investigando sobre el teatro de revista política que junto con los hechos históricos de la Revolución Mexicana nos mostraron, un México que supo luchar por sus ideales y que a pesar de muchos obstáculos ha podido salir adelante como una gran Nación.

Al mismo tiempo comienza una sátira claramente mexicana, que se descubre en los dichos populares, en las anécdotas políticas y en las frases de algunos de sus

escritores. La población mexicana tiene un mecanismo de escape en sus chistes y sabe vengarse de sus malos políticos.

Todo esto me llevó a la conclusión de que el teatro de revista política puede coadyuvar a enseñarnos la historia de la revolución mexicana. Ya que el escenario es un sitio físico y establecido, un espacio en que la historia aparece y se construye, donde el teatro se hace historia y viceversa.

He aquí como el dramaturgo teatraliza la realidad representada utilizando la metáfora de la vida como teatro. Esto no es nuevo pero sí esencial. La historia se cuenta en el teatro, en un lugar escénico, no es la historia sino una representación de la historia, una ilusión de la historia, un discurso sobre historia. No obstante, aquí es donde se establece la relación entre el espectador y la vida social, aquí es donde se estimula la curiosidad del espectador, aquí es donde empieza el caos, y es lo que hace la fuerza provocadora del teatro, su poder de fascinación. Así el documento ha entrado en la era de la sospecha pues se le pesa, se le critica y se le analiza.

La memoria en el teatro puede salvar el pasado, pero sólo para servir tanto al presente como al futuro.

APÉNDICE DE LAS OBRAS DE TEATRO

La Gran Avenida: parodia de la zarzuela española, La Gran Vía de José F. Elizondo, se estrenó en 1909.

La Hacienda: en un acto y cuatro cuadros de Federico Carlos Kegel, música de Roberto Contreras.

Vivitos y Colendo: obra política en un acto y seis cuadros de Lastra, Ruega y Prieto, música de Chueca y Valverde, se estrenó en el Teatro Variedades el 15 de marzo de 1904.

La Vecindad de la Purísima: obra en un acto y en prosa de Eduardo Macedo Abreu, estrenada en el Teatro Abreu, el 20 de agosto de 1902.

Chin, Chun, Chan: obra en un acto y tres cuadros en prosa y verso de José F. Elizondo y Rafael Medina y música de Luis G. Jordá, se estrenó en el Teatro Principal el 9 de abril de 1904.

México Nuevo: de Carlos M. Ortega y Carlos Fernández Benedicto estrenada en el Teatro Manuel Briseño en el año de 1909.

Madero Chantecler: obra en tres actos y en verso de José Juan Tablada (Anónimo Girón de Pinabente Alcornoque y Astralagá), estrenada en 1910.

La Presi Alegre: (Parodia de la Viuda Alegre) de Luis G. Andrade.

El Tenorio Maderista: de Luis G Andrade y Leonardo Blanco en el Teatro Lírico en noviembre de 1911.

Zuñiga Presidente: libro de Roberto Romero Tobler.

El Talón de Aquiles: obra en un acto de Carlos M. Ortega y César Sánchez Gavito, se estrenó en el Teatro Apolo, en el año de 1911.

El Surco: obra en dos cuadros, en prosa y verso de José F. Elizondo y José Rafael Rubio, estrenada en el Teatro Principal el 15 de septiembre de 1911.

El País de la Metralla: revista en un acto y cinco cuadros, de José F. Elizondo, música de Rafael Gascón, estrenada en el Teatro Lírico el 10 de mayo de 1913.

Su Majestad el Hambre: obra en un acto y cuatro cuadros de José María Romo, estrenada en el Teatro María Guerrero en 1915.

El País de los Cartones: obra en un acto y dividida en tres cuadros, de Carlos M. Ortega y Pablo Prida, música del maestro Campanini, se estrenó en el Teatro Lírico el 23 de noviembre de 1915.

El Oro Negro: obra en un acto y tres cuadros de Tirso y José Sáenz, estrenada en el Teatro Lírico en 1916.

La República Lírica: obra en un acto y tres cuadros de Carlos M. Ortega y Tirso Sáenz, música de Manuel M. Castro, estrenada en el Teatro Virginia Fábregas el 28 de octubre de 1919.

Verde, Blanco y Colorado: obra en un acto y cinco cuadros de Carlos M. Ortega y Tirso Sáenz, música de Manuel M. Castro Padilla, estrenada en el Teatro Fábregas, el 3 de enero de 1920.

La Huerta de don Adolfo: obra en un acto de Gúz Águila, música de José Palacios, estrenada en 1920.

La Peluquería Nacional: obra en un acto de Gúz Águila, música de Germán Bilbao, estrenada en el Teatro Lírico en 1920.

Exploración Presidencial: en un acto y tres cuadros de Gúz Águila, estrenada en el Teatro Lírico en 1920.

La Perfecta Divorciada: revista en un acto y cinco cuadros de Gúz Águila, música de Polanco, estrenada el 28 de agosto de 1920.

No Vallas a Dallas: revista en un acto y cinco cuadros de Gúz Águila, se estrenó en 1921.

El Jardín de Obregón: revista en un acto y cinco cuadros de Gúz Águila, se estrenó el 9 de junio de 1921.

Don Adolfo en New York: revista en un acto y cuatro cuadros de Gúz Águila, estrenada el sábado 22 de junio de 1922.

El muy H. Ayuntamiento: revista en un acto y cuatro cuadros de Carlos M. Ortega y Pablo Prida Campos, música de Manuel Castro Padilla, estrenada el 9 de junio de 1921.

El País de los Coyotes: revista en un acto cuatro cuadros de Manuel Barajas, música de él mismo, estrenada en 1921.

Locura Nacional: revista en un acto y seis cuadros, prólogo de Humberto Galindo y Jesús Valle, estrenada en 1922.

Los Bolcheviques: revista en un acto y cinco cuadros de Tirso Sáenz y Rafael Robana, estrenada en 1922.

La República Bolchevique: revista en un acto y cuatro cuadros de Arturo Ávila, estrenada en diciembre de 1919.

Income Tax: revista en un acto y siete cuadros de Pablo Prida C. y Carlos M. Ortega, música de Manuel Castro Padilla, estrenada en 1921.

El Candidato en Gira: revista en un acto y cuatro cuadros, de Humberto Galindo, música de Martínez Serrano, estrenada en 1923.

Vidrios de Colores: revista en un acto y siete cuadros de Carlos M. Ortega y Pablo Prida C., música de Manuel Castro Padilla, estrenada en 1923.

La Herencia del Manco: revista en un acto y cinco cuadros de Emilio Cabrera, música de Manuel Castro Padilla, estrenada el 30 de noviembre de 1924.

Payasos Nacionales: revista en un acto y tres cuadros de Gúz Águila, música de Rivera Baz, estrenada en 1923.

La Señora Presidenta: revista en un acto y nueve cuadros de J. H. de Montes de Oca, estrenada en 1923.

El Problema Presidencial: revista en un cuadro y siete cuadros de Juan del Moral, estrenada el 16 de mayo de 1923.

La Herencia de Don Alvarito: revistan en un acto y tres cuadros de Xavier Navarro, estrenada en 1923.

El Futuro Gabinete: revista en un acto y seis cuadros de Guillermo Ross y Juan del Moral, estrenada en 1924.

Trapitos al Sol: revista en un acto y nueve cuadros, libreto en prosa y verso, original de Carlos M. Ortega y Pablo Prida, música de Manuel Castro Padilla, estrenada en el Teatro Regís el 10 de noviembre de 1924.

Cuatro Milpas: revista en tres cuadros de Carlos M. Ortega y Pablo Prida, música de Federico Ruiz, estrenada en 1920.

Revista Vaciladora: obra en un acto y cinco cuadros de Carlos M. Ortega y Pablo Prida, música de Manuel Casto Padilla, estrenada en el Teatro Principal el 3 de agosto de 1925.

México Multicolor: obra en un acto y siete cuadros de Carlos M. Ortega y Pablo Prida, música de Manuel M. Castro, estrenada en el Teatro Lírico en 1926.

La Campaña Presidencial: revista en un acto de J. Camarena, música de Lauro Uranga.

Borrachera Nacional: revista en un acto y cinco cuadros de Juan D. Moral y Gustavo B. Lechuga, música de Federico Ruiz.

No más Caudillos: revista en un acto de Gúz Águila y música de Bilbao, fue estrenada en el Teatro Lírico, por la compañía de Roberto Soto.

Hay que dar Color: revista en un acto y cinco cuadros de Carlos M. Ortega y Juan D. Moral.

La Concha Madre: de Carlos G. Villanave, estrenada en el Teatro Lírico en 1927.

El Sillón de Pere Gil: obra en un acto y siete cuadros de Gúz Águila, música de German Bilbao, estrenada en el Teatro Garibaldi en 1928.

¡Ora es cuando Tamaulipas!: obra en un acto y siete cuadros de Gil y Gúz Águila, estrenada en el Teatro Garibaldi en 1928.

El Bazar de la Nación: de Carlos M. Ortega y Luis N. Morones.

Adiós Calles Viejas: estrenada en el Teatro Lírico.

El Desmoronamiento de Morones: obra en un acto y siete cuadros de Ignacio Baeza y José Morones Ruffo, música de José Palacios y Jesús García estrenada en diciembre de 1928.

Manrique Presidente: estrenada en enero de 1929.

El Rubio Pascual: obra en un acto, estrenada en 1929.

Todos Valen Suela: estrenada en enero de 1929.

Cyrano de Villareal: parodia de Cyrano de Bergerac, estrenada en 1929.

Según te Portes Gil: estrenada en enero de 1929.

San Sarón: de Gúz Águila, estrenada en febrero de 1929.

El Vacilón Presidencial: revista en un acto y cuatro cuadros de Arturo Ávila, música de Luis Martínez Serrano, estrenada en 1929.

El País de los Trancazos: de Gustavo Villanave, música de Lauro Uranga, estrenada en 1929.

Elija su Candidato: de Gúz Águila, estrenada en el Teatro Lírico.

El Príncipe Charro: revista en un acto y cinco cuadros de Gúz Águila.

Se Solicitan Callistas: obra en un acto y cinco cuadros de Xavier Navarro, música de Lauro Uranga.

Los Efectos de la Protesta: revista en un acto y cinco cuadros de Guillermo Ross y Juan D. Moral.

Nada de Política: obra en un acto y cinco cuadros de Gustavo Lechuga

Luna Llena: obra en un acto y siete cuadros de Carlos M. Ortega y Pablo Prida, música de Manuel Castro Padilla.

El Nopalito: revista en un acto y cuatro cuadros de Tirzo Sáenz.

La Hora de Renunciar: obra en un acto y ocho cuadros de Guillermo G. Villanave.

¡Nueve la Banca!: obra en un acto y cinco cuadros de Juan D. Del Moral y José Moreno Ruffo, se estrenó en el Teatro Lírico.

El Máximo Político: en un acto y ocho cuadros de Carlos G. Villanave.

De Sonora a Michoacán: obra en un acto y cuatro cuadros de Roberto Soto en 1935.

Resurrección de Lázaro: obra en un acto y ocho cuadros de Emilio Cabrera, estrenada en 1936.

El País del Mañana: obra en un acto y cuatro cuadros de Carlos M. Ortega y Francisco Benítez, música de Manuel Castro Padilla estrenada en 1936.

El Quejido del Proletariado: obra en un acto y seis cuadros de Juan D. Del Moral estrenada en el Teatro Garibaldi en 1934.

Los Naufragos de la Morc: obra en un acto y diez cuadros de Emilio Cabrera en el Teatro Garibaldi.

Los Tiempos de Don Porfirio: obra en un acto y cinco cuadros de Carlos M. Ortega y Pablo Prida, música de Federico Ruiz y Manuel Castro Padilla estrenada en el Teatro Lírico, el sábado 22 de octubre de 1938.

Oh Aquellos tiempos: de Ortega y Prida.

México a través de los siglos: de Carlos G. Villanave y conto con la colaboración de varios compositores: José Palacios, Federico Ruíz, Juan S. Garrido y José Meza.

Rayando el sol.

Aquellos 35 años

Recordar es vivir.

Las fiestas del centenario.

BIBLIOGRAFIA

Aguilar, Camín Héctor y Lorenzo Meyer, *Historiografía de México, "Siglo XX"*, tomo 6,7 y 8, México, 1ª edición, Editorial Patria, 1988.

Alan, Knight, *La Revolución Mexicana, "Del Porfiriato al nuevo régimen Constitucional"*, volumen I y II, Traducción de Luis Bargallo, Editorial Grijalbo, México, 1996.

Azar, Héctor, *Cómo Acercarse al Teatro*, 2ª edición, editorial Plaza Valades, México, 1992, 115p, ils, (Colección cómo acercarse a).

Cantón, Wilberto, *Teatro de la Revolución Mexicana*, Selección Introducción General, Situación Histórica, México, Editorial Aguilera, 1982, 1375 p.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, Expedida el 31 de enero de 1917 y promulgada el 5 de febrero de 1857, Departamento Editorial de la Dirección General de Educación Pública.

De María, y Campos Armando, *El teatro de Género Chico en la Revolución Mexicana*, México, Editorial, Instituto Nacional de Estudios de la Revolución Mexicana, 1996,439p.

Dulles, Jon W.F., *Ayer en México*, "Una Crónica en la Revolución 1919 -1936", México, Editorial, Fondo de Cultura Económica, 1977.

El País de las Tandas, Teatro de Revista de 1900 – 1940, México, Museo Nacional de Culturas Populares, México Cultura SEP, MNCP, Dirección General de Cultura Popular, 1984,131p.

Escárcega, Rodríguez Francisco, *El Teatro de Revista y la Política Nacional, 1910 a 1940*, México, 1988, Tesis de Licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, U.N.A.M.

González, Ramírez Manuel, *Fuentes de Historia de la Revolución Mexicana II, "la caricatura política"*, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1977.

Hall, B. Linda, *Álvaro Obregón, Poder y Revolución, México 1911-1920*, Traducción de Mercedes Pizarro, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1985, (selección de obras históricas), 246p.

Historia General de México, Tomo II, México, segunda edición, El Colegio de Historia, Editorial Harla, 1988, 1589p.

Historia de México, "La Revolución Mexicana", tomo 9, Coordinación Álvaro Matute, México, De Salvat, 1974, ilustraciones.

Katz, Friedrich, *La Guerra Secreta en México*, "Europa, Estados Unidos y la Revolución Mexicana", tomo II, México, Editorial Era, 1988, 348p.

Krauze, Enrique, *Porfirio Díaz, "Místico de la Autoridad"*, Investigación Iconográfica de Aurelio de los Reyes, Asistente de Investigación Margarita de Orellana, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1987, Biografías del poder núm. 1, 157p.

Krauze, Enrique, *Francisco I. Madero, "Místico de la Libertad"*, Investigación Iconográfica de Aurelio de los Reyes, Asistente de Investigación Margarita de Orellana, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1987, Biografías del poder núm. 2, 113p.

Krauze, Enrique, *Venustiano Carranza, "Puente entre Siglos"*, Investigación Iconográfica de Aurelio de los Reyes, Asistente de Investigación Margarita de Orellana, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1987, Biografías del poder núm.5, 177p.

Krauze, Enrique, *Álvaro Obregón, "El Vértigo de la Victoria "*, Investigación Iconográfica de Aurelio de los Reyes, Asistente de Investigación Margarita de Orellana, México, Editorial Fondo de Cultura Económica, 1987, Biografías del poder núm.6, 125p.

La novela de la revolución mexicana, Selección General, Cronología, Historia, Censo Leal, Tomo II, México, Editorial Aguilar, 1960.

Magaña, Esquivel Antonio y Ruth S. Lam, *Breve Historia del Teatro Mexicano*, (Manual Studium, Vol. 8), México, Editorial Andrea,

Mañón, Manuel, *Historia del Teatro Principal de México*, México, Editorial, Fondo de Cultura Económica, 1932.

Musacchio, Humberto, *Diccionario Enciclopedia de México Ilustrada*, México, tomó M – Q, Editorial Letra Arte, 1989.

Pereyra, Carlos, Villoro Luis, González Luis, ét al, *Historia ¿Para qué?*, 8° ed., México, Ed. Siglo Veintiuno, 1986, 245p.

Prida, Pablo y Santillana, *Y se levantó el telón, Mi Vida dentro del Teatro*, núm. 346, México, Editorial Botas, 1960.

Silva, Herzog Jesús, *Breve Historia de la Revolución Mexicana*, "Los antecedentes y la etapa Maderista", tomo 1, 3° ed., México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1983, ilustraciones, 382p.

Silva, Herzog Jesús, *Breve Historia de la Revolución Mexicana*, "La etapa Constitucionalista y La Lucha de Facciones", tomo 2, 3° ed. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1983, ilustraciones, 356p.

Reyes, de la Maza Luis, *El Teatro en México durante la Revolución (1911-1913)*, México, Editorial coles enología consulta, 2005, 430p.

Teatro Mexicano, *Historia y Dramaturgia Teatro de Revista (1904-1936)*, Selección, estudio introductorio y notas de Pablo Dueñas y Jesús Flores y Escalante, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1955, ilustraciones, 95p.

Timothy, Anna, Jan Bazant, Friedrich Katz, Jon Womack Jr., Jean Meyer, Alan Knigh y Peter H. Smith, *Historia de México*, Barcelona, Editorial Crítica, 2da edición, 2003, 433p.

Valadés José C., *La Revolución Mexicana y sus Antecedentes*, Historia General y Completa del Porfiriato a la Revolución (1867-1984), Tomado del tomo VI del Compendio General de México Tráves de los Siglos, México, Ed. Del Valle de México, ilustraciones, 1986, 645p.

William, Cameron Townsend, *Lázaro Cárdenas, Demócrata Mexicano*, Introducción de Frank Tannenbaum, Versión Castellana y notas de Aurelio Ramírez A., Revisión del Lic. Luis García Carrillo, México, Ed. Grijalbo, 1954, ilustraciones, 380p.